



EL VOCATIVO *BO* EN EL ESPAÑOL DEL URUGUAY: DIACRONÍA Y USO ACTUAL

Ernesto Macazaga García

Especialización y Maestría en Gramática del Español

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación | Universidad de la República

Consejo de Formación en Educación | Administración Nacional de Educación Pública

MONTEVIDEO, URUGUAY

MAYO DE 2024



EL VOCATIVO *BO* EN EL ESPAÑOL DEL URUGUAY: DIACRONÍA Y USO ACTUAL

Ernesto Macazaga García

Tesis de maestría presentada a la Especialización y Maestría en Gramática del Español (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República y Consejo de Formación en Educación, Administración Nacional de Educación Pública), como parte de los requisitos necesarios para la obtención del título de Magíster en Gramática del Español

Directora de tesis:

Dra. Virginia Bertolotti

SI EL CHE FUERA URUGUAYO,
SERÍA EL BO GUEVARA
(grafiti montevideano anónimo¹)

¹ Se recoge en Roland (1989, p. 155).

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción	5
1. Marco conceptual y antecedentes	11
1.1. Marco conceptual.....	11
1.1.1. Las formas de tratamiento.....	11
1.1.2. El sistema de tratamiento en el español del Uruguay	12
1.1.3. Vocativos e interjecciones: caracterización y delimitación	16
1.1.4. Cambio lingüístico y gramaticalización.....	20
1.2. Antecedentes	22
1.2.1. Referencias a <i>vo/bo</i> en el español del Uruguay	22
1.2.2. Referencias a <i>vo/bo</i> en otras regiones.....	24
2. Metodología	28
2.1. Consideraciones generales	28
2.2. Fuentes	28
2.3. Períodos estudiados.....	29
2.4. Relevamiento de datos	30
2.5. Procesamiento de los datos	31
2.5.1. La representación de la oralidad en textos escritos.....	32
2.5.2. Excurso: el caso de la revista <i>Peloduro</i>	34
3. Presentación de los datos	38
3.1. Primeros registros	38
3.2. Sincronía 1941-1960.....	40
3.2.1. Descripción de los usos de <i>vo</i> en la sincronía 1941-1960	40
3.2.2. Distribución diatópica, diastrática y diafásica	48
3.3. Sincronía 2001-2020.....	50
3.3.1. Descripción de los usos de <i>vo/bo</i> en la sincronía 2001-2020	50

3.3.2. Distribución diatópica, diastrática y diafásica	56
4. Descripción y análisis del proceso de cambio	60
4.1. Etapas.....	61
4.2. Factores condicionantes	63
4.2.1. Factores fonético-fonológicos.....	63
4.2.2. Factores sintácticos	64
4.2.3. Factores léxico-combinatorios	65
4.2.4. Factores sociolingüísticos	68
5. Cuestiones extragramaticales.....	72
5.1. La cuestión ortográfica	72
5.1.1. Surgimiento y expansión de una nueva grafía.....	72
5.1.2. Imposición de la nueva grafía.....	75
5.2. La etimología popular	78
5.3. Aspectos lexicográficos	80
5.3.1. Antecedentes	80
5.3.2. Criterios lexicográficos.....	82
6. Consideraciones finales	87
Referencias bibliográficas.....	90
Repositorios y corpus.....	95
Apéndice 1: Detalle de ejemplos citados (<i>vo</i> y <i>bo</i>).....	96
Primeros registros (1896-1940)	96
Sincronía 1941-1960.....	98
1941-1945	98
1946-1950	100
1951-1955	118
1956-1960	124
Período intermedio (1961-2000).....	127

Sincronía 2001-2020.....	129
2001-2005	129
2006-2010	130
2011-2015	132
2016-2020	134
Apéndice 2: Detalle de ejemplos citados (<i>vos</i>).....	144
Apéndice 3: Referencias a <i>bo</i> en internet	148
Videos	148
Foros, blogs y redes sociales.....	149
Apéndice 4: Obras literarias revisadas para la sincronía 2001-2020.....	150

La región que comprende la cuenca del Río de la Plata ha adquirido, en su devenir histórico, una identidad sociocultural característica, que ha sido condicionada especialmente por la confluencia de hablantes de diversas lenguas que poblaron la región (Bertolotti 2011, p. 23). El uso frecuente del gentilicio *rioplatense*, que no distingue fronteras políticas, sino culturales, refleja esa identidad regional, que se manifiesta notoriamente, como es previsible, en el aspecto lingüístico: ciertos usos que se observan en el Río de la Plata contrastan con los del interior de Argentina y algunas zonas de Uruguay, especialmente las más próximas a la frontera con Brasil. Por ese motivo, el español empleado en la región comprende un conjunto de particularidades distintivas que permiten hablar, más que de una variedad nacional, de una variedad rioplatense (Di Tulio y Kailuweit 2011, pp. 12-13).

Sin embargo, es posible señalar también algunos contrastes que permiten diferenciar, en el contexto rioplatense, el español uruguayo del argentino (y viceversa), que por ese motivo suelen ser percibidos como rasgos identitarios. Probablemente, los que se encuentren más presentes en la conciencia de los hablantes pertenezcan al plano léxico. Así, el uruguayo se diferencia fácilmente del argentino si pronuncia *champion* en lugar de *zapatilla*, y el argentino delata su origen ante un uruguayo si pretende comprar *facturas* en lugar de *bizcochos*².

El campo del tratamiento se ha señalado asimismo como uno de los fenómenos lingüísticos que presenta mayores variaciones en el mundo hispánico (Bertolotti 2011, p. 26), y aunque el sistema de tratamiento del español del Uruguay se ha caracterizado por varios de los rasgos comunes a la variedad rioplatense, incluye también otros exclusivos. El epígrafe que encabeza el presente estudio alude a esa particularidad, que se resalta a partir del contraste entre una forma de tratamiento de uso común en el Río de la Plata, el vocativo *che*, y otra que se presume exclusiva del Uruguay, *bo*. Previsiblemente, este contraste no sería identificable con facilidad fuera de la región.

Quien desconozca la forma *che* podría descubrir, consultando, por ejemplo, el *Diccionario de la lengua española* (RAE 2014) (en adelante *DLE*), que se emplea en el Río de la Plata para requerir la atención de un interlocutor; pero aun así no podría explicar qué ocurre con *bo*

² El léxico contrastivo, según señalan Coll y Resnik (2018, p. 34), va mucho más allá de unos pocos casos prototípicos, y es mucho más amplio de lo que podría suponerse.

(representada alternativamente como *vo*³): las principales obras de consulta, especialmente los diccionarios de español más conocidos⁴, no incluyen registro de esta palabra. Podría deducirse, a partir del epígrafe, que su uso en Uruguay sería semejante al de *che*, es decir, como un elemento con valor apelativo.

En efecto, su presencia en diversos medios del Uruguay se percibe con frecuencia: múltiples testimonios dan cuenta del uso de *vo* como vocativo desde al menos la primera mitad del siglo XX (figura 1) hasta entrado el siglo XXI (figura 2), y su permanencia con la grafía *bo* (figura 3) en la actualidad (2022).

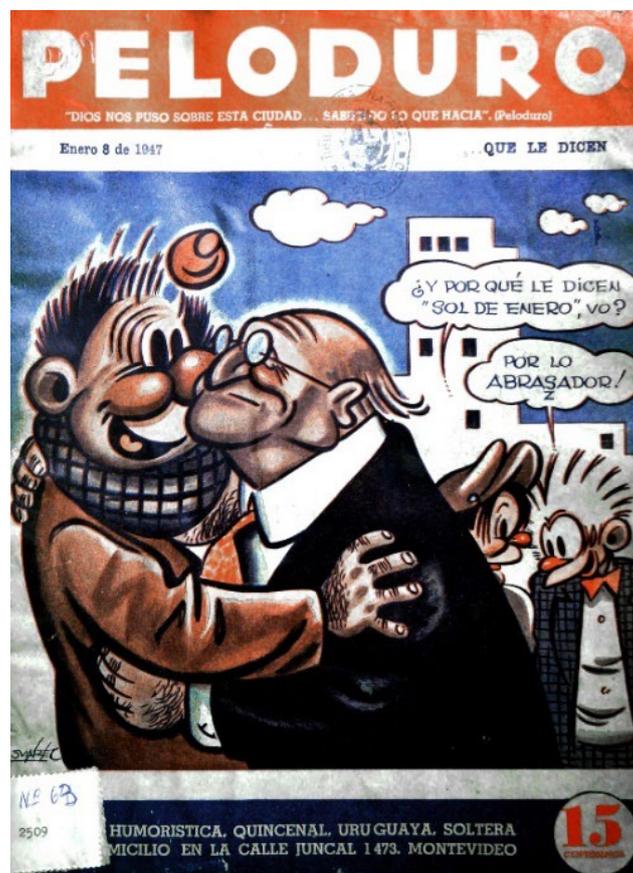


Figura 1. Portada de la revista *Peloduro* 63 (8 de enero de 1947)

³ En algunos casos con acento gráfico (*vó/bó*), que se emplea para indicar su tonicidad. Como se verá más adelante, la variante *bo*, casi siempre sin tilde, parece ser la forma que hoy en día se ha impuesto, a pesar de ser mucho más novedosa. En consecuencia, en este trabajo se empleará esa grafía de manera general, y se apelará a las variantes únicamente cuando se quiera poner de manifiesto una forma ortográfica específica.

⁴ Ni siquiera se la registra en aquellos centrados en léxico del Uruguay, fundamentalmente el *Nuevo diccionario de uruguayismos* (1993) de Úrsula Kühl de Mones y el *Diccionario del español del Uruguay* (2011) de la Academia Nacional de Letras (ANL).

La figura 1 reproduce la portada del número 63 de la revista *Peloduro*, publicación humorística editada en Uruguay entre 1943 y 1964. La imagen caricaturiza al entonces presidente del Uruguay, Tomás Berreta, que aparece abrazando a un ciudadano, mientras que en un segundo plano un personaje pregunta a otro: «¿Y por qué le dicen “Sol de enero”, *vo*?». Este le responde: «Por lo abras[z]ador!»⁵. Se evidencia en este personaje el típico rasgo rioplatense del seseo, responsable de la ambigüedad entre *abrazador* y *abrasador*, que contribuye al efecto humorístico. La forma *vo* aparece como un elemento extraoracional, que parece emplearse como forma de apelar al interlocutor y resaltar así la búsqueda de su intervención, ya implícita en la modalidad interrogativa del enunciado. Constituye entonces un acto de habla ilocutivo, que refleja la intención del hablante: obtener una respuesta del destinatario.



Figura 2. Portada del disco *Hermano, te estoy hablando* (2009), de Jaime Roos

En la figura 2, otra historieta, esta vez proveniente de la portada de un disco editado en 2009 por el músico uruguayo Jaime Roos, presenta al artista caminando en silencio, hasta que se cruza con unos jóvenes que reclaman su atención y le solicitan algo de dinero para comprar cerveza: «Vó, sobra un cambio pa' la birra?». Nuevamente, *vo* se emplea con valor apelativo en un contexto de informalidad y cercanía.

⁵ La doble grafía constituye una muestra del rol que los fenómenos lingüísticos desempeñan en el humor de esta revista, aspecto que se comentará más adelante.



Figura 3. Portada del diario *El Observador* (29 de abril de 2022)

En la figura 3, la expresión «¡Truco, bo!» refleja la variante ortográfica *bo*, que, como se verá, es de uso más reciente. Su aparición se asocia con el truco, un juego de naipes en el que los competidores se dirigen alternativamente la palabra, lo que destaca el uso de esta expresión como elemento vocativo. Este último ejemplo, por aparecer en la portada de uno de los diarios con mayor tiraje de Uruguay, es una muestra del alcance de esta palabra en la actualidad. Asimismo, según se menciona en la descripción de la nota («Jaime Roos, José Mujica y Luis Suárez son algunos de los personajes que aparecen en el mazo de cartas uruguayo creado, paradójicamente, por un publicista argentino»), la voz *bo* aparece en un contexto en el que se resaltan aspectos vinculados con la identidad uruguaya. Es un indicio de su identificación como rasgo característico del español del Uruguay en el contexto rioplatense.

Los testimonios de uso de esta palabra en la literatura uruguaya (ejemplos 1 y 2)⁶ no son tampoco escasos, especialmente desde comienzos del siglo XXI.

1. —Bo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? [*La Alemana*, Escanlar, 2017]
2. —Bo, ¿de dónde sos? [*Entusiasmo sublime*, Estévez, 2017]

Como se aprecia, en estos casos la palabra *bo* aparece como un elemento vocativo destinado a requerir la atención de un interlocutor, aspecto que lo asemeja al *che* ya mencionado, o al pronombre *vos*, cuyo uso como vocativo no es infrecuente en el Río de la Plata. Sin embargo, a diferencia de este último, *bo* aparece en varios registros en contextos de pluralidad, o adoptando asimismo una función enfática o expresiva, asimilable a la de las interjecciones, en cuyo caso su valor vocativo parece debilitarse o perderse (ejemplos 3 y 4).

3. —Bo, coman de esta figazza que está más rica. [*Papeles de Juan Morgan*, Inverso, 2011]
4. —¡Bo, falleció! [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

A pesar la variedad de testimonios como los anteriores, esta palabra, curiosamente, ha recibido escasa atención entre los estudios sobre las formas de tratamiento utilizadas en el español del Uruguay, y hasta la fecha no ha sido objeto de ningún análisis específico basado en datos documentados.

Un estudio de este tipo, por lo tanto, se presume relevante para intentar responder algunas interrogantes que parecen estar presentes no solo entre algunos especialistas, sino también en la conciencia lingüística de muchos usuarios de la lengua. La incertidumbre puede verse reflejada no solo en la ausencia de una forma ortográfica estable, sino también en la proliferación, fundamentalmente en internet, de diversos y extensos debates acerca de su etimología y la grafía que debería adoptar. Esto último podría evidenciar un interés popular que parece poco común entre los asuntos lingüísticos relacionados con el español del Uruguay.

Con la intención de subsanar, al menos parcialmente, los problemas señalados, y aportar asimismo nuevos elementos que permitan dar continuidad a los estudios realizados, la presente investigación se planteó como objeto de estudio esta palabra, cuyo uso en Uruguay se analizó sincrónica y diacrónicamente con la finalidad de formular hipótesis consistentes orientadas a

⁶ Los ejemplos en este trabajo serán referenciados mencionando el nombre de la publicación, el apellido del autor y el año. Se emplearán paréntesis rectos para distinguir estos datos de aquellos correspondientes a las citas bibliográficas. Información adicional sobre cada registro podrá consultarse en el Apéndice 1 (*Detalle de ejemplos citados [vo y bo]*) y el Apéndice 2 (*Detalle de ejemplos citados [vos]*), donde será posible localizar cada ejemplo.

describir su origen y uso. Se enmarca, por ello, entre los estudios de lingüística histórica y lexicología centrados en la descripción del español del Uruguay.

La investigación se presenta organizada en seis capítulos, además de esta introducción. El capítulo 1 se ocupa, por un lado, de describir los aspectos que constituyen el marco conceptual de este trabajo; y por otro, de repasar los estudios ya realizados en relación con esta palabra y, en general, con el sistema de tratamiento del español rioplatense. La identificación de fenómenos que aún no hayan sido analizados constituyó el punto de partida para delimitar los objetivos de la investigación y el enfoque metodológico más adecuado, que se detalla en el capítulo 2. En el capítulo 3 se presentan los datos que, de acuerdo con los criterios metodológicos establecidos, se han obtenido como fuente para el estudio. El análisis sobre el proceso diacrónico y el estado sincrónico del fenómeno estudiado se presenta y fundamenta en el capítulo 4.

Algunas cuestiones extragramaticales que, como se verá, no pueden ser ignoradas en un estudio exhaustivo de esta palabra, son abordadas en el capítulo 5. Por un lado, se analiza el notable cambio ortográfico que ha experimentado en los últimos años (de *vo* a *bo*). Además, se realiza un repaso por las distintas teorías informales que, a falta de un marco normativo, se han originado y difundido, especialmente en foros de internet y redes sociales, con el objetivo de explicar su origen. Por último, se aborda el fenómeno desde el punto de vista de la lexicografía.

A modo de cierre, se presenta en el capítulo 6 un repaso de las conclusiones que surgieron de esta investigación, así como también de las interrogantes que permanecen en torno a este fenómeno, que podrían abrir nuevas perspectivas de análisis entre los estudios sobre el tratamiento en el español del Uruguay.

1.1. Marco conceptual

1.1.1. Las formas de tratamiento

La *Nueva gramática de la lengua española* (RAE-ASALE 2009) (en adelante *NGLE*) emplea el concepto de *forma de tratamiento* para las variantes pronominales entre las que se puede optar para dirigirse a un interlocutor en función del vínculo social (§ 16.15a). Incluye también entre las formas de tratamiento los grupos nominales con los que se apela a un destinatario, ya sea mediante fórmulas genéricas de trato cortés o respetuoso (*don José, señora directora*) o mediante otras variables en función de su rango, su posición social, etc.

La expresión, sin embargo, suele emplearse en un sentido más amplio, que abarca todas aquellas formas utilizadas para aludir a un interlocutor, incluyendo también a las formas verbales. Siguiendo a Sampedro (2021), es posible agregar que «las formas de tratamiento dan cuenta del tipo de relación existente entre dos o más sujetos y contienen un valor asociado a la deixis, pues permiten identificar formalmente al receptor dentro y fuera del discurso, estableciendo, así, conexiones intra y extratextuales» (2021, pp. 108-109).

En una obra en la que se describen y analizan en detalle los sistemas y la historia de las formas de tratamiento en el español de América, Bertolotti (2015, p. 10) ha señalado la distinción entre formas de tratamiento gramaticales, que incluyen tanto las formas pronominales como las verbales, y formas de tratamiento nominales. Entre las formas gramaticales, las formas pronominales «son aquellas que manifiestan los rasgos de segunda persona, esto es, que hacen deixis al oyente o alocutario, sea este singular o plural» (p. 13), en tanto que las verbales «son aquellas que, al reflejar su relación con el sujeto, manifiestan los rasgos de segunda persona y número singular o plural» (p. 15). Por otro lado, las formas de tratamiento nominales «son nombres o grupos nominales cuya selección codifica significados sociales, culturales y pragmáticos» (p. 15).

El paradigma de las formas de tratamiento utilizadas en el español incluye, entonces, un conjunto heterogéneo de formas tanto pronominales y verbales como nominales, cuyo empleo varía en función de varios factores relacionados con la situación comunicativa y el vínculo entre

los interlocutores (Brown y Gilman 1960; Fontanella de Weinberg 1999; Carricaburo 1997; RAE-ASALE 2009; Bertolotti 2015).

Naturalmente, se trata de una clase abierta y heterogénea, aunque ha dado lugar a formas que, tras un proceso de gramaticalización, finalmente se integraron al paradigma pronominal, como ocurrió con *vuestra merced*, que evolucionó en *usted* y *ustedes*, hoy formas pronominales de la segunda persona del singular y el plural respectivamente. Este proceso ha sido varias veces detallado (Lapesa 1981[1942], pp. 392-393; Kany 1969[1963], p. 82; Castillo Mathieu 1982, p. 630; entre otros) y constituye tan solo una muestra de que el ámbito de las formas de tratamiento se presenta como un contexto fértil para el cambio, incluso en una categoría cerrada y estable como la de los pronombres.

A su vez, las formas de tratamiento empleadas en el español presentan, por la cantidad de factores que su uso involucra, una enorme variación en la distribución y valoración social entre las comunidades hispanohablantes, lo que supone otro elemento a tener en cuenta en su estudio. Como se verá, la identificación de los hablantes con su comunidad a partir del empleo de ciertas formas de tratamiento y no de otras será también un factor que condicione su uso y evolución. El estudio de cada forma de tratamiento no podrá llevarse a cabo, entonces, sin considerar el sistema en el que se inscribe, aspecto que será abordado en la siguiente sección.

1.1.2. El sistema de tratamiento en el español del Uruguay

Los estudios centrados en describir las características del español del Uruguay se han ocupado ya de identificar un buen número de particularidades relativas al sistema de tratamiento. Son quizás las más señaladas la alternancia entre el voseo y el tuteo (De Marsilio 1969; Elizaincín y Behares 1980; Elizaincín y Díaz 1981; Carricaburo 1997; Fontanella de Weinberg 1999; RAE-ASALE 2009; Bertolotti 2011 y 2015; Bertolotti y Coll 2014; Moyna 2020, por citar algunos) y el uso del particular vocativo *che* (Rona 1963; De Marsilio 1969; Bertolotti 2010 y 2015; Bertolotti y Coll 2014; Moyna 2017, entre otros), aunque no sean características exclusivas de este país ni se encuentren presentes por igual a lo largo de todo su territorio: su distribución, condicionada por fronteras históricas y culturales más que políticas, abarca las principales ciudades localizadas a ambos márgenes del Río de la Plata y su zona de influencia.

El pronombre *vos* ha sido señalado repetidas veces (Rona 1967; Fontanella de Weinberg 1999; RAE-ASALE 2009; Bertolotti y Coll 2003 y 2014; Bertolotti 2011 y otros) como la forma de tratamiento de confianza por defecto en buena parte del Uruguay. Conformar un sistema

tripartito (RAE-ASALE 2009, § 16.15m) junto con *tú* y *usted*, formas que se emplean en contextos de menor cercanía, aunque la preferencia por una de ellas puede estar determinada por otros factores variables y en algunos casos muy sutiles (RAE-ASALE 2009, § 16.15n y ss.).

Estas tres formas pronominales (*vos*, *tú* y *usted*) se corresponden con sus respectivas formas verbales, aunque existe la posibilidad de que se entrecrucen, dando lugar a distintas alternativas a la hora de dirigirse a un interlocutor. En el español del Uruguay se han señalado cuatro posibilidades: *usted tiene* (abreviado *U-U*), *tú tenés* (abreviado *T-V*), *vos tenés* (abreviado *V-V*) y *tú tienes* (abreviado *T-T*). Las tres primeras, como menciona Bertolotti (2011), «se definen de acuerdo con la reverencialidad o deferencialidad [...]. La cuarta está determinada por otras posibles variables, que no se excluyen entre sí: el origen geográfico de los hablantes, la situación magisterial —aquella en la que el hablante está enseñando o adoptando la actitud de quien enseña— o situaciones de acomodación lingüística frente a hablantes extranjeros» (p. 34).

Por la cantidad de factores que intervienen en la adopción de uno u otro de estos modelos, el sistema de tratamiento del español del Uruguay resulta complejo. Baste como ejemplo de esta complejidad lo que ocurre en el ámbito de la educación formal, donde estas formas coexisten y alternan condicionadas, según se ha estudiado, tanto por el nivel educativo de los estudiantes (Bertolotti y Coll 2003; Oroño 2010) como por la edad de los educadores (Canale y Weyers 2013) o el contexto socioeconómico del centro educativo (Gabbiani 2000).

El particular uso del tuteo y el voseo ha adquirido en Uruguay características específicas en el contexto rioplatense. A diferencia de lo ocurrido en Argentina, el tuteo pronominal ha sido valorado positivamente como una forma más culta, y se ha conservado en mucha mayor medida en Uruguay, por lo que ha contribuido en la construcción de una identidad lingüística que se ha definido en relación con Buenos Aires (Elizaincín y Behares 1980; Bertolotti 2011). El uso de *vos* es percibido muchas veces como una influencia del lenguaje bonaerense que amenaza con sustituir a *tú*, lo que puede contribuir con una valoración negativa del voseo (Bertolotti 2011, p. 41).

En contrapartida, un vocativo novedoso, *bo*, en los últimos tiempos ha comenzado a ganar terreno, al parecer exclusivamente en el Uruguay: el análisis de su distribución permite considerarlo al día de hoy un marcador identitario en una región que presenta un gran número de rasgos lingüísticos compartidos, pero se encuentra dividida por fronteras políticas (Moyna

2017, p. 125). Su uso coexiste y alterna con la forma pronominal *vos* y la nominal⁷ *che*, comunes a ambos lados del Río de la Plata. En los siguientes apartados se describirán, de manera general, sus principales características.

1.1.2.1. Características de vos

El fenómeno que consiste en el uso con valor de singular del pronombre *vos* o sus formas verbales de la segunda persona que históricamente representaban el plural es conocido como *voseo* (Carricaburo 1997, p. 11; RAE-ASALE 2009, § 4.7a)⁸. Sintácticamente, el pronombre *voseante* puede aparecer desempeñando las mismas funciones que cualquier otro pronombre personal de tratamiento: como sujeto (*Vos sabés lo que decís*), como término de comparación (*Es mucho más alto que vos*) y como elemento extraoracional, con una función vocativa, como en los ejemplos 5-7.

5. Echá otra caña, vos. Pa ver si se mi apaga la sé q'estoy sintiendo! [*Peloduro* 102, 1948]
6. —Vos, Seba, este auto nos va a cagar. [*Estokolmo*, Escanlar, 1998]
7. —Me querés matar de frío, vos —me grita. [*Pez de acuario*, Caballero, 2020]

Adicionalmente, puede aparecer como término de preposición (*Lo hice para vos*), contexto donde *tú* alterna con su variante marcada para el caso preposicional (*Lo hice para ti*).

1.1.2.2. Características de che

En su artículo *Notas sobre el che* (2010a), Bertolotti realiza un estudio de esta palabra, en el que analiza ejemplos documentados, clasifica sus usos y finalmente discute su adscripción categorial. El fenómeno de *che* es en varios aspectos similar al de *bo* (Moyna 2017), y por este motivo vale la pena destacar que el enfoque adoptado por Bertolotti en ese trabajo representó uno de los principales marcos de referencia a la hora de determinar varios aspectos formales y metodológicos de esta investigación.

Allí, tras describir y analizar un conjunto de testimonios obtenidos a partir de documentos escritos, la autora resume las distintas funciones gramaticales que *che* ha desempeñado en la

⁷ Bertolotti (2010a) ha identificado para *che* una mayoría de usos nominales y algunos interjectivos, como se detallará más adelante.

⁸ Se excluye en esta descripción, por su excepcionalidad hoy en día, el llamado *voseo reverencial*, así como otros casos aislados en los que el pronombre *vos* se emplea para la segunda persona del plural, puesto que estos usos no se encuentran presentes en el español del Uruguay.

diacronía y en la sincronía actual, información que se presenta en el cuadro 1 de manera sintética.

CUADRO 1. *Construcciones con che en la diacronía y en la sincronía actual* (Bertolotti 2010a, pp. 74-80)

FUNCIÓN	FORMA	DIACRONÍA		SINCRONÍA ACTUAL	
		Ejemplo	Fecha	Ejemplo	Registros
a vocativo (correferente con sujeto de imperativo)	[[che _i] # [pro; verbo]]	abrí <u>che</u> .	1683	No jodan, <u>che</u> , el trabajo es lo primero	6
b vocativo	che # [proposición]	<u>Ché</u> El Diluvio se acabó	1798	¡Qué regio, <u>che</u> ! —le dice su amiga—	16
c vocativo (en aposición con nombre propio)	[[che N propio]]	<u>Che</u> Pancha yo no hei comido	ca. 1820	Por el chamuyo, <u>che</u> Garufa —y remedó el habla porteña.	1
d vocativo (apoyo apositivo para el tratamiento (NP))	[[che] # [NP]]	—¡ <u>Ché</u> , “Vejiguita”! ... “Rana! ... a los cobres... —Juego.	1910	Pero <u>che</u> , Aldo, si no oís a nadie	3
e aposición con nombre común o parte del sintagma nominal	[[che N común]]	¿Quién (...) te ha dicho, <u>che</u> pebete que pasó el tiempo del firulete?	1913		0
f apoyo apositivo para la caracterización	[[che] # [N o A caracterizador]]	—¡ <u>Che</u> !, negra bruja, salí de aquí	ca. 1830		0 ⁹
g	#che# exclamativo	¡ <u>Che</u> ! Esa será la infinita	1846-1851	Pero <u>che</u> , qué papanata el viejo tuyo	2

⁹ A pesar de la falta de registros constatados en el corpus que empleó para el análisis presentado, Bertolotti (2010a, p. 78) destaca que este uso se ha corroborado como bastante productivo en letras de tango y teatro, y aún es vital en el español oral espontáneo del Río de la Plata.

h apelación al alocutario (interrupción, advertencia...)	#che# reiterado	—¡ <u>C</u> he, <u>c</u> he, <u>che</u> !... Vení acá...	1904		0
--	-----------------	--	------	--	---

Como se aprecia, categorialmente la forma *che* no es homogénea: la autora observa que los usos desde *a* hasta *f* pertenecen al campo nominal, en tanto que los de *g* y *h* se acercan al de las interjecciones.

En referencia a los usos interjectivos de *che* (que se emplea para señalar fastidio o sorpresa), Resnik (en prensa) ha señalado que, mientras que ninguna interjección propia empleada para llamar la atención de un interlocutor (como *eh* o *ey*) ha sido empleada en español como vocativo, ocurre aquí un proceso en el que una partícula vocativa ha dado lugar a una variante interjectiva, y se trata de un fenómeno similar al que se ha dado en otras variedades del español con nombres desesemantizados en función vocativa que dieron lugar a, por ejemplo, las interjecciones *hombre* e *hijos/hijole(s)*. Concluye la autora que, en estos casos, «la dirección del proceso de recategorización parecería ser entonces *núcleo vocativo* (nombre o partícula vocativa) > *interjección impropia*, y no a la inversa» (Resnik, en prensa, p. 56).

Como se verá más adelante, el caso de *bo* se muestra similar en ese aspecto: si bien la mayoría de los testimonios dan cuenta de su uso como vocativo, función reservada para pronombres personales o grupos nominales, no es inexistente su empleo en algunos contextos como elemento expresivo no referencial, lo que aproxima estos casos a la clase de las interjecciones.

Sin embargo, la delimitación entre uno u otro uso no siempre se presenta como evidente, puesto que las fronteras entre empleos vocativos y empleos interjectivos pueden tornarse difusas. Por este motivo, resulta necesario caracterizar ambos tipos de elementos y analizar los problemas asociados con su delimitación. De estas cuestiones se ocupa la siguiente sección.

1.1.3. Vocativos e interjecciones: caracterización y delimitación

1.1.3.1. Vocativos

Como se ha comentado, tanto la forma *bo* como *che* se emplean en la mayoría de los casos con la finalidad de requerir la atención de un interlocutor, por lo que pueden considerarse expresiones vocativas. Según la *NGLE*, las expresiones vocativas son «pronombres personales o

grupos nominales que se usan para dirigirse a alguien generalmente solicitando una respuesta o una reacción» (RAE-ASALE 2009, § 42.13r).

Por su carácter apelativo, el vocativo se utiliza con fines muy variados: para saludar o iniciar una conversación, para pedir y ordenar algo, para disculparse, u otros propósitos muy diversos. En tanto forma de tratamiento, menciona Resnik (en prensa p. 13), refleja las relaciones sociales (basadas en parámetros como la clase social, la edad, el sexo, etc.) y las características del intercambio entre los interlocutores (grado de formalidad de la situación comunicativa, grado de conocimiento entre los interlocutores o familiaridad).

Sintácticamente, aparece como un elemento extrapredicativo, por fuera del alcance sintáctico de los elementos de la oración. Si bien puede situarse no subordinado en posición inicial, media o final, tiende a encabezar la oración, por ser la posición que focaliza al oyente (Alonso Cortés 1999, p. 4046). En efecto, como indica López Bobo (2002, p. 61), la posición del vocativo en el enunciado está asociada con importantes modificaciones de sentido: en posición inicial se favorece la interpretación como llamada de atención sobre lo que se va a decir, mientras que en posición media o final simplemente refuerza o suaviza una expresión.

Pueden emplearse como vocativos los pronombres, los nombres propios de persona, los de parentescos, oficios o títulos honoríficos, así como otros sustantivos (RAE-ASALE 2009, § 42.13s)¹⁰. En consecuencia, se asocian categorialmente con las frases nominales, aunque presentan varias particularidades frente a las construcciones nominales prototípicas (Moyna 2017, pp. 126-127):

- a. no aparecen como constituyentes oracionales;
- b. presentan restricciones combinatorias, como la incapacidad de coocurrir con artículos;
- c. su aislamiento se manifiesta prosódicamente, ya que aparecen aislados por pausas;
- d. presentan valor deíctico y
- e. su uso está condicionado por factores sociolingüísticos, que dan cuenta de las actitudes de los hablantes frente a cuestiones asociadas con la cortesía.

Además de su carácter autónomo y periférico, Resnik (en prensa, p. 6) destaca que la característica más sobresaliente de esta clase de elementos es la referencia a la segunda persona. Sobre

¹⁰ Alonso Cortés ha mencionado que «[a]lgunos adjetivos también se emplean como vocativos; como *querido*, *chato*, que aparecen en el registro afectivo del hablante» (1999, p. 4044). Sin embargo, pueden entenderse en general como nombres recategorizados (Bertolotti 2010a, p. 87), puesto que se emplean para denotar individuos.

este rasgo se articula su función discursiva básica de interpelación al interlocutor, así como también los matices pragmáticos asociados con la interacción entre hablante y oyente.

Por su función apelativa, los vocativos se usan con frecuencia antepuestos o pospuestos a los imperativos, pero también a las preguntas y a las interjecciones (RAE-ASALE 2009, § 42.13t). Puesto que estas últimas aparecen también como elementos extrapredicativos y pueden cumplir asimismo una función apelativa, se asemejan a los vocativos, al punto que, en algunos casos, llegan a desdibujarse los límites entre vocativos e interjecciones (RAE-ASALE 2009, § 32.2g). Los vocativos se distinguen, sin embargo, por su valor deíctico hacia el alocutario, por lo que no podrán desempeñar esa función los elementos que se empleen con una finalidad puramente expresiva o enfática, típicamente asociada con la clase de las interjecciones, que se describe en el siguiente apartado.

1.1.3.2. Interjecciones

La existencia de algunos testimonios de *bo* en los que no se percibe el valor deíctico que caracteriza a los vocativos (ejemplos 8-10) permite suponer que dicha palabra no se emplea exclusivamente con esa función.

8. Seguro qu'es el hígado vo!! [*Peloduro* 68, 1947]
9. Dede hace uno días que anuncian guerra, vo! [*Peloduro* 102, 1948]
10. ¡Güeno, acabala ya con "Ese's m'hijo, ese's m'hijo"!! Vo!! [*Peloduro* 109, 1948]

Mientras que los usos vocativos se atribuyen generalmente a elementos de la clase de los nombres o los pronombres, el uso de *bo* en estos casos es expresivo y se asimila categorialmente al de las interjecciones. Las interjecciones, según la *NGLE* (RAE-ASALE 2009, § 32.1a), constituyen una clase de palabras que se emplean en la formación de enunciados exclamativos, ya sea para manifestar impresiones, verbalizar sentimientos o realizar actos de habla que apelan al interlocutor para incitarlo a que haga o deje de hacer algo.

De acuerdo con López Bobo (2002, pp. 12-15), las interjecciones se caracterizan:

- a. fonéticamente, por presentar una entonación particular y aparecer entre pausas;
- b. morfológicamente, por ser invariables;
- c. sintácticamente, por aparecer en posiciones extrapredicativas y no formando grupos sintagmáticos; y
- d. semánticamente, por su significado de modalidad, es decir, para expresar la actitud del hablante.

Tradicionalmente, las interjecciones se han clasificado según su naturaleza gramatical en dos clases: *propias* (también *simples*) e *impropias* (también *derivadas* o *traslaticias*) (RAE-ASALE 2009, § 32.1g). Mientras que las interjecciones propias, según López Bobo, «están constituidas por el uso e incorporadas a la lengua con cierta fijeza que por sí mismas no tienen relación con el léxico castellano y que pueden ser empleadas con varias intenciones» (2002, p. 26), las impropias «están formadas por sintagmas originariamente pertenecientes a otras categorías (sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios), que han experimentado un proceso de acomodación, consistente en una inmovilización morfosintáctica, la adopción de un contorno exclamativo y la pérdida de su función referencial originaria» (2002, p. 27).

Según esta autora, el valor apelativo predomina en las interjecciones propias, pero en las impropias «se diluye el valor apelativo originario que, como antiguos imperativos, vocativos o formas exhortativas pudieran originariamente tener, derivando siempre hacia valores marcadamente expresivos» (2002, p. 34).

1.1.3.3. Delimitación entre vocativos e interjecciones

El valor apelativo que pueden presentar algunas interjecciones las asemeja a los vocativos, con los que comparten, además, algunos rasgos sintácticos y funcionales (López Bobo 2002, pp. 61-62):

- a. se sitúan fuera de la estructura oracional, sin función gramatical;
- b. manifiestan un contorno melódico característico, puesto que aparecen separados, mediante pausas, del resto del enunciado;
- c. no admiten expansiones ni pueden aparecer como elementos subordinados;
- d. pueden ocupar cualquier posición en el decurso; y
- e. pueden presentarse de forma aislada, sin vincularse con ninguna oración.

Sin embargo, más allá de estas afinidades, la autora señala (pp. 62-63) un conjunto de diferencias que permiten distinguir entre interjecciones y unidades en uso vocativo. Por un lado, mientras que la interjección es una categoría lingüística, el vocativo es una función, desempeñada por los nombres propios y los pronombres de 2.^a persona, aunque también por nombres comunes. Por otro lado, la interjección tiene un contenido expresivo dominante que se encuentra ausente en el vocativo, que preserva, por lo general, su contenido referencial. Además, la configuración melódica de ambas formas es variada, más allá de la autonomía entonativa de ambas unidades: el vocativo se realiza como cualquier inciso, mientras que la interjección obedece los

mismos esquemas entonativos de cualquier unidad exclamativa, condicionados por su sentido contextual. Otra diferencia radica en el hecho de que el vocativo mantiene, desde una perspectiva sintáctica, una relación formal (concordancia forzosa) con algunos segmentos oracionales, ausente en la interjección. Además, interjección y vocativo pueden concurrir en un mismo enunciado, y si bien en muchos casos pueden configurarse como una única unidad entonativa, en otros presentan restricciones en cuanto al orden, que se vinculan con la modalidad dominante del enunciado: en usos expresivos y apelativos, la interjección antecede necesariamente al vocativo, mientras que, como elemento expresivo-fático, la interjección debe aparecer pospuesta. Por último, señala López Bobo (p. 63) que los imperativos, por su valor apelativo, pueden gramaticalizarse para adquirir una categoría interjetiva, pero el uso vocativo de la interjección es mucho más restringido, puesto que queda limitado a algunas formas apelativas.

El proceso mediante el cual una forma exhortativa da lugar a este tipo de interjecciones implica una desemantización gradual que consiste en la pérdida de su valor apelativo (2002, p. 58). El fenómeno da cuenta de un cambio lingüístico en el que un elemento se gramaticaliza, esto es, pasa de ser una forma menos gramatical a otra más gramatical. Para comprender el proceso es necesario, entonces, familiarizarse con algunos postulados fundamentales en la teoría del cambio lingüístico, de lo que se ocupará el siguiente apartado.

1.1.4. Cambio lingüístico y gramaticalización

Las particularidades que presenta esta palabra parecen poner de manifiesto un proceso de cambio que se intentará describir a partir de conceptos teóricos ya clásicos en la teoría del cambio lingüístico, según desarrollan de manera general Givón (1986) y Heine (2003) entre otros; y, en relación con el español, entre otros, Company Company (2002, 2008[2014] 2012 y 2018) y, especialmente para su variedad rioplatense, Bertolotti (2010a y 2010b).

Uno de los modelos de análisis que se ha incorporado en los últimos años a la hora de explicar procesos de cambio lingüístico, según menciona Company Company (2008[2014]), ha sido la *teoría de los prototipos* (Givón 1986), cuya característica más destacada, inspirada en la filosofía de Wittgenstein, consiste en la conceptualización de las diferentes categorías lingüísticas no ya como entidades discretas y absolutas, sino como entidades conectadas que conforman un *continuum* de límites difusos, en los que los elementos que reúnen todas las propiedades esperables para una categoría se consideran prototipos que constituyen el centro de la clase, en torno al cual se agrupan los demás elementos cuya cercanía con los prototipos estará determinada

por la cantidad de propiedades o rasgos característicos que compartan con ellos. El concepto de *similitud* resulta en esta teoría clave para definir una categoría y los elementos que la integran, al tiempo que los conceptos de *metáfora* y *analogía* resultan importantes también para comprender el desplazamiento de los elementos dentro del *continuum*, acercándose o alejándose del prototipo mediante estos procedimientos.

A medida que un elemento se distancia del prototipo, comienza a desplazarse hacia los márgenes de la categoría y a aproximarse a otra, con la que empieza a compartir propiedades. Cuanto mayor sea el proceso de debilitamiento de algunos de sus rasgos categoriales, más dudosa será su adscripción a esa categoría, lo que podría dar lugar a la pérdida de categorialidad. Las categorías se muestran, de este modo, flexibles, puesto que la introducción metafórica de nuevos miembros podría traer aparejado un cambio en las propiedades que definen cada prototipo.

Este enfoque resulta de mucha utilidad para comprender las etapas intermedias de un proceso de cambio lingüístico que involucre un cambio categorial, o bien un proceso de gramaticalización. En efecto, el cambio metafórico de los prototipos constituye, según Givón (1986), la esencia de la gramaticalización, proceso en el que una forma léxica se vacía de significado y pasa a ser una forma gramatical. Menciona como ejemplo el verbo *go* ('ir'), que por su significado léxico de avance espacial adquirió metafóricamente la posibilidad de expresar gramaticalmente el avance temporal, esto es, la noción de futuridad, desplazándose dentro del *continuum* hacia una forma empleada para codificar información gramatical de tiempo, y perdiendo su significado léxico primitivo.

El concepto de *gramaticalización* es central en la discusión sobre el cambio lingüístico en las últimas décadas. La *teoría de la gramaticalización* (Heine 2003) analiza y describe las características de este fenómeno, que consiste, como se dijo, en el proceso en el que formas menos gramaticales dan lugar a formas más gramaticales. Si bien esto puede ser entendido como el pasaje de formas léxicas a formas funcionales, y, en efecto, ocurre así muchas veces, no necesariamente el proceso se origina en formas léxicas; también formas gramaticales en sí mismas pueden dar lugar a formas aún más gramaticales. En cualquier caso, se entiende como un proceso unidireccional que va de lo menos gramatical a lo más gramatical.

Siguiendo a este autor, en un proceso de gramaticalización pueden identificarse cuatro mecanismos interrelacionados (2003, p. 579):

- a. desemantización (o reducción semántica): pérdida de significado;
- b. extensión (o generalización de contextos): uso en nuevos contextos;

- c. descategorialización: pérdida de propiedades morfosintácticas características de las formas originales; y
- d. erosión (o reducción fonética): pérdida de sustancia fónica.

Cada uno de estos mecanismos se asocia con un aspecto diferente de la lengua: la desemantización es un fenómeno semántico; la extensión, pragmático; la descategorialización, morfosintáctico; y la erosión, fonético. La ocurrencia de estos procesos da lugar a un cambio o evolución que Heine (2003, p. 579) estructura en tres etapas, que configuran el llamado *modelo de superposición*:

- a. una expresión lingüística *A* es reclutada para la gramaticalización;
- b. adquiere un nuevo patrón de uso, *B*, que origina ambigüedad entre *A* y *B*;
- c. finalmente, *A* se pierde y solo *B* permanece.

De acuerdo con esto, el proceso de gramaticalización adopta la forma de una cadena en la que se van atravesando sucesivamente las distintas etapas, hasta que el proceso haya concluido, aunque bien puede también detenerse en una etapa intermedia.

1.2. Antecedentes

1.2.1. Referencias a *vo/bo* en el español del Uruguay

Las referencias a *bo* son escasas en la mayoría de los estudios centrados en la caracterización del español del Uruguay, aunque existe consenso en situar su origen en el pronombre *vos*. Bertolotti (2015) ha señalado que

El pronombre *vos* presenta modificaciones en el significante solo en su uso vocativo. En la lengua oral se usa /bó/, sin remanente alguno de /s/, que no está estandarizado y se grafica como <vó> y como <bó>. En algunos usos vocativos, la forma /bó/ tiene referencia plural, por ejemplo, *bó, chiquilines, ¿vamos al cine?* Este uso vocativo no ha sido estudiado hasta el momento. (p. 75)

Recientemente, Moyna (2017) describió el uso vocativo mencionado por Bertolotti, en un estudio en el que señala las características de *bo* en sincronía y analiza su contraste con *che* desde el punto de vista sintáctico y pragmático, basándose en entrevistas y cuestionarios a hablantes de distintas edades y contextos. El trabajo constituye, en relación con el objeto de estudio de esta investigación, su antecedente más directo.

La autora destaca allí que las similitudes fonológicas y semánticas impiden dudar del origen del vocativo *bo* en el pronombre *vos*.

The phonological similarities between both items [*vos* y *bo*] and their common semantic features of second-person singular informal deixis strongly support this analysis. One could also note the parallels in non voseante dialects of Spanish, which frequently employ the second-person singular pronoun *tú* as a vocative particle: ¡*Tú!* ¿*Qué miras?* ‘You! What are you looking at?’ In what follows, I assume no further evidence is needed that the *bo* vocative particle is etymologically related to the pronoun. (2017, pp. 127-128)¹¹

Según menciona, el estudio de *bo* pone en evidencia un proceso de cambio formal en el que un constituyente oracional dio lugar a un elemento vocativo, con características propias que lo alejan del pronombre (2017, pp. 128-129). La diferencia más evidente es segmental: mientras que *vos* puede aparecer en algunos contextos sin remanente de /-s/ final (fenómeno frecuente, pero estigmatizado), la forma *bo* es invariable en todos los contextos. En tanto elemento vocativo, no aparece cumpliendo un rol sintáctico dentro de la oración, sino uno temático. Esto supone también diferencias entonacionales, puesto que *bo* se sitúa en la periferia del enunciado, delimitado en la escritura mediante comas. A su vez, el valor referencial del pronombre (hacia una segunda persona singular) se ha debilitado, de modo tal que el vocativo *bo* puede denotar un referente plural, o incluso no denotar referente alguno, cumpliendo una función expresiva en lugar de una apelativa, en un uso asimilable al de las interjecciones.

Observa Moyna que *bo* comparte con *che* un buen número de contextos de aparición, pero su uso se encuentra limitado al español del Uruguay, aunque con mayores restricciones. Concluye que, si bien tanto *che* como *bo* se perciben como coloquiales, *che* se muestra más neutro y aparece con mayor frecuencia en la mayoría de las situaciones, pero especialmente cuando el destinatario es mujer o la situación no sugiere impaciencia u otros desencadenantes de descortesía. La preferencia por *bo* solo fue mayor a *che* en contextos de tono descortés con emisores y destinatarios masculinos (2017, p. 142).

Moyna observa también que en la medida en que la edad de los informantes disminuía, la preferencia por *bo* aumentaba, lo que sugiere que ambas formas se encuentran compitiendo en el

¹¹ Traducción propia: «Las similitudes fonológicas entre ambos elementos [*vos* y *bo*] y sus propiedades semánticas en común de deixis informal a la segunda persona del singular apoyan fuertemente este análisis. Es posible también notar los paralelismos en los dialectos no voseantes del español, que frecuentemente emplean el pronombre de la segunda persona del singular *tú* como partícula vocativa: ¡*Tú!* ¿*Qué miras?* En adelante, asumo que no se necesita más evidencia de que el vocativo *bo* está relacionado etimológicamente con el pronombre».

español de Montevideo, y que la novedosa *bo* está desplazando a la anterior *che*. Las actitudes que los informantes expresaron con respecto a *bo* respaldan lo dicho: los de mediana edad y los mayores, sobre todo las mujeres, expresaron en mayor medida una valoración negativa de esta palabra, y especialmente de su uso por parte de mujeres. Entre los más jóvenes, en cambio, *bo* se valoró menos marcado en cuanto al género y no tan negativamente (2017, p. 142).

Otro dato que aporta el estudio de Moyna es que la gran mayoría de los informantes montevideanos no percibió el uso de *bo* como una característica distintiva de su variedad. Según la autora, esta noción, que aparece en internet, es señalada siempre por extranjeros en Montevideo o uruguayos en el exterior. Sin embargo, intuye que el reciente uso de *bo* en Argentina como palabra estereotípica del habla montevideana podría aumentar dicha percepción entre los uruguayos (2017, p. 143).

1.2.2. Referencias a *vo/bo* en otras regiones

Aunque el vocativo aquí estudiado se presenta, en primera instancia, como exclusivo del español del Uruguay, la relación que al parecer guarda con el pronombre *vos* permite considerar posible la existencia de algún tipo de fenómeno similar en otras regiones donde este pronombre esté o haya estado presente. El trabajo de Moyna (2017, p. 124), por ejemplo, hace referencia a un uso particular de *vos* como vocativo entre salvadoreños residentes en Estados Unidos, que había sido señalado por Rivera-Mills (2011). Según esta última autora

[...] unlike second generation participants who limit use of *voseo* for the home environment, third generation participants will use it in any environment as long as two or more, of what seems to be a core group, are gathered. This innovative use of the pronoun *vos* is reminiscent of a vocative use, such as the South American “che” or even the English “dude”. (Rivera-Mills 2011, p. 100)¹²

Aunque no desarrolla el fenómeno, parece tratarse de un uso de *vos* exclusivamente como vocativo, lo que indica que habría perdido la posibilidad de desempeñar las funciones sintácticas típicamente pronominales, aspecto similar al caso de *bo*.

Por otro lado, puesto que la omisión de /s/ en contexto de final de palabra también es una característica presente en mayor o menor medida en otras variedades del español, la aparición

¹² Traducción propia: «[...] a diferencia de la segunda generación de participantes, que limitan el uso del voseo al entorno doméstico, la tercera generación de participantes lo usará en cualquier entorno en el que dos o más se encuentren reunidos en un grupo central. Este uso innovador del pronombre *vos* recuerda un uso vocativo, como el sudamericano “che” o incluso el inglés “dude”».

de la forma /bó/ como variante del pronombre *vos* resulta esperable en al menos alguna de esas variedades. En efecto, una búsqueda en el *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*¹³ de la grafía *vo* en todos los países a excepción de Uruguay arroja como resultado cinco registros en los que aparece como una variante de *vos*¹⁴.

11. [...] o si no, me tenís que bajar vo [...]. (Prensa. Chile, 1997)
12. Eso vo sabeí Ñico que no pasa de la noche a la mañana [...]. (Prensa. Panamá, 2003)
13. [...] enfrenta al perro con un aire de "eh, vo' ¿qué bardea?" [...]. (Efimero. Argentina, 2003)
14. —¿Quién soi vo? —le dijo, sacándole el último humo al tabaco. [...]. (Skármeta, Antonio: El cartero de Neruda (Ardiente paciencia). Chile, 1986)
15. —¡Chis! La gallá está a balazos en las calles y vo todavía aquí. [...]. (Skármeta, Antonio: El cartero de Neruda (Ardiente paciencia). Chile, 1986)

Como se aprecia, tres de los testimonios (11, 14 y 15) corresponden a Chile, donde Rivadeneira *et al.* (2017) ya dieron cuenta del uso del pronombre *voh*. Según describen, se trata de una mera variante fonética de *vos*, que no presenta mayores particularidades, lo que se percibe también en estos tres ejemplos. Figura también un registro (12) proveniente de Panamá, con las mismas características.

Adicionalmente, Bertolotti (2015) ha señalado distintas referencias al uso de /bo/ en la región del Caribe.

La forma *bo* existe en papiamento como segunda del singular (Hummel, 2010b: 297), así como también es registrada por Henríquez Ureña (“se pronuncia vo”) en Cuba (1921: 390, citado en Hummel 2010b: 309). Blanco Botta (1982: 296) señala que “en la ciudad de Camagüey, si bien sólo usan el ‘vo’ (bo) los más viejos, las formas verbales de voseo pertenecen a la ‘norma popular’”. Villa Mejía (2010: 69) consigna un uso vocativo en Antioquia, Colombia, cuando entre los interlocutores existen unos fuertes lazos de amistad, confianza o cercanía. (2015, p. 75)

Según menciona, la caída de /-s/ en el pronombre *vos* no solo se constató entre algunas variedades del español, sino también en papiamento, lengua criolla que presenta un paradigma pronominal derivado del español. Además del papiamento, en algunas variantes del chabacano filipino el pronombre de segunda persona del singular se representa como *vo* o *bo*, también

¹³ Disponible en <https://www.rae.es/banco-de-datos/crea>. Consultado el 12 de febrero de 2023.

¹⁴ Se descartan los casos en los que aparece como una variante de otra palabra, como *voz* o *voy*, y, lógicamente, aquellos cuya aparición se debe a errores evidentes de transcripción o digitalización.

originados a partir de *vos*. En palenquero, el pronombre de la segunda persona del singular y el plural es también *bo*.

Estos datos demuestran que la aparición de la forma /bo/ como variante de *vos* en distintas regiones hispanohablantes o de contacto con el español no es un fenómeno aislado¹⁵, aunque los casos mencionados no manifiestan las particularidades en los usos como vocativo que se han señalado en Uruguay.

En Argentina, en cambio, parece haber indicios de un uso semejante al constatado en Uruguay, aunque menos expandido. El ejemplo 13 constituye un testimonio del uso de la forma *vo* como vocativo en ese país. Lundberg y Johnsen (2013) documentaron el uso de *bo* como vocativo en Argentina, en un estudio sobre los vocativos en el lenguaje juvenil de Buenos Aires, realizado a partir del análisis de dos corpus de testimonios orales conformados en 2002 y 2011. En el primero de ellos, sorprendentemente, el vocativo *bo* figura como el quinto más empleado, luego de *boludo/a*, *chicas*, *nene/a* y *tarada/o*. Según mencionan

Bó es el vocativo que sustituye al pronombre personal *vos*. Un hallazgo interesante es que el vocativo *bó* solamente aparece en las grabaciones del 2002 (BABSU). Usando el pronombre personal de segunda persona, el vocativo tiene la función de apelación pura en los siguientes ejemplos:

22) **bó** cerrá más ésto hay que hacer de nuevo (BABSU2G01)

23) ché **bó** decíle que mire para acá (BABSU2G01)

(2013, p. 6)

En ese estudio, no obstante, el vocativo no apareció en el corpus de 2011. Frente a esa particularidad, los autores mencionan

No sabemos si es porque se han ido desapareciendo del lenguaje, o si es por diferencias en el uso de vocativos entre las clases sociales. Las grabaciones del 2002 se hicieron en un colegio de clase media/baja, y las grabaciones del 2011 se hicieron en un colegio de clase alta. (2013, p. 8)

Por fuera del ámbito académico, el proyecto del *Diccionario Argentino*, un diccionario en línea donde los usuarios realizan aportes libre y anónimamente, incluye la palabra *bo* con dos entradas. La primera sitúa su uso en Uruguay, como un vocativo similar a *che*.

Se usa generalmente para llamar la atención de una persona, como "che".

Se usa en la República Oriental, provincia nuestra así que cuenta.

¹⁵ Esto constituye otro argumento que respalda el origen del vocativo uruguayo *bo* en el pronombre *vos*.

"Bo guri traeme 1kg de bizcochos" (<https://www.diccionarioargentino.com/term/bo>. Fecha de acceso: 31 de enero de 2023)

La segunda, en cambio, no menciona un uso fuera de Argentina, pero sí uno restringido a ciertos sectores de la sociedad.

Vos pero mal dicho. Mayormente usado por turros y/o chetos

"E aseo bo, to atr?" (<https://www.diccionarioargentino.com/term/bo>. Fecha de acceso: 31 de enero de 2023)

Nótese que, si bien la definición asocia la forma *bo* con el pronombre *vos*, el ejemplo no ilustra su uso más corriente como sujeto sintáctico, sino que, por el contrario, puede ser interpretado como un elemento vocativo extraoracional.

Aunque los testimonios son escasos, constituyen evidencia del uso de *bo* como vocativo también en Argentina, aunque, al parecer, en contextos socioculturales más restringidos y sin diferenciarse aún claramente del pronombre *vos* en función de vocativo. En efecto, en todos los ejemplos mencionados, el contexto sintáctico habilita la presencia de *vos* en el lugar de *bo*.

2. METODOLOGÍA

2.1. Consideraciones generales

La investigación se basó en el análisis de testimonios de uso de la palabra *bo* a lo largo del tiempo, a partir de casos documentados fundamentalmente en la literatura y la prensa del Uruguay. Ello supuso una etapa inicial en la que se realizó el relevamiento de diversas fuentes en la búsqueda de datos, según se detallará más adelante.

Si bien el análisis de fuentes audiovisuales en la búsqueda de testimonios orales estuvo previsto en las fases preliminares de esta investigación, la enorme cantidad de datos recabados tras iniciar el relevamiento de fuentes escritas constituyó material más que suficiente. Inicialmente, la búsqueda de registros en fuentes audiovisuales se basaría en un corpus de quince películas producidas en Uruguay a lo largo del siglo XXI. Vale la pena mencionar que tras el análisis de las dos primeras (*25 Watts* [Pablo Stoll y Juan Pablo Rebella, 2001] y *Los modernos* [Mauro Sarser y Marcela Matta, 2016]) se observó que los datos recabados no diferían en sus características de los ya obtenidos mediante el análisis de fuentes escritas. A su vez, puesto que las posibilidades de obtener registros orales descienden significativamente cuanto más lejana en el tiempo resulte la búsqueda, y se torna en cierto punto una tarea irrealizable, estos datos presentarían limitaciones para un estudio en diacronía. Por lo anterior, se estimó conveniente limitar este trabajo a los testimonios escritos, dejando de lado el análisis de datos tomados de la oralidad, que podrían, en cualquier caso, ser objeto de futuras investigaciones.

Se intentó recurrir a un conjunto amplio y variado de fuentes, y no a un corpus cerrado de documentos. Por este motivo, el conjunto de datos analizado es incuantificable, de modo que el estudio no tiene carácter cuantitativo ni estadístico relativo a la frecuencia de aparición de esta palabra a lo largo del tiempo. Se buscó documentar el mayor número posible de ocurrencias, que se analizaron cualitativamente considerando las características del discurso en el que se enmarcan. Esto supuso el análisis de un contexto mayor al de los límites sintácticos más inmediatos, como se verá.

2.2. Fuentes

La búsqueda de registros se centró en un conjunto de textos accesibles mediante los siguientes repositorios:

- Portal del proyecto Anáforas (<https://anaforas.fic.edu.uy/>). Se trata de un enorme archivo digital de prensa y literatura uruguayas elaborado en el marco del Seminario Fundamentos Lingüísticos de la Comunicación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Universidad de la República. La colección *Publicaciones periódicas del Uruguay* incluye diarios y revistas editados entre 1807 y 1980, en tanto que la *Biblioteca digital de autores uruguayos* reúne obras literarias publicadas por autores uruguayos hasta mediados de la segunda mitad del siglo XX.
- Biblioteca País del Plan Ceibal (<https://www.ceibal.edu.uy/biblioteca>). Se trata de una biblioteca digital que incluye una gran colección de literatura uruguaya, especialmente publicada durante el siglo XXI. Puesto que el sistema de préstamo impide realizar búsquedas masivas, no se consultó la biblioteca completa, sino que se conformó una muestra de más de un centenar de obras literarias publicadas en Uruguay por autores uruguayos entre 2001 y 2020 (ver Apéndice 4). Se intentó abarcar en esta muestra una variedad de autores de distinta edad, procedencia y estilo. No obstante, en la selección de las obras se privilegiaron las pertenecientes a subgéneros en los que la representación del habla espontánea e informal suele ser más frecuente, como la novela negra o la literatura *under*.
- Portales en internet de *Montevideo Portal*, *El País*, *El Observador*, *La Diaria*, *La República*, *Brecha* y *Búsqueda*. Estos sitios ponen a disposición una buena parte de sus artículos publicados, especialmente los más recientes.
- Corpus de la Real Academia Española (CORDE, CREA y CORPES XXI). Como complemento a los datos obtenidos, se consideraron también las ocurrencias de estas formas en los documentos periodísticos y literarios incluidos en estos corpus.

Se consideraron también, si se entendieron relevantes, algunos ejemplos espigados, constatados en otras publicaciones no incluidas en las fuentes precedentes. Como se verá, algunos de ellos revisten especial interés por haber gozado de una amplia difusión, al punto que podrían haber incidido en algunos de los procesos que se intentará describir.

2.3. *Períodos estudiados*

Para simplificar el relevamiento de datos sin perder la posibilidad de obtener una perspectiva de los posibles procesos de cambio ocurridos a lo largo del tiempo, se adoptó la decisión

metodológica de analizar comparativamente dos períodos que sirvieran tanto para dar cuenta de los primeros testimonios como de los actuales.

Por lo anterior, la primera sincronía se estableció a partir del momento en que la palabra *vo*¹⁶ comienza a aparecer recurrentemente en la escritura como un vocativo con características que lo diferencian de los usos vocativos de *vos*. Para delimitar este período resultó necesario, inicialmente, realizar una búsqueda general focalizada entre los primeros textos disponibles en los repositorios mencionados en el apartado 2.2, que abarcan desde 1807 en adelante. Se constató que el fenómeno comienza a manifestarse de forma cada vez más acentuada en las décadas de 1940 y 1950, por lo que se delimitó como primer período el comprendido entre 1941 y 1960.

La delimitación de la segunda sincronía se estableció tomando como cota superior el último año finalizado (2020) al momento de iniciar esta investigación. Abarca la misma extensión que la anterior, por lo que se delimitó entre 2001 y 2020.

En ambos casos se trata de períodos de veinte años, plazo que se entendió conveniente por ser lo suficientemente amplio como para ser fuente de una cantidad vasta de registros, pero no tanto como para presentar dificultades adicionales para un análisis sincrónico.

Vale la pena señalar, no obstante, que si bien la búsqueda de testimonios se focalizó en obtener datos correspondientes a esos años, no estuvo limitada estrictamente a ellos, y en la etapa de análisis del proceso de cambio y formulación de hipótesis se consideraron algunas ocurrencias del período intermedio (1961-2000), por considerarse relevantes para el análisis.

2.4. Relevamiento de datos

Para la obtención de testimonios escritos se llevó a cabo una búsqueda de las ocurrencias de las grafías <vo> y <bo> (y sus formas con tilde) en el conjunto de publicaciones literarias y periodísticas disponibles en las bibliotecas digitales y repositorios especializados que se describieron en el apartado 2.2.

Se trabajó mayormente con textos digitalizados, lo que permitió analizar, gracias al uso de herramientas informáticas, un gran volumen de información en poco tiempo. Para ello, se recurrió al mayor repertorio posible de recursos que facilitaran la obtención de resultados en forma automatizada. El buscador interno de los sitios consultados y el buscador de Google con

¹⁶ Como se dijo, la grafía <vo> fue la primera en aparecer, y es también la única que se constató en esta primera sincronía.

sus funciones avanzadas fueron suficientes en la mayoría de los casos. No obstante, para algunos textos digitalizados en baja resolución se recurrió a aplicaciones especializadas en reconocimiento de texto: Adobe Acrobat Pro y ABBYY FineReader.

El relevamiento fue minucioso, aunque no exhaustivo, puesto que la efectividad de las aplicaciones de reconocimiento de texto se ve reducida en publicaciones deterioradas por el paso del tiempo o digitalizadas en baja resolución. De todos modos, la búsqueda no se limitó a estas aplicaciones, ya que un enorme conjunto de textos que por sus características no eran susceptibles de un análisis automatizado fueron revisados pormenorizadamente. Las historietas, fuente, como se verá, de una gran cantidad de registros, constituyen el ejemplo más claro.

2.5. *Procesamiento de los datos*

Una vez obtenidos y procesados los datos, se observó para cada registro el comportamiento sintáctico, la función, el contexto de aparición, las características del emisor (sexo, nivel cultural, edad, procedencia, etc.), la grafía preferida (<vo> o <bo>) y cualquier otro aspecto que se estimó de interés. La relevancia y utilidad de cada registro se determinó teniendo en cuenta las características del texto en el que se enmarca.

Por su función fundamentalmente apelativa, el uso de *bo* se presume típico de la oralidad, y por eso la mayor cantidad de testimonios se obtuvo en obras que, de una u otra manera, reflejan o aspiran a reflejar la lengua hablada. El análisis lingüístico de este tipo de fuentes, menciona Oesterreicher (1996, p. 323), conlleva una paradoja, puesto que consiste en encontrar en textos escritos evidencia de formas o variantes lingüísticas que, justamente, no se escriben. El valor de esta evidencia y su utilidad para una investigación ha de ser cuidadosamente evaluado, puesto que, por su propia naturaleza, la comunicación escrita está preponderantemente regida por los parámetros de las condiciones comunicativas inherentes a la ‘distancia comunicativa’, de modo que resulta imposible encontrar allí la manifestación del lenguaje hablado auténtico, que pertenece al dominio de la ‘inmediatez comunicativa’.

A pesar de lo anterior, se podría identificar en estos textos tanto la aparición de rasgos universales de lo hablado contrarios a la norma como variantes diatópicas, diastráticas y diafásicas propias de la oralidad. Estos aspectos se reflejan en los textos mediante procedimientos lingüísticos que obedecen a motivaciones específicas de naturaleza muy diversa. Según Oesterreicher (1996, p. 324), el análisis de estas motivaciones permitirá determinar el estatus de cada

fenómeno y precisar su utilidad. Para ello, se tuvieron en cuenta los aspectos que se detallan en la siguiente sección.

2.5.1. La representación de la oralidad en textos escritos

Con el objetivo de sistematizar este análisis, Oesterreicher (1996, pp. 324-332) propone una tipología de las motivaciones comunicativas que subyacen a la manifestación de lo hablado en lo escrito. Distingue así entre:

- a. Competencia escrita de impronta oral. Textos producidos por autores que desconocen las reglas discursivas de la comunicación escrita.
- b. Lenguas en contacto e interferencias. Textos de hablantes bilingües en situaciones en las que una lengua domina a otra.
- c. Descuidos en la expresión escrita. Textos pertenecientes generalmente al ámbito privado, en los que predomina la espontaneidad, la intimidad y la familiaridad de la situación comunicativa.
- d. Adaptación de la expresión lingüística a las posibilidades de comprensión del lector. Textos cuya forma lingüística es adaptada por sus autores, esporádica e individualmente, al nivel intelectual y a las posibilidades de comprensión de los lectores a los que están dirigidos.
- e. Exigencias de la norma discursiva: simplicidad y comprensibilidad. Textos que se ciñen a determinadas tradiciones discursivas, literarias o no, que exigen de por sí la simplicidad y la comprensibilidad.
- f. El imperativo estilístico *¡escribe como hablas!* Textos claramente literarios en los cuales los autores han elegido un lenguaje que evita lo artificial, lo sofisticado, la expresión retórica, elaborada o ampulosa.
- g. Mímesis o cita de lo hablado. Textos que utilizan construcciones y elementos tomados directamente de la lengua hablada, ya sea como recursos literarios (p. ej. para caracterizar personajes o ámbitos), o como elementos que, en determinados textos (p. ej. en la publicidad escrita), deben llamar la atención del grupo al que van destinados.

La naturaleza de las fuentes empleadas en esta investigación permite suponer que en ellas la representación de la oralidad obedece fundamentalmente a las dos últimas motivaciones que distingue Oesterreicher: se trata tanto de textos que, por motivos estilísticos, apelan a ciertos

recursos lingüísticos que caracterizan el lenguaje propio de la inmediatez, como de otros que, más explícitamente, se proponen imitar o citar el lenguaje oral.

Si bien ambas categorías son similares, el imperativo estilístico *¡escribe como hablas!* no persigue estrictamente la imitación de la lengua hablada, sino que se conforma con la construcción de un lenguaje que se presente como espontáneo o natural, mientras que la mimesis o cita de lo hablado emplea construcciones tomadas directamente de la lengua hablada. En cualquier caso, advierte este autor que la imitación de lo hablado nunca es completa, sino que «se trata siempre de *simulaciones*: es el autor, o sea, la conciencia lingüística del autor, la que selecciona ciertos rasgos considerados característicos de la lengua hablada» (Oesterreicher 1996, p. 332).

Estas representaciones, frecuentes, como se dijo, en textos literarios, aparecen al servicio de la construcción de un tipo de discurso escrito que Ives (1950) caracterizó como *dialecto literario*, fenómeno que consiste en el intento de un autor de representar por escrito un habla que está restringida regionalmente, socialmente o ambas (1950, p. 141). La representación puede darse en distintos grados, desde el uso ocasional de un cambio ortográfico hasta el intento de reproducir todas las peculiaridades gramaticales, léxicas y fonéticas que se hayan identificado. Incluye en esta categoría solo los que puedan considerarse intentos serios de sugerir un habla real, el verdadero dialecto de personas reales, y no otro tipo de recursos que puedan atribuirse a otras motivaciones.

Los personajes que utilizan este dialecto literario manifiestan un lenguaje con características no convencionales, tanto en la pronunciación (mediante la adopción de variaciones ortográficas sistemáticas o nuevas grafías «fonéticas»), como en la gramática (mediante formas gramaticales no contempladas en la normativa) y el léxico (mediante el empleo de palabras no recogidas en general en los diccionarios) (1950, p. 138). De todos modos, todo dialecto literario es incompleto, puesto que la representación de rasgos de la oralidad está subordinada a la finalidad artística del texto literario.

2.5.2. Excurso: el caso de la revista *Peloduro*

Entre las publicaciones que recurren a construcciones y elementos tomados directamente de la lengua hablada, la revista *Peloduro*¹⁷, de Julio E. Suárez¹⁸, merece una mención especial, no solo por ser fuente de un número importante de los ejemplos obtenidos para la sincronía 1941-1960, sino porque, adicionalmente, algunas de sus características resultaron de gran interés para esta investigación.

El ejemplo de la figura 1, comentado al comienzo de este trabajo, constituye ya una muestra del protagonismo que Suárez le confiere al lenguaje oral en sus historias y la importancia que los fenómenos lingüísticos desempeñan en su estilo¹⁹. En efecto, en dicha viñeta el recurso humorístico se construye a partir de la homofonía entre *abrasador* y *abrazador*, que solo podría ser percibida en la oralidad²⁰. La adopción de formas lingüísticas no canónicas no se utiliza como un simple recurso lúdico, sino más bien como una forma de caracterizar a los personajes, atribuyendo a cada uno su propio perfil lingüístico, que está meticulosamente delimitado. La figura 4 constituye un ejemplo de lo anterior.

¹⁷ Se analizaron para este trabajo la totalidad de números incluidos en el portal del proyecto Anáforas (<https://anaforas.fic.edu.uy/>).

¹⁸ Julio Emilio Suárez (Salto, 1909 - Montevideo, 1965), conocido como *Peloduro*, es considerado uno de los caricaturistas más importantes del Uruguay. Publicó en diversos medios, desde 1933 hasta su muerte, la famosa tira cómica *Peloduro*, editada entre 1943 y 1964 como revista independiente. Caracteriza su estilo la referencia a distintos temas de actualidad desde una perspectiva popular y crítica, que aspira a convertirse en una expresión de *lo que se anda diciendo*. En su homenaje, la Asociación Uruguaya de Creadores de Historietas celebra, desde 2011, el Día de la Historieta Uruguaya, fijado un 16 de setiembre, día de su nacimiento.

¹⁹ El interés de Suárez por el lenguaje se percibe también en su *Diccionario del disparate* (1967), obra póstuma en el que la lexicografía aparece al servicio del humor.

²⁰ El autor se vale de la ambigüedad que esta homofonía trae aparejada para realizar una crítica política sutil pero aguda: mientras que el sol de enero es abrasador, puesto que arde, el presidente Berreta es abrazador, es decir, se dedica a abrazar, aspecto que sugiere una hipócrita simpatía destinada a captar nuevos votantes o una cierta falta de dedicación en la tarea de gobernar. Pero el chiste admite una doble lectura a partir de una interpretación metafórica de estas palabras, y de este modo el sol de enero puede ser entendido como «abrazador», en la medida en que su energía es cálida y envolvente, y Berreta como «abrasador», puesto que sería capaz de causar daño con sus acciones. Además de los aspectos lingüísticos, la crítica política y social constituye una característica destacada de su obra.



Figura 4. Peloduro 87, p. 32.

Como se aprecia en la primera viñeta, el personaje de Peloduro²¹ utiliza la palabra *manzaniya*, cuya ortografía difiere de la que se emplea en el discurso de su esposa, que le ofrece «una copita de *manzanilla*». La variante ortográfica refleja presumiblemente una diferente pronunciación: la forma ortográfica estándar se correspondería con la pronunciación estándar, que en el español del Uruguay es yeísta, mientras que la variante se emplearía como forma de indicar una realización no estándar, que podría asociarse, quizás, con el yeísmo rehilado (Canale y Coll 2016). Asimismo, el lenguaje del protagonista presenta otras particularidades, como la omisión de /-s/ («No me siento bien del estómago, *sabé*»), que su mujer no manifiesta, no solo en esta tira, sino en prácticamente ninguna otra.

Las formas de tratamiento que emplean estos personajes según el contexto comunicativo también sirven para caracterizarlos. La esposa de Peloduro, por ejemplo, es el único personaje que utiliza las formas tuteantes como «Sí, ya sé... Y tú me lo estás pidiendo siempre pero...» (figura 5), que alterna con las voseantes cuando habla con su marido, en ejemplos como «¡Lo que por cierto nunca te falta a vos cuando llegás tarde y *mamao!*!» (figura 6). Según parece, se manifiestan unas u otras según el tono de su discurso. Sin embargo, apela al tratamiento de *usted* cuando se dirige a alguien ajeno a su círculo familiar: «Pulga! Vaya [usted] un poco a atender a la Porota que está allá en el fondo... No se siente nada bien!» (figura 7).

²¹ El protagonista de estas historietas es nombrado, al igual que la revista y su autor, *Peloduro*.



Figura 5. Peloduro 177 (1952), p. 31.



Figura 6. Peloduro 80 (1947), p. 31.



Figura 7. Peloduro 180 (1952), p. 30.

Su marido Peloduro, en cambio, no emplea jamás las formas tuteantes, y la variante *vo* se presenta con mucha mayor frecuencia que la forma *vos*, tanto en usos pronominales como vocativos. A lo largo de los sucesivos ejemplares, los mismos personajes manifiestan las mismas particularidades lingüísticas, sistemática y reiteradamente. El distinto perfil lingüístico de cada uno constituye incluso el hilo argumental de algunas tiras, como la que se presenta en la figura 8.



Figura 8. Peloduro 71 (1947), p. 32.

Según consigna su título, «es bicho sufrido el idioma cuando se pone a recibir chichones de la Porota». El personaje confunde el fonema oclusivo velar /g/ con el oclusivo bilabial /b/ (*buella* por *güella*²²) y viceversa (*güelta* por *vuelta*), lo que da lugar a un malentendido frente a alguien que distingue ambos sonidos. Como se aprecia, el autor no se ciñe a la normativa a la hora de caracterizar el habla de algunos de sus personajes, y elige en cambio una ortografía que, a pesar de estar condicionada por la finalidad humorística, está al servicio de representar fenómenos que efectivamente estarían presentes en el habla, y que, por cierto, ya han sido en su mayoría estudiados, lo que respalda su verosimilitud. Es por eso que esta publicación adquirió gran importancia en la presente investigación, pero se puede prever que también podría tenerla para otros estudios lingüísticos centrados en la descripción del español del Uruguay de mediados del siglo XX.

²² Se ha señalado (RAE-ASALE 2010, § 6.1.2.2.1.3) que las palabras que comienzan con los diptongos *ua*, *ue* o *ui* frecuentemente se articulan con un refuerzo consonántico similar al fonema oclusivo velar /g/, de modo que no es extraño que la palabra *huella* se pronuncie *güella*.

3. PRESENTACIÓN DE LOS DATOS

En las páginas que siguen se describirán los usos de la palabra *vo/bo* en las dos sincronías mencionadas, según los registros obtenidos durante la etapa de relevamiento de datos. Se realizará, previamente, un repaso por los primeros testimonios que, aisladamente, se registraron en publicaciones anteriores al primer período analizado.

3.1. Primeros registros

Estrictamente, las primeras ocurrencias de la forma *vo* en la búsqueda realizada fueron constatadas ya a finales del siglo XIX, en un número de la revista *Caras y Caretas* publicada en Montevideo en 1896. Aparecen en un breve relato firmado por Arturo Giménez Pastor²³ (1872-1948).

16. «Que vo fuistes.»—«Andá... No fuistes vo mismo que decias que me habias hinchao la trompa á piñas?»—«Sí, ¿y qué? Con una mano, cuando quieras!»—«Y yo que dije?»... [*Caras y Caretas* 119, 1896]

La palabra *vo* figura dos veces, en ambos casos cumpliendo sintácticamente la función de sujeto, y no se perciben en este sentido diferencias frente a *vos* (más allá de la ortográfica). Al no ser usos vocativos, no serán objeto de mayor análisis, aunque no dejan de ser testimonios valiosos en tanto sirven como evidencia del uso de la forma apocopada de este pronombre ya en el siglo XIX.

Los siguientes registros datan de 1932, y aparecen en la novela *El gaucho florido*, del escritor uruguayo Carlos Reyles, en boca de tres diferentes personajes caracterizados como gauchos.

17. —Quietito no má o los ensarto a los dos; a ver vo, crusá las mano sobre la espalda. Ansinita mesmo; ¡pucha que sos bien mandau! [*El gaucho florido*, Reyles, 1932]
18. —Y vo, Mellau, ¿qué desís del overo? [*El gaucho florido*, Reyles, 1932]

²³ Nacido en Argentina, aunque quizás por su extensa trayectoria en Uruguay el *Diccionario de seudónimos del Uruguay* (Scarone 1942) le atribuye la nacionalidad de rioplatense: “El erudito escritor rioplatense, doctor Arturo Giménez Pastor, que tan destacada actuación tuviera, hace ya unos años, en las letras y periodismo nacionales [...]” (p. 116).

19. —Dejuro, pero también es cierto que juímos como sarros perseguidos de serca por los perros y que no debíamos haber juído y meno acompañandoló. ¡Jué pucha, resién me está dentrando rabia! Es la primera ves que juyo, ¿y vo? [*El gaucho florido*, Reyles, 1932]

Como se aprecia, figuran en contextos en los que la ortografía es empleada como medio estilístico, y se percibe que la omisión de /s/ al final de palabra está muy extendida. Este recurso es utilizado únicamente para los discursos en estilo directo de los personajes caracterizados como gauchos, y es llevado al extremo: aproximadamente el 50 % de las palabras presentan alteraciones frente a la norma ortográfica. En el presente estudio, tanto este como otros registros con características similares serán interpretados con cautela, puesto que no siempre permiten determinar si *vo* se utiliza como forma de:

- a. discriminar el lenguaje estereotípicamente asociado con ciertos grupos sociales;
- b. representar un rasgo fonético (la aspiración o supresión de /-s/) con el que se pretende caracterizar el habla de determinados personajes; o bien
- c. representar el uso de una variante novedosa de *vos* que ha comenzado a diferenciarse cuando aparece con valor apelativo.

Las opciones no son excluyentes, y si bien las dos primeras no pueden descartarse, los ejemplos anteriores no permiten sostener la tercera, puesto que en todos ellos el contexto habilita la sustitución de *vo* por *vos*. Sin embargo, *vo* no aparece en todos los casos posibles: en el texto la forma *vos* aparece 141 veces, incluso en otros diálogos de los mismos personajes. La sustitución *vo/vos* no es, entonces, sistemática, como sí ocurre en otros casos (*má* por *más* o *mesmo* por *mismo*, por ejemplo). Esto podría ser evidencia de que, ya entonces, la variante apocopada del pronombre se prefiere en algunos contextos más que en otros, especialmente cuando se utiliza para requerir la atención de un interlocutor. El primer ejemplo da cuenta ya de un uso vocativo, correferente con el sujeto de un enunciado imperativo. En los dos restantes, en cambio, cumple una función sintáctica típicamente pronominal. Sin embargo, llama la atención una coincidencia: en ambos casos aparece en enunciados interrogativos, en los que se requiere la intervención de un interlocutor, lo que aproxima este uso al de los vocativos. Este aspecto será desarrollado más adelante.

El siguiente registro aparece en 1935, en el periódico *El Bien Público*. Figura allí como la transcripción presuntamente fiel del habla espontánea de un *orre* (inversión silábica de *reo*) simpatizante del club de básquetbol Aguada.

20. Al salir del Estadio un “orre” de Aguada hizo el comentario que reproducimos. “Che, *vo*, que fenómeno, si el Aguada juega así, no ganamo un partido más”. [*El Bien Público* 17.142, 1935]

El ejemplo 20 presenta un uso de *vo* como elemento extraoracional con una finalidad expresiva y sin valor referencial. Por sus características, probablemente no llamaría la atención entre los actuales simpatizantes de ese club, que podrían manifestar o no su desacuerdo, pero dudosamente percibir su anacronismo.

El ejemplo proporciona, además, información sobre las características del emisor y el contexto comunicativo, aspecto que se manifiesta también en una transcripción que conserva algunas marcas no estándar con las que se pretende reflejar el habla popular y espontánea, como el empleo del artículo junto a un nombre propio (*el Aguada*) y, significativamente, la omisión de /-s/ (*ganamo*). En efecto, al igual que en los ejemplos 17-19, es posible que la aparición de *vo* responda a la intención de connotar la posición social del emisor, de modo que se concibe como una variante de *vos* marcada socialmente. La sustitución de *vo* por *vos* sería en este caso perfectamente posible, y un indicio de esto se percibe también en el plano combinatorio: *vo* aparece antecedido de *che*, como lo hace también *vos* en una fórmula muy frecuente que se constata en el Río de la Plata desde antes y persiste hasta ahora. Como se verá más adelante (apartado 4.2.3), las fórmulas *che vos* y *che vo/bo* se emplean en Argentina y Uruguay, respectivamente, de manera muy similar, lo que constituye otra evidencia de la vinculación entre *vo* y *vos*.

3.2. Sincronía 1941-1960

3.2.1. Descripción de los usos de *vo* en la sincronía 1941-1960

Según los registros (ver Apéndice 1), en la década de 1940 la forma *vo* comienza a multiplicarse en la escritura. Aunque aparece en un variado conjunto de publicaciones, la conocida revista *Peloduro* es, ampliamente, la principal fuente de ocurrencias. Destacan además algunos testimonios que figuran en el periódico *El Bien Público*, publicación de tendencia conservadora en la que esta palabra se presenta como una forma asociada con el habla popular, como ya fue comentado para el ejemplo 20 y se percibe también en el 21. Estos registros aportan información relevante desde el punto de vista sociolingüístico y permiten conocer la valoración social de esta palabra en relación con la norma culta que el periódico intenta reflejar.

21. [...] Los diálogos tienen su técnica, sus lugares comunes y hasta su gracia natural.

En cada tierra, así como hay una manera para saludar, hay también una forma de conversar, especialmente en esa oportunidad de tipo general que condicionan el ambiente, las costumbres y el lenguaje.

Ayer, un español me hacía el elogio de la “sabiduría del analfabetismo español”, términos paradójicos en nuestro país, pero indudablemente lógicos en España, u estar al menos por la descripción entusiasta y vibrante de mi interlocutor.

Viaja Ud. por estas tierras, entre labradores rústicos y oye Ud. que le dicen unas cosas que, ¡vamos, hombre!, se encoge el hombre culto y se hace esta meditación: pero, hombre, si esto es cosa de Dios!

Entre nosotros, el sabio analfabetismo de esa España siempre pobre y siempre grande que está en el principio de todas las cosas, sin decirlo ni gritarlo a voz en cuello, se esconde en la viveza criolla, que fuera motivo de un oportuno “dribling” de Scarone en las épocas llamadas gloriosas por los técnicos del fútbol nacional.

Pero en el diálogo, fuera de la poda impenitente de las eses: “vamo vó”, “adio che yó”, hay una frase que vale la pena recordar.

Parcos en el elogio natural, nos desconfiamos mutuamente apenas descubrimos la buena voluntad que alguien tiene por un prójimo cualquiera. El elogio viene a ser algo así como la antesala de los intereses creados.

De ahí nació la muletilla “no despreciando”, que se adelanta siempre que se trate de elogiar a un tercero. [...] [*El Bien Público* 19.743, 1942]

En la nota, publicada en 1942, se asocia la aparición de *vo* con una «poda impenitente de las eses», de manera que, indirectamente, se entiende como una variante de *vos*. Sin embargo, se trata de un uso particular, puesto que en los dos casos en este texto la forma *vo* aparece como vocativo, y en el primero de ellos («vamo *vo*») en un contexto sintáctico de pluralidad, en un enunciado de tono exhortativo. Se trata de un testimonio en el que la forma *vo* aparece sin ser correferente con un sujeto sintáctico de la 2.^a persona del singular. El segundo registro («adio che yó») presenta, al igual que el ejemplo 20, un uso de *vo* en aposición a *che*, fenómeno que se comentará más adelante.

En la revista *Peloduro* la forma *vo* aparece decenas de veces, fundamentalmente en historietas, relatos, reseñas y artículos humorísticos atribuidos a cuatro diferentes autores: Peloduro, seudónimo de Julio E. Suárez (ejemplo 22), Hache Ele, seudónimo de Osvaldo Heber Lorenzo (ejemplo 23), El Hachero, seudónimo de Julio César Puppo (ejemplo 24) y El Ujier Urgido, seudónimo de Alberto Etchepare (ejemplo 25). En el semanario *Lunes* aparece en textos de Gut, seudónimo de Carlos María Gutiérrez (ejemplo 26), y en *Marcha* en otros de Damocles, seudónimo de Mario Benedetti (ejemplo 27).

22. Dejame el sombrero, vo! [*Peloduro* 5, 1943]²⁴
23. Vamo, vo, a “pisar”, seis para cada lado. [*Peloduro* 64, Hache Ele, 1947]
24. —¡Che vo! ¡Vo estás muerto ya!... [*Almanaque Peloduro*, El Hachero, 1951]
25. Che vo, apuntame diez y diez a Mascota [*Peloduro* 100, El Ujier Urgido, 1948]
26. “Dale vo, morfinómano podrido -masculló el agente-. ¿Otra vez te estuviste dando la pichicata, eh?” [*Lunes* 85, Gut, 1960]
27. “¡Vo! ¡Cara’e papa! ¿De qué estás estudiando? ¿De puré?” [*Marcha* 820, Damocles, 1956]

Desde el punto de vista sintáctico, en un buen número de casos (ver cuadro 2) la forma *vo* aparece desempeñando las mismas funciones características del pronombre *vos*: sujeto (ejemplos 28-31), término de preposición (ejemplos 32-35) y término de comparación (ejemplos 36-37).

28. Vo no lo marcaste como debía! [*Peloduro* 69, 1947]
29. ¿Vo discutiendo de política internacional? [*Peloduro* 70, 1947]
30. Fijate vo, con lo que cuesta conseguir carne... [*Peloduro* 73, 1947]
31. Mirá vo lo que inventan con l’hambre que hay! [*Peloduro* 73, 1947]
32. A vo te tengo manyao [*Peloduro* 68, 1947]
33. Igual que te yevaron a vo la semana pasada! [*Peloduro* 70, 1947]
34. ¡De vo, pué!!! De quién ma vi’a estar enamoraó? [*Peloduro* 70, 1947]
35. Tomá pa vo [*Peloduro* 80, 1947]
36. ...pa que lo levante un “gato” como vo!! [*Peloduro* 109, 1948]
37. Que yo me mamé igual que vo! [*Peloduro* 174, 1952]

La elevada cantidad de testimonios de *vo* como sujeto, función prototípica del pronombre, es otra evidencia de su relación con *vos*, aunque desde los primeros testimonios se observa que la forma *vo* resulta mucho más habitual como vocativo (ejemplos 38-52), indicio de que ha comenzado a especializarse en esa función.

38. Mirá, vo, cronista de biógrafo... [*Peloduro* 67, 1947]
39. —Sí vo: no te hagas el vivo! [*Almanaque Peloduro*, El Hachero, 1951]
40. Vo... vo... salí, vo... [*Lunes* 80, Gut, 1960]
41. ¿Querés anotarte, vo, Pulga? [*Peloduro* 66, 1947]
42. Vo, miserable!!! [*Peloduro* 66, 1947]
43. ¡Vo, sonámbulo! [*El Tero Imprudente* 5, Peloduro, 1954]
44. ¿De qué nido estás hablando, vo? [*Peloduro* 74, El Ujier Urgido, 1947]
45. Vo: ¿andás con la sarna? [*Peloduro* 177, 1952]

²⁴ Se omite en las referencias de la revista *Peloduro* el nombre del autor cuando se trate de historietas o textos sin firmar, atribuibles al editor Julio E. Suárez.

46. —Eh! vo... ¿no ves que hay gente? [*Almanaque Peloduro*, El Hachero, 1951]
47. ¿Y qué hay con eso, vo? [*Peloduro* 73, 1947]
48. ¡Cómo podé decir eso, vo?!! [*Peloduro* 102, 1948]
49. ¿No has leído los diario, vo? [*Peloduro* 102, 1948]
50. Cómo es la cosa, vo? [*Peloduro* 180, 1952]
51. ¿Qué querés, vó? [*Marcha* 935, Gut, 1958]
52. Tranquilo, vó, tranquilo... [*Peloduro* 100, El Ujier Urgido, 1948]

Entre los usos como vocativo, destacan por su alta cantidad aquellos en los que *vo* aparece en aposición a *che* (ejemplos 53-62). En estos casos, la fórmula *che vo* aparece siempre con valor apelativo.

53. Mirá aquel, che vó!... [*Peloduro* 66, 1947]
54. Tenés razón, che vó [*Peloduro* 68, 1947]
55. ¿Es mucho che vo? [*Peloduro* 68, 1947]
56. Che vo, Pulga!.. Cómo tenés ese traje, mamamía! [*Peloduro* 70, 1947]
57. ché vo, te acordás cuando te quedaste con el reló de Fulano? [*El Bien Público* 21.478, 1948]
58. Che vó, apuntame diez y diez a Mascota [*Peloduro* 100, El Ujier Urgido, 1948]
59. ¡Che, vó... alcánzame otro micrófono! [*Peloduro* 108, El Ujier Urgido, 1948]
60. —¡Che vo! ¡Vo estás muerto ya!... [*Almanaque Peloduro*, El Hachero, 1951]
61. Che, vo!... Aquí también ta yeno d `estranjero! [*Almanaque Peloduro* 1951]
62. ¡Che vo! ¿Por qué no le ponemos un impuesto a la coima? [*Marcha* 820, Damocles, 1956]

Asimismo, algunos de los usos vocativos presentan características diferenciales, puesto que aparecen en contextos que no admiten la lectura de vocativo singular. Casos como los de 21 o 23, en los que *vo* no es correferente con un sujeto sintáctico de la 2.^a persona del singular, o como los que siguen (63-65), en los que aparece como vocativo con referencia a la 2.^a persona del plural, sugieren que esos usos especiales no serían excepcionales por esos años.

63. ¿Pero a qué juegan, vo? [*Peloduro* 92, 1948]
64. ¿Por qué agarran, vo? Si no me agarran te garanto que lo rompo todo al coso ese!! [*Peloduro* 110, 1948]
65. Vo: ¿van a los premios o a la manga? [*Peloduro* 173, El Hachero, 1952]

Esto se percibe especialmente en algunos ejemplos en los que coexisten en el discurso de un mismo personaje el vocativo *vo* y el pronombre *vos* (figura 9), por lo que no se consideran indistintos. Como se aprecia, el mismo personaje que utiliza el vocativo *vo* («Onde vas con esa cara vo Pulga»), utiliza la forma *vos* en un uso no vocativo («En la “V” de vos!»).



Figura 9. Peloduro 69, p. 31.

En una considerable cantidad de ejemplos se registra en oraciones imperativas (ejemplos 38-40), en la mayoría de ellos al cierre de enunciados que revisten tono exclamativo (ejemplos 66-70). La figura 10 testifica ya en 1943 dos grandes diferencias que parecen frecuentes en este uso: (1) su aparición, ya comentada, en contextos de pluralidad y (2) la manifestación de cierto valor enfático o expresivo: «No me hablen al tiro, vo!».



Figura 10. Peloduro 5, 1943.

Casos como este y los que siguen (ejemplos 66-70) ilustran que su uso en enunciados imperativos contribuye muchas veces a poner de manifiesto la actitud del hablante, ya sea para realzar la urgencia de acatar el mandato, o bien para expresar contrariedad o enfado.

- 66. Con la nueva ropa no jugué, vo!! [Peloduro 5, 1943]
- 67. Dejame el sombrero, vo! [Peloduro 5, 1943]
- 68. Cayate, vo! [Peloduro 79, El Ujier Urgido, 1947]
- 69. ¡Güeno, acabala ya con "Ese's m'hijo, ese's m'hijo"! Vo!! [Peloduro 109, 1948]
- 70. Pasala a la punta'erecha que ta solaaa vooo!! [Peloduro 109, 1948]

En estos contextos *vo* presenta tanto las características atribuidas a los vocativos como aquellas propias de las interjecciones, por lo que su caracterización es ambigua. Los enunciados imperativos se presentan entonces como un contexto que parece habilitar ambas lecturas y, por lo tanto, favorecer la recategorización.

En algunos enunciados exclamativos no imperativos (ejemplos 71-73), el valor referencial que caracteriza a los vocativos se desvanece en detrimento del significado expresivo característico de las interjecciones.

71. Seguro qu'es el hígado vo!! [*Peloduro* 68, 1947]
72. Es fulero, vo! [*Peloduro* 70, 1947]
73. Dede hace uno días que anuncian guerra, vo! [*Peloduro* 102, 1948]

A pesar de estas diferencias, la representación gráfica que esta palabra presenta en todos los casos (<vo> y <vó>, pero nunca <bo>) refleja que el vínculo con *vos* sigue siendo evidente. Llama la atención, no obstante, que en ningún caso se recurra al apóstrofo como marca gráfica que indique la supresión del fonema final, incluso en textos en los que ese signo se utiliza en otros casos.

74. —Mirá vo, aquel e' Pendibeni [*Peloduro* 64, 1947]
75. —Cómo te jue'e fiesta, vo? [*Peloduro* 101, 1948]
76. —¡Hola! ¡Hola! ¿Hablo con el "ñato" Pereyra? Che vó, apuntame diez y diez a Mascota. No me fallés, cabeza e' ropero... [*Peloduro* 100, 1948]

Nótese que en el ejemplo 74 la omisión de /-s/ se indica gráficamente en otra palabra (*e'* por *es*), pero no en *vo*. A su vez, el ejemplo 76 no manifiesta en ningún caso la omisión de /-s/, ya sea en posición final (*diez, fallés*) o implosiva (*Mascota*). Al parecer, ya no queda en la escritura remanente alguno que recuerde un sonido elidido en esta palabra, ya sea porque se la reconozca como una variante conocida de *vos*, y no como una muestra de que el hablante omite la /-s/; ya sea porque se percibe que *vo* y *vos* no son formas equivalentes. En cualquier caso, no existe riesgo de que el lector lo atribuya a una errata.

A modo de síntesis, el cuadro 2 reúne y clasifica los distintos usos de *vo* registrados para este período.

CUADRO 2. Construcciones con vo en la sincronía 1941-1960

	FUNCIÓN	FORMA	EJEMPLOS
a	sujeto	[[vo] verbo]	<p>Mirá: vo escribiste un libro</p> <p>No hermano, vo sabé</p> <p>La gorda de mi mujer, vo la conocé</p> <p>¿Vo te da cuenta lo que significa [...]?</p> <p>¿Vo no sabía?</p> <p>¿Vo te da cuenta [...]?</p> <p>Vo no lo marcaste como debía!</p> <p>¿Vo discutiendo de política internacional?</p> <p>Y vo manyás algo d'eso [...]?</p> <p>[...] vo viví "porque hay panadería"!!</p> <p>Vieja, vó sabe que yo no soy celoso</p> <p>Vo só eterno!</p> <p>Vo só loco</p> <p>La gente va a creer que [...] vo acabá de veriguar que so rialmente el padre!!</p> <p>Vo sabé que la mujer del Pulga va a tener otro hijo...</p> <p>¿Supiste vo que anoche lo llevaron en cana?</p> <p>¿Que falta hace vo ayá?</p>
b	sujeto (en oraciones imperativas)	[verbo _{imp.} [vo]]	<p>Mirá vo, aquel e'Pendibeni!</p> <p>anda a saber vo el merengue</p> <p>Fijate vo, con lo que cuesta conseguir carne...</p> <p>Mirá vo lo que inventan con l'hambre que hay!</p> <p>Maginate vo...</p> <p>Cime vo si esta nadita es una lengua'e vaca?!</p> <p>Mirá vo</p> <p>Fijate vo</p> <p>Mirá vo, qué fenómeno!!</p> <p>Tonce se le ocurre, fíjate vo, no te toy mintiendo</p> <p>Mirá vo</p> <p>Como no hay impuesto a la renta, fíjate vo, estos van y suprimen de raís los sursidio!</p>
c	término de preposición	[prep. [vo]]	<p>A vo te tengo manyao</p> <p>Igual que te yevaron a vó la semana pasada!</p> <p>¿De vó, pué!!! De quién ma vi'a estar enamorao?</p> <p>Tomá pa vó</p>
d	término de comparación	[adv. comp. [vo]]	<p>...pa que lo levante un "gato" como vo!!</p> <p>Que yo me mamé igual que vó!</p>

e	vocativo	vo # [proposición]	Vo, me parece que me voy a decidir por esta lista!
f	vocativo (pospuesto a <i>che</i>)	[<i>che vo</i>]	adio che vó Mirá aquel, che vó!... Tenés razón, che vó ¿Es mucho che vo? Che vo, Pulga!.. Cómo tenés ese traje, mamamía! ché vo, te acordás cuando te quedaste con el reloj de Fulano? Che vó, apuntame diez y diez a Mascota ¡Che, vó... alcánzame otro micrófono! —¡Che vo! ¡Vo estás muerto ya!... Che, vo!... Aquí también ta yeno d 'estranjero! Che, vo, inteletualo ¡Che vo! ¿Por qué no le ponemos un impuesto a la coima?
g	vocativo (en aposición con nombre propio [NP])	[vo NP]	Mirá el Pileta, vo “Pelo”! Onde vas con esa cara vo Pulga? Vo Pulga!
h	vocativo (apoyo apositivo para el tratamiento [NP])	[[vo] # [NP]]	¿Querés anotarte, vo, Pulga? Mirá cómo me dejaron la caniya vo, Pulga! Vo, Pulga!! Andá haciendo testamento! Lo qué te pasa, vo, Pulga? ¡Te dá cuenta, vo, Pileta?! Mirá, vo, Pincha... Mirá un manate refileándote a la Galla
i	vocativo (apoyo apositivo para la caracterización)	[[vo] # [N o A caracterizador]]	Vo, miserable!!! Mirá, vó, cronista de biógrafo... Vo, pachorriento! ¡Vo, sonámbulo! Dale vo, morfinómano podrido ¡Vo! ¡Cara'e papa! ¿De qué estás estudiando?
j	vocativo (apelación al alocutario en contexto interrogativo)	[[vo _i] # [pro _i verbo] _{in-terr.}]	Vo: ¿van a los premios o a la manga? Vó: ¿andás con la sarna? —Eh! vo... ¿no ves que hay gente? ¿Y por qué le dicen “Sol de enero”, vo? ¿Y que eda tiene, vo? ¿Y qué hay con eso, vo? Por qué largaste con eya, vo? ¿De qué nido estás hablando, vó? ¿Pero a qué juegan, vo? ¿Lo qué te pasa vo, qué venís tan agayegao? Cómo de jue'e fiesta, vo?

		<p>¡Cómo podé decir eso, vo?!!</p> <p>¿No has leído los diario, vo?</p> <p>No tené ningún cabayo pa “darme” en la tercera, vo?</p> <p>¿Pa qué, vo, si en casa no tengo sitio?</p> <p>¿Por qué agarran, vo?</p> <p>Cómo es la cosa, vo?</p> <p>¿Qué hay, vó?</p> <p>¿Qué querés, vó?</p> <p>¿Cuál es, vó?</p> <p>Que te vas a remontar, vo, con ese cuerpo!!</p>	
k	vocativo (correferente con sujeto de imperativo)	[[vo _i] # [pro _i verbo _{imp.}]]	<p>vamo vó</p> <p>Vamo, vo, a “pisar”, seis para cada lado</p> <p>Tranquilo, vó, tranquilo...</p> <p>—Sí vo: no te hagas el vivo!</p> <p>Vo... vo... salí, vo...</p>
l	apelativo/exclamativo (contrariedad, impaciencia) en oraciones imperativas	[verbo _{imp.}] # vo	<p>Salí! Con la nueva ropa no jugué, vo!!</p> <p>Dejame el sombrero, vo!</p> <p>No me hablen al tiro, vo!</p> <p>—¡Silencio! Cayate, vó!</p> <p>Jámela a mí, vo!</p> <p>¡Güeno, acabala ya con “Ese’s m’hijo, ese’s m’hijo”!! Vo!!</p> <p>¡Pensá un poco, vo!!!</p> <p>Jate’e macana y quédate, vo!</p> <p>Pasala a la punta’erecha que ta solaaa vooo!!!</p> <p>manyá que image, vo!</p> <p>Maginate, vo!</p>
m	exclamativo (énfasis, sorpresa)	[proposición] # vo	<p>Seguro qu’es el hígado vo!!</p> <p>Es fulero, vo!</p> <p>Dede hace uno días que anuncian guerra, vo!</p> <p>Tas loco, vo!</p>

3.2.2. Distribución diatópica, diastrática y diafásica

Como se aprecia en el cuadro 2, durante este período la forma *vo* aparece en muchos registros desempeñando las mismas funciones que el pronombre *vos*, casos en los que se manifiesta como una variante no estándar de este, a la que presumiblemente se recurre en la escritura con el fin de reproducir un rasgo fonético del hablante, la caída de /s/ en contexto de final de palabra. Cabría esperar su distribución, en consecuencia, en todas las zonas voseantes en las que la

caída de /-s/ sea frecuente. Análogamente, es posible presumir su ausencia en las zonas no voseantes.

Con respecto a su distribución diastrática, cabría suponer que también será coincidente con la de ese rasgo. En la medida en que ciertos hablantes reconocen en la forma *vo* la manifestación de un rasgo fonético estigmatizado, es esperable que sea entendida como una forma marcada socioculturalmente. Un testimonio de esa sincronía ya comentado, que ofrece valiosa información metalingüística, da cuenta explícita de su desprestigio, y considera la supresión de /-s/ como un rasgo «impenitente», asociado con el analfabetismo:

Ayer, un español me hacía el elogio de la “sabiduría del analfabetismo español” [...]. Entre nosotros, el sabio analfabetismo de esa España [...] se esconde en la viveza criolla [...]. Pero en el diálogo, fuera de la poda impenitente de las eses: “vamo vó”, “adio che vó”, hay una frase que vale la pena recordar [...] la muletilla “no despreciando”, que se adelanta siempre que se trate de elogiar a un tercero [...]. [*El Bien Público* 19.743, 1942]

En sintonía con lo anterior, no cabría esperar mayores diferencias atribuibles al sexo o la edad, más allá de las que podrían existir para el rasgo de la omisión de /s/ al final de palabra: quienes manifiesten ese rasgo probablemente utilicen la forma *vo*, con independencia de su sexo o edad. La caracterización lingüística de dos personajes femeninos recurrentes en las historietas de *Peloduro* respalda la afirmación anterior. Por un lado, la Porota, esposa del Pulga, manifiesta en general las mismas particularidades lingüísticas que su marido, incluyendo la omisión de /-s/ y el uso de *vo*, como se aprecia en el ejemplo de la figura 11.



Figura 11. «Che, vo, intelectualo... ¿Por qué no das güelta tu “mate”, que a lo mejor d’ese lao ya lo tenés muy lavao?!!» (*Peloduro* 180, p. 9).

Por otro lado, la Choronga, esposa de Peloduro, que en general se mantiene apegada a la norma estándar y, en consecuencia, no omite los sonidos consonánticos al final de palabra. En sintonía con eso, no se constató en este personaje el uso de la forma *vo* como pronombre en ningún caso, y como vocativo se registró en una única oportunidad²⁵ (figura 12), a diferencia de *che*, de uso corriente en este personaje.



Figura 12. «Ay, sí... Vo, me parece que me voy a decidir por esta lista!» (Peloduro 95, p. 31).

Se percibe, en la caracterización que construye Peloduro, un uso sistemático de *vo* en los personajes que omiten la pronunciación de /-s/ en otras palabras, mientras que el uso de *vo* es excepcional en aquellos que no manifiestan esta característica.

3.3. Sincronía 2001-2020

3.3.1. Descripción de los usos de *vo/bo* en la sincronía 2001-2020

La segunda sincronía a describir es la actual, y contempla los primeros veinte años del siglo XXI (2001-2020), en los que la grafía *vo* da lugar a la grafía *bo*, que acentúa sus diferencias frente al pronombre *vos*. En este período no se constató ningún uso de *vo/bo* que no haya sido identificado ya en el anterior, aunque sí se percibe, y muy claramente, lo contrario: varios de los empleos identificados en el período anterior ya no ocurren en este. Se trata de los típicamente pronominales. Como se puede apreciar en el cuadro 3, más adelante, predominan en este período los usos de *bo* como vocativo.

²⁵ Cabe la posibilidad de que se trate de una errata, y que *vo* aparezca en lugar de *yo*.

En los últimos años se percibe un incremento significativo de las publicaciones en las que figura esta palabra, y una imposición absoluta de la grafía <bo>, prácticamente la única que se constata. Las diferencias frente al pronombre *vos* están más acentuadas en comparación con la sincronía anterior, puesto que su uso como elemento extraoracional es exclusivo²⁶: no se encontró, ni en la prensa ni en la literatura²⁷, ningún caso en el que aparezca como sujeto, término de preposición o término de comparación.

Los rasgos que caracterizan prototípicamente a los vocativos se encuentran mucho más acentuados en esta sincronía. Su posición está restringida, casi siempre, a la periferia izquierda del enunciado, lo que caracteriza a estos elementos (ejemplos 77-89).

77. Bo, caracagada, a ver cuándo nos juntamos a tomar una copa [*Redención*, Camarotta, 2016]
78. Bo, es mi mujer, no jodas [*Entusiasmo sublime*, Estévez, 2017]
79. —Bo, te invito a mi casa, che —sale de mi boca mientras escupo hacia la calle—. ¿No sos puto, no? [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]
80. —Jaajajaja jajajaja. ¡Te cagaste, pelao! ¡Cómo te cagaste, pelao! No, bo, no soy loco yo. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]
81. —¡Bo, este perro puto me quiere coger! —me le quejo a mi vecino—. ¡Sacámelo porque lo cago a piñazos! [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]
82. —Bo, si es tan complicada la cosa, mejor volvemos, ¿no? —probé cautelosamente. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]
83. —Bo —comenta mi amigo, que empieza con su ritual de romperme los huevos todo lo posible y un poco más—. Tenés olor a sobaco. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]
84. —No es tan fácil, bo. [*Papeles de Juan Morgan*, Inverso, 2011]
85. —Bo, este mate está tapado —dije [*Papeles de Juan Morgan*, Inverso, 2011]
86. —Bo, ese era el Pelusa. [*El fractal de Julia*, Giudice, 2017]
87. —Bo, es mi mujer. No jodas... [*Entusiasmo sublime*, Estévez, 2017]
88. —Bo, una cosa es ayudarte a esto, otra cosa es quedarme viendo cómo cagás en el medio del living. [*Historia de nuestros perros*, Acevedo Kanopa, 2017]
89. Bo, a mí hasta se me llegaba a parar en alguna de esas canciones. [*Historia de nuestros perros*, Acevedo Kanopa, 2017]

²⁶ El uso de *vos* como vocativo en contextos similares a los constatados para *bo* parece menos frecuente en la actualidad, aunque no es inexistente: «¿Andás bien, vos?», «¿Nunca fuiste al cine, vos?» [*Pez de acuario*, 2020].

²⁷ Los registros constatados en la prensa para este período, muy numerosos, no presentaron en ningún caso características diferenciales frente a los constatados en la literatura. Teniendo en cuenta esto, y en miras de simplificar la presentación de la enorme cantidad de datos disponibles, se recurre en esta sección únicamente a ejemplos literarios.

Independientemente de lo anterior, en prácticamente todos los casos aparece delimitado por comas, en consonancia con la norma ortográfica que atañe a los vocativos. Especialmente, cuando aparece contiguo al verbo principal, es decir, en una posición en la que podría interpretarse como un constituyente oracional, siempre está aislado, en la escritura, mediante comas, lo que descarta esa posibilidad (RAE-ASALE 2009, § 42.4b).

90. —No jodas, bo, vas a quedar loco con esos jueguitos de mierda. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

91. ¿Qué te pasa, bo, estás de bajón? [*Yugoslavia*, Núñez, 2014]

De modo que, en casos en los que *vo(s)* podría identificarse como sujeto a través de una eventual concordancia con el verbo, *bo* solo es interpretado como vocativo, y en la función de sujeto nunca aparece en lugar de la forma *vos* (ejemplos 92-93).

92. —Bo, pelao... Vos no me conocés, pelao. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

93. —¿Vos te referís al plasma? No da, bo... [*Historia de nuestros perros*, Acevedo Kanopa, 2017]

Es destacable que en un número muy alto de casos la forma *bo* aparece junto a un sustantivo que funciona como aposición de un nombre propio (ejemplos 94-104) o de un nombre o adjetivo caracterizadores (ejemplos 105-110).

94. —Bo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

95. —Bo, Seba, este auto nos va a cagar. [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

96. —Bo, Seba, despertate. [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

97. —Bo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...? [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

98. —Bo... Diddley... —murmuró. [*Smith*, Paredes, 201]

99. —Bo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

100.—Bo, Alberto y ¿quién viene? [*Historias infieles*, Iglesias, 2010]

101.Bo, Andrés, estás ahí? [*Historia de nuestros perros*, Acevedo Kanopa, 2017]

102.—Bo, Werner, en serio, ¿qué esperabas de un analista? [*Mil de fiebre*, Ferreira, 2018]

103.bo, Ramiro [*Mil de fiebre*, Ferreira, 2018]

104.Bo, Peluche, son casi las cuatro de la mañana [*Mil de fiebre*, Ferreira, 2018]

105.—Bo, chusmeta... ¿Y de dónde la conocen? [*El fractal de Julia*, Giudice, 2017]

106.—Bo, caracagada, a ver cuándo nos juntamos a tomar una copa y me contás en qué andás [*Re-dención*, Camarotta, 2016]

107.—Bo, pelao... Vos no me conocés, pelao. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

108.—Bo, disimulado, ¿cómo vas a disimular el mameluco? [*El fractal de Julia*, Giudice, 2017]

109.Bo, tilingo, quiero hacer una pirámide de madera, muy puntiaguda. [*El fractal de Julia*, Giudice, 2017]

110.—Bo, falluto, mirá al mono ahora [*El fractal de Julia*, Giudice, 2017]

De manera coincidente con las características que Bertolotti (2010a, p. 86) señala para *che* en contextos similares, el conjunto $[[bo] \# [NP]]$ o $[[bo] \# [N \text{ o } A \text{ caracterizador}]]$ puede alternar con cualquier forma vocativa (incluyendo el pronombre), y *bo* puede colocarse en lugar de todo el sintagma. Además, en todos los casos en los que aparece junto a un nombre o un adjetivo caracterizador (como los de los ejemplos 105-110) ocurre exactamente el mismo fenómeno señalado por la autora para la forma *che*: «cuando se dan estos usos [en los que *che* es punto de apoyo para la caracterización del alocutario], la caracterización del alocutario es siempre negativa o peyorativa» (2010a, p. 69).

Se aprecia también que la denotación hacia un referente de 2.^a persona plural (ya constatada en 1943), se vuelve en este período muy común (ejemplos 111-113).

111.—¡Bo, no me profanen la tumba, che! —ordena Javier con voz de sargento. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

112.—Bo, coman de esta figazza que está más rica. [*Papeles de Juan Morgan*, Inverso, 2011]

113.—Bo, ¿y si nos volvemos putos? [*La Alemana*, Escanlar, 2017]

Al igual que en la sincronía anterior, los usos de *bo* en enunciados imperativos (ejemplos 111-112 y 114-120) son bastante frecuentes, y es allí donde en algunos casos (ejemplos 111 y 118-120) se percibe un cierto valor expresivo o enfático que se aproxima al de las interjecciones.

114.—Dale, bo, venite. ¿Qué es esa musiquita pelotuda? [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

115.—No jodas, bo, vas a quedar loco con esos jueguitos de mierda. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

116.—Bo, mirá que hay millones de mujeres y vos elegís ese pescado [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

117.—Bo, despertá, te estás perdiendo los tambores... [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

118.Paaaaaaaaaaaaaaaa, boooooooooooooo, perdoná. [*Madrecoco: diario de una madre primeriza*, Olivera, 2015]

119.¡dale bo! [*Pogo*, Mella, 2017]

120.—¡No jodas, bo, sacá esa porquería! —lo para en seco el Tato, haciéndose el indignado. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

A modo de síntesis, el cuadro 3 reúne y clasifica los distintos usos de *bo* registrados para este período.

CUADRO 3. Construcciones con *vo/bo* en la sincronía 2001-2020

	FUNCIÓN	FORMA	EJEMPLOS
a	sujeto	[[<i>bo</i>] verbo]	[sin registros]
b	sujeto (en oraciones imperativas)	[verbo _{imp.} [<i>bo</i>]]	[sin registros]
c	término de preposición	[prep. [<i>bo</i>]]	[sin registros]
d	término de comparación	[adv. comp. [<i>bo</i>]]	[sin registros]
e	vocativo	<i>bo</i> # [proposición]	<p>—Bo, te invito a mi casa, che —sale de mi boca mientras escupo hacia la calle—. ¿No sos puto, no?</p> <p>—Jaajajaja jajajaja. ¡Te cagaste, pelao! ¡Cómo te cagaste, pelao! No, bo, no soy loco yo.</p> <p>—¡Bo, este perro puto me quiere coger! —me le quejo a mi vecino—. ¡Sacámelo porque lo cago a piñazos!</p> <p>—Bo, si es tan complicada la cosa, mejor volvemos, ¿no? —probé cautelosamente.</p> <p>—Bo —comenta mi amigo, que empieza con su ritual de romperme los huevos todo lo posible y un poco más—. Tenés olor a sobaco.</p> <p>—No es tan fácil, bo.</p> <p>—Bo, este mate está tapado —dije</p> <p>—Bo, ese era el Pelusa.</p> <p>—Bo, es mi mujer. No jodas...</p> <p>—Bo, una cosa es ayudarte a esto, otra cosa es quedarme viendo cómo cagás en el medio del living.</p> <p>Bo, a mí hasta se me llegaba a parar en alguna de esas canciones.</p> <p>—¿Vos te referís al plasma? No da, bo...</p>
f	vocativo (pospuesto a <i>che</i>)	[<i>che bo</i>]	Dice <i>che bo</i> en vez de <i>che</i> [uso metalingüístico]
g	vocativo (en aposición con nombre propio [NP])	[<i>bo</i> NP]	[sin registros]
h	vocativo (apoyo apositivo para el tratamiento [NP])	[[<i>bo</i>] # [NP]]	<p>—Bo, Seba, este auto nos va a cagar.</p> <p>—Bo, Seba, despertate.</p>

			<p>—Bo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...?</p> <p>—Bo... Diddlely... —murmuró.</p> <p>—Bo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando?</p> <p>—Vo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando?</p> <p>—Bo, Alberto y ¿quién viene?</p> <p>Bo, Andrés, estás ahí?</p> <p>—Bo, Werner, en serio, ¿qué esperabas de un analista?</p> <p>bo, ramiro</p> <p>Bo, Peluche, son casi las cuatro de la mañana</p>
i	vocativo (apoyo apositivo para la caracterización)	[[<i>bo</i>] # [N o A caracterizador]]	<p>—Bo, pelao... Vos no me conocés, pelao.</p> <p>Bo, caracagada, a ver cuándo nos juntamos a tomar una copa y me contás en qué andás y ya de paso si tenés algo que me sirva para el laburo me vendría bien.</p> <p>—Bo, disimulado, ¿cómo vas a disimular el mameluco?</p> <p>—Bo, chusmeta. ¿Y de dónde la conocen?</p> <p>Bo, tilingo, quiero hacer una pirámide de madera, muy puntiaguda.</p> <p>—Bo, falluto, mirá al mono ahora</p>
j	vocativo (apelación al alocutario en contexto interrogativo)	[[<i>bo</i> _i] # [<i>pro</i> _i verbo] _{in-terr.}]	<p>—Vo, ¿y si nos volvemos putos?</p> <p>¿Qué te pasa, bo, estás de bajón?</p> <p>—Bo, ¿hay algún lugar donde comprar faso o merca por acá?</p> <p>—Sí [...]. Bo, ¿se acuerdan de la rata esa que quemamos la vez pasada?</p> <p>—Bo, ¿estás bien? —pregunta Javier.</p> <p>—Bo, ¿y si nos volvemos putos?</p> <p>—Bo, ¿de dónde sos?</p>
k	vocativo (correferente con sujeto de imperativo)	[[<i>bo</i> _i] # [<i>pro</i> _i verbo] _{imp.}]	<p>—Dale, bo, venite. ¿Qué es esa musiquita pelotuda?</p> <p>—No jodas, bo, vas a quedar loco con esos jueguitos de mierda.</p> <p>—Bo, mirá que hay millones de mujeres y vos elegís ese pescado</p> <p>—Bo, despertá, te estás perdiendo los tambores...</p> <p>—Bo, coman de esta figazza que está más rica.</p> <p>Paaaaaaaaaaaaaaaa, boooooooooooooo, perdoná.</p>
l	apelativo/exclamativo (contrariedad, impaciencia) en oraciones imperativas	[verbo] _{imp.} # <i>bo</i>	<p>¡dale bo!</p> <p>—¡No jodas, bo, sacá esa porquería! —lo para en seco el Tato, haciéndose el indignado.</p> <p>—¡Bo, no me profanen la tumba, che! —ordena Javier con voz de sargento.</p>

m	exclamativo (énfasis, sorpresa)	[proposición] # <i>bo</i>	—¡Bo, falleció! —me informa el Tato a los gritos mientras vuelve jadeando a sentarse conmigo.
---	---------------------------------	---------------------------	---

Los usos constatados dan cuenta de características semejantes a las que ya han sido señaladas para el vocativo *che*:

- [*bo* # [proposición]] es el contexto más frecuente, como ocurre con *che*.
- [[*bo*] # [NP]] es muy frecuente también. También es un uso señalado para *che*.
- [[*bo*_i] # [pro_i verbo]] es bastante frecuente, como *che*.
- [[*bo*] # [N o A caracterizador]] es mucho más frecuente que *che* (aunque, como se dijo, existe suficiente evidencia de que este uso de *che* sigue estando presente). Aparece en general en caracterizaciones peyorativas (al igual que *che*).
- [#*bo*# exclamativo] es un contexto minoritario, pero presente, como ocurre con *che*.

Como se aprecia, *che* y *bo* parecen ser formas muy similares desde el punto de vista funcional y distribucional, y alternarían sin dificultades en la mayoría de los contextos en los que aparece *bo*. En las páginas que siguen se intentará determinar si estas coincidencias pueden ser indicio de una posible implicancia de *che* en el proceso de cambio que dio lugar al vocativo *bo*, en tanto forma potencialmente alternante.

3.3.2. Distribución diatópica, diastrática y diafásica

El análisis de la distribución diatópica, diastrática y diafásica del vocativo *bo* para esta sincronía se construyó a partir del análisis de los diferentes registros en su contexto. Se tuvieron en cuenta también otros datos presentes en la obra en la que se enmarca cada uno, así como la procedencia de sus autores, aunque vale la pena aclarar que la información disponible en algunos casos resultó escasa para elaborar conclusiones definitivas.

Entre los testimonios encontrados en la literatura, la gran mayoría pertenece a escritores montevideanos. Como excepción, Juan Estévez (Mercedes, 1956) la incluye dos veces en su novela *Entusiasmo sublime* (2017): una en boca de un personaje maragato y otra en la de un floridense. También Juan Andrés Ferreira (Salto, 1978²⁸) la utiliza en su novela *Mil de fiebre* (2018). Dos personajes la usan, una mujer y un hombre, ambos salteños.

²⁸ La reseña biográfica de la edición menciona que desde los dieciocho años reside en Montevideo.

En cambio, la novela de Inés Bortagaray (Salto, 1975) *Cuántas aventuras nos aguardan* (2018) presenta una protagonista oriunda de una ciudad del interior²⁹ no especificada, a la que le sorprende escuchar esta expresión, que atribuye a un montevideano:

121. Me pasó con el montevideano, que me quiso copiar en la prueba de Matemática. [...]. Habla con un acento extraño. Dice *che bo* en vez de *che*, *laburar* en vez de *trabajar*, y camina como un solitario misterioso. [*Cuántas aventuras nos aguardan*, Bortagaray, 2018]

En el diccionario informal *¿Que es boniato, maestro? Pequeño diccionario ilustrado de uruguayismos para porteños* (Fripp 2019), su autor (nacido en Colonia del Sacramento) realiza el siguiente comentario en relación con el habla coloniense:

Como bien observó la Rubia, una amiga montevideana, los colonienses, además, hablamos lo que ella dio en llamar *canario-porteño* (porque los montevidianos le dicen *canario* a todo lo que sea del interior). Le decimos *villa* a nuestros propios cantes, y mezclamos ese típico acento de canario del interior con términos porteños (nótese que para los uruguayos todos los argentinos son porteños). No es nada extraño escuchar a los colonienses decir «*bo*, gurises, está pasado el chabón ese» o «joya, gurises, buenazo, lo dejamos pa septiembre, así lo hacemos tranca» o «anoche, después del colé, tomamos bocha de helado con el botija». (Fripp 2019, p. 18)

El comentario aporta un dato curioso sobre el uso de *bo* en Colonia. En él, el autor distingue el habla montevideana del habla coloniense, que refiere como *canario*. Se menciona cómo el *canario* utiliza frecuentemente palabras *porteñas*, entendidas como parte del léxico diferencial entre Montevideo y Buenos Aires, y produce frases como «*bo*, gurises, está pasado el chabón ese». Mientras que *chabón* es el préstamo porteño, *bo* pertenece al *canario/coloniense*, y no se trasluce asociación específica de esta palabra con Montevideo.

En las zonas exclusivamente tuteantes la combinación del pronombre voseante con formas verbales tuteantes (casos como *¿Vos tienes fuego?*) no se constata (Albertoni 2016). Puesto que no se usa *vos*, cabría esperar que no se use *bo*, a menos que se haya incorporado luego de su generalización en otras zonas, es decir, muy recientemente. Un comentario metalingüístico de 1970, en el que se menciona la ausencia de esta palabra en el español de Rocha, lo confirma:

Se consideró a Rocha, por el aislamiento en que estuvo durante muchísimos años, como un verdadero islote lingüístico rico en matices, en vocablos, en frases, dichos y refranes. Se mantenía el decir

²⁹ Si bien, como recoge el *DLE*, la palabra *interior* se emplea para designar la «parte central de un país, en oposición a las zonas costeras o fronterizas», su uso es Uruguay es más amplio e incluye todo el territorio nacional con excepción de la capital, Montevideo, y su área metropolitana.

español sin contaminaciones, sin deformaciones y, sobre todo, sin el desgaste al que se somete a la palabra desde el punto de vista fonético. Lo que más llamaba la atención es la manera correcta de conjugar los verbos, especialmente los que se apocopan en el Imperativo: *ven, ten, haz, pon*, etc. Igualmente admiraba que allí se empleara el pronombre personal *tú*, en lugar de *vos* o el repudiable *che, vo*. (Luna 1970, p. 28)

En el período más reciente tampoco se encontraron registros del uso de *bo* en hablantes rochen- ses. En uno de los foros de internet en los que se discutió el origen de esta palabra³⁰, dos usua- rios comentan:

[Lasrouy] Dato curioso, no la he escuchado en mi vida. Capaz que es porque soy de Rocha

[ElectrWeakHyprCharge] Yo soy de Tacuarembó y la existencia de Bo me la enteré por el sub^[31], nomás

Los datos anteriores, si bien incompletos, dan cuenta del uso de *bo* al menos en hablantes de Montevideo, Colonia y Soriano, al tiempo que en Rocha y Tacuarembó hay indicios de lo con- trario. Estos dos últimos departamentos integran las dos regiones que Rona (1967) señaló de tuteo exclusivo. De acuerdo con esto, su uso no estaría extendido a todo el Uruguay, sino que estaría limitado a las regiones voseantes.

Con respecto a su distribución diastrática y diafásica, los registros constatados son consistentes con las observaciones ya realizadas por Moyna. La autora señala que, a diferencia de *che, bo* es utilizado más frecuentemente entre hablantes masculinos cuando se dirigen a otros hombres en contextos informales. Su uso entre los jóvenes parece estar más extendido y menos despres- tigiado (Moyna 2017, p. 142).

En los primeros registros de esta sincronía es frecuente su aparición en situaciones en extremo informales y en presencia de vulgarismos u otros vocablos asociados con actividades ilícitas o clandestinas.

122.—Vo, ¿y si nos volvemos putos? [*Dos o tres cosas que sé de Gala*, Escanlar, 2005]

123.¿Qué te pasa, bo, estás de bajón? [*Yugoslavia*, Núñez, 2005]

124.—Bo, ¿hay algún lugar donde comprar faso o merca por acá? [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

³⁰ En Reddit, una red social organizada en foros, durante agosto de 2020 (https://www.reddit.com/r/uruguay/com-ments/i4c60p/como_se_escribe/).

³¹ En la jerga de los usuarios de Reddit, la palabra *sub* (acortamiento de *subreddit*) designa los grupos formados dentro de esta comunidad para discutir temas relacionados. En este caso se refiere al *subreddit* de Uruguay (<https://www.reddit.com/r/uruguay/>).

125.—¡Bo, este perro puto me quiere coger! —me le quejo a mi vecino—. ¡Sacámelo porque lo cago a piñazos! [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

En los últimos años, no obstante, se expanden los contextos de aparición, y ya no resulta más frecuente su empleo en situaciones como las aludidas, aunque sigue apareciendo casi exclusivamente entre hablantes masculinos. Solo en un caso muy reciente (2018) se constató su uso en un personaje identificado con el género femenino.

126.—Bo, Werner, en serio, ¿qué esperabas de un analista? [*Mil de fiebre*, Ferreira, 2018]

En todos los demás casos, cuando se utiliza *bo* no aparece siquiera una mujer presente en el contexto de enunciación.

4. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL PROCESO DE CAMBIO

Como se dijo, existe evidencia suficiente para afirmar que el origen de *bo* se remonta a *vos*, y las observaciones realizadas en las dos sincronías estudiadas son consistentes con esa afirmación. No obstante, permanece pendiente la descripción del proceso que dio lugar a su diferenciación. Probablemente, como suele ocurrir, tuvo lugar un proceso complejo en el que intervinieron varios factores.

Las diferencias entre ambas formas presuponen cambios en más de un nivel de la lengua: el pasaje del pronombre *vos* al vocativo *bo* característico de Uruguay implica transformaciones a nivel fonético (pérdida total de /s/ final), semántico (vaciamiento de significado gramatical), sintáctico-combinatorio (posibilidad de correferencialidad con grupos nominales plurales y posibilidad de presentar un uso expresivo no referencial) y pragmático (especialización como elemento apelativo). Adicionalmente, podemos mencionar el reciente cambio ortográfico, que, aunque siguió un proceso independiente, contribuyó a acentuar la distinción.

Estos cambios son consistentes con los esperados en un proceso de gramaticalización, según describió, como ya fue mencionado, Heine (2003). En efecto, la transformación se presenta como un proceso unidireccional en el que una forma gramatical, el pronombre *vos*, se convierte en una forma aún más gramatical, el vocativo *bo*, que da lugar también a usos interjectivos, proceso en el que se manifiesta la pérdida del contenido semántico de la forma original. Coincidiendo con el fenómeno de *che* estudiado por Bertolotti (2010a) y comentado por Resnik (en prensa), la dirección del proceso de recategorización como interjección parece ser *núcleo vocativo* (nombre o partícula vocativa) > *interjección impropia*.

Como se dijo para el caso de *che*, este tipo de interjecciones impropias, que proceden de vocativos ya gramaticalizados y expresan siempre valores de sorpresa y/o fastidio, no son raras. En efecto, los usos de *bo* como vocativo son muy similares a los de *che*. Al igual que este, *bo* puede manifestar tanto usos intradeícticos, esto es, correferentes con un argumento de segunda persona (ej. 127 y 128), como extradeícticos, o no correferentes (ej. 129 y 130).

127. Vó: ¿andás con la sarna? [*Peloduro* 177, El Hachero, 1952]

128.—Bo, mirá que hay millones de mujeres y vos elegís ese pescado [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

129. Vo, me parece que me voy a decidir por esta lista! [*Peloduro* 95, 1948]

130.—Bo, este mate está tapado —dije [*Papeles de Juan Morgan*, Inverso, 2011]

La función de interpelación a un destinatario que define a los vocativos como *che* puede, siguiendo a Resnik (en prensa, p. 13), descomponerse en usos más específicos. Por un lado, la interpelación puede en sí misma constituir el acto de habla, como ocurre con los *vocativos de apelación pura* que distingue Alonso-Cortés (1999, §68.8.2.1). En estos casos, su uso se orienta a establecer, mantener o verificar el contacto entre los interlocutores, por lo que constituye el soporte de la *función fática del lenguaje*. Este uso vocativo de *bo* también parece existir en Uruguay (ej. 131-133).

131.—Vo: ¿van a los premios o a la manga? [*Peloduro* 173, El Hachero, 1952]

132.—Bo, ¿estás bien? —pregunta Javier. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

133.—Bo, despertá, te estás perdiendo los tambores... [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

No obstante, parece más frecuente el uso de los vocativos asociado con otro acto de habla, cuando se emplean como apoyo de la fuerza ilocucionaria del enunciado, de modo de enfatizar o volver más visible el acto de pedido de información, de saludo, de exhortación o de disculpa, entre otros. Este uso, también presente en *che*, se constata para *vo/bo* (ej. 134-136).

134.¿Por qué agarran, vo? [*Peloduro* 110, 1948]

135.¿Qué te pasa, bo, estás de bajón? [*Yugoslavia*, Núñez, 2005]

136.—¡No jodas, bo, sacá esa porquería! —lo para en seco el Tato, haciéndose el indignado. [*Porrovideo*, Alfonso, 2008]

4.1. Etapas

La gramaticalización de una expresión lingüística, siguiendo a Heine (2003), involucra cuatro mecanismos interrelacionados, que es posible identificar también en este caso:

1. Desemantización (o reducción semántica): la forma *vos* presenta las características semánticas correspondientes a un pronombre: denota deícticamente un referente del discurso, específicamente el de la segunda persona del singular. La forma *bo*, en cambio, se emplea como elemento apelativo con indiferencia al número gramatical del referente, o bien como elemento expresivo sin referente alguno.
2. Extensión (o generalización de contextos): la forma *vos* puede aparecer como vocativo en contextos acotados, siempre en referencia a la segunda persona del singular. En contraste, la forma *bo* aparece como vocativo también en contextos de pluralidad, o como elemento expresivo en contextos característicos de las interjecciones.

3. Descategorialización: la forma *vos* se adscribe a la categoría de los pronombres, según sus propiedades sintácticas y semánticas. La forma *bo*, en cambio, no manifiesta ya las propiedades prototípicas de esta clase de palabras: ya no desempeña las mismas funciones sintácticas ni denota únicamente la segunda persona del singular. Recordemos que la pérdida de categorialidad es un proceso gradual que se desarrolla a medida que un elemento se distancia del prototipo y comienza a desplazarse hacia los márgenes de la categoría y aproximándose a otra, con la que empieza a compartir propiedades (Givón 1986). Los usos expresivos de *bo* reflejan la pérdida definitiva de toda propiedad pronominal y su aproximación a la categoría de las interjecciones.
4. Erosión (o reducción fonética): el pronombre *vos* puede aparecer en su variante apocopada *vo* en cualquiera de sus usos pronominales, mientras que el vocativo *bo*, según se describió, solo aparece en esta forma reducida que da cuenta de la pérdida definitiva de /-s/ final.

El proceso de gramaticalización adopta, siguiendo a Heine (2003), la forma de una cadena en la que se van atravesando sucesivamente distintas etapas, hasta que el proceso haya concluido. Según su *modelo de superposición*, el primer paso ocurre cuando una expresión lingüística determinada es reclutada para la gramaticalización. En este caso, todo parece indicar que la forma apocopada de *vos*, *vo*, fue la primera en empezar a manifestar nuevos patrones de uso, puesto que los primeros registros de estos cambios se constataron en esa variante, cuya existencia se ha demostrado anterior.

Esto supone que el uso de la forma *vo* como apócope de *vos* es previa al inicio del proceso de gramaticalización, de manera que necesariamente ha de haber existido un período en el que *vo* se usó como variante del *vos* prototípico, alternando con este en todos sus usos, no solamente los vocativos, lo que ya se ha demostrado en la primera sincronía analizada (ver cuadro 2). El uso de esta variante en algunos contextos en los que las propiedades que caracterizan al pronombre se opacan o desvanecen, se presume como el más flexible para su progresiva desemanatización. De este modo, según se observó en los testimonios estudiados, podemos suponer que la forma reclutada para la gramaticalización habría sido la variante apocopada de *vos*, *vo*, en sus usos como sujeto pospuesto en enunciados imperativos o interrogativos, o como locución de valor vocativo precedida por *che*. Se trata de contextos en los que el pronombre *vos* y la variante que ha comenzado a diferenciarse como vocativo resultan ambiguos. Se cumple así con el supuesto que plantea Heine en su *modelo de superposición*, en el que existe una fase

intermedia en la que la forma innovadora coexiste con la original, generando ambigüedad en su lectura.

Finalmente, la forma innovadora se impone, y la original desaparece. Todo parece indicar que en la actualidad la forma *bo* se encuentra muy próxima a su definitiva imposición en Uruguay frente al uso como vocativo de *vos*, que parece cada vez más infrecuente, mientras que *bo* continúa en rápida expansión.

Tomando como punto de partida los datos mencionados, es posible distinguir en este proceso las siguientes etapas:

1. *vos/vo*. El pronombre *vos* da lugar a la variante erosionada *vo*, con la que alterna en cualquier contexto sintáctico.
2. *vo*. La variante erosionada comienza a extenderse cuando se utiliza como vocativo, en contextos en los que *vos* resulta sintácticamente ambiguo:
 - a. En enunciados imperativos e interrogativos (correferencial con el sujeto).
 - b. Precedida de *che*.
3. *vo*. La variante erosionada pierde parte del contenido semántico de la forma original, lo que habilita su aparición en nuevos contextos:
 - a. En enunciados exclamativos, donde se manifiesta con valor expresivo.
 - b. En enunciados cuyo referente no es una segunda persona singular.

En muchos de estos casos la alternancia con *vos* deja de ser posible, lo que acentúa la diferenciación.

4. *vo/bo*. La variante pierde por completo las propiedades categoriales del pronombre *vos* y se recategoriza como una nueva pieza con características propias:
 - a. Se desvanece el vínculo etimológico con *vos* y surge y se impone una nueva grafía.

4.2. Factores condicionantes

4.2.1. Factores fonético-fonológicos

La presencia de la forma *vo/bo* como variante de *vos* también en otras regiones en las que está o ha estado presente este pronombre *vos* permite suponer que el origen de esta variante no constituye un fenómeno excepcional, sino más bien bastante frecuente. Puesto que ya ha sido

estudiado, no resulta difícil de explicar: en Uruguay, como se ha mencionado, la aspiración de /-s/ al final de palabra es un rasgo frecuentemente señalado como habitual en la oralidad (*decime vos* se realiza como *decime vo*) (De Marsilio 1969; Barrios 2012; Bertolotti y Coll 2014), de modo que es posible suponer que la forma *vo* estaría presente en cualquier hablante voseante que manifieste la caída de /-s/. Este parecería ser el condicionante inicial para el cambio operado.

4.2.2. Factores sintácticos

En los primeros registros, la variante *vo* alterna con *vos* no solo en sus usos vocativos, sino también en aquellos típicamente pronominales. Sin embargo, llama la atención que cuando aparece cumpliendo la función de sujeto, prototípica del pronombre, lo hace en la gran mayoría de los casos en enunciados imperativos, en formas como *Mirá vo*, *decime vo*, *fíjate vo*, en todos los casos pospuesto al verbo principal. Como se menciona en la *NGLE* (RAE-ASALE 2009)

Los pronombres de segunda persona pueden usarse también como expresiones vocativas, a veces asimiladas a los tópicos (§ 40.2a). En tal caso, la pausa —representada por una coma en la escritura— permite distinguir entre la interpretación de estos pronombres como vocativos (§ 42.13r y ss.; *Tú, quédate ahí*) y como sujetos del imperativo (*Tú quédate ahí*), como en *Bueno, ya, pero tú dile que lo has hablado* (*Cambio* 16 14/5/1990). (2009, § 42.4b)

En efecto, *fíjate vo* (*vo* sujeto) y *fíjate, vo* (*vo* vocativo) son expresiones que en la oralidad presentan una interpretación sintáctica ambigua. En estos casos, el significado gramatical del pronombre resulta redundante, puesto que todo enunciado imperativo presupone un referente de la segunda persona. Alonso Cortés (1999) va más allá y señala que todo sujeto de una oración imperativa es ante todo una expresión vocativa.

También la función apelativa del lenguaje se manifiesta en el imperativo [—> § 60.2]; por eso, el sujeto del imperativo es antes una forma de vocativo, es decir, de dirigirse verbalmente al oyente (o forma de tratamiento) que un sujeto. Por eso las oraciones imperativas han sido clasificadas como «oraciones vocativas unimembres» (Jakobson 1932; Brugmann 1911). Y en efecto, en las oraciones imperativas no se establece una relación predicativa entre el sujeto gramatical y el verbo. (1999, p. 4037)

Estos datos permiten explicar la abundancia de testimonios constatados en oraciones imperativas, que constituyen un contexto en el que las propiedades sintácticas y semánticas del pronombre se desvanecen. Por lo tanto, es posible que se lo interprete como un elemento que

cumple una función apelativa más que una sintáctica, lo que puede haber contribuido a la desmantelización de *vo* en este tipo de oraciones: *¡no jodas vo(s)!* podría dar lugar a *¡no jodan, vo!*, por analogía construccional con otros vocativos que aparecen en la misma posición (p. ej. *¡no jodan, che!*). Recordemos que para Givón (1986) la *analogía* resulta clave para explicar el desplazamiento de los elementos dentro del *continuum* categorial. Las similitudes que manifiesta *vo* en estos contextos con elementos de uso exclusivamente apelativo lo alejan del prototipo de la clase de los pronombres.

4.2.3. Factores léxico-combinatorios

Es posible que los procesos señalados operasen con mayor frecuencia en algunos contextos de coocurrencia léxica, fundamentalmente en aquellos en los que las propiedades semánticas y sintácticas del pronombre *vos* se muestran difusas.

La coocurrencia de *che* con *vos* (o *vo*) se ha presentado como una de las más frecuentes. Ya Rona (1963, pp. 99-100) distinguió entre los cuatro usos sintácticos que atribuye a *che* el de aparecer como apositivo del pronombre *vos*, dando cuenta de que se trata de un proceso particular. *Che vos* parece tratarse de una forma fija (variantes hipotéticas como *vos che*, *che tú* y *bo vos*³² no se han constatado), unitaria desde el punto de vista funcional y semántico.

Ejemplos como el de la figura 13 ilustran el carácter unitario que, desde el punto de vista funcional, presenta en algunos casos la construcción conformada por *che* y *vo*. Nótese que no solo no aparecen separadas por una coma, aspecto obligatorio desde el punto de vista normativo si se entiende que cualquiera de ellas funcionaría como vocativo, sino que también parecen comportarse como una forma fija e invariable.

³² Este es uno de los pocos contextos en los que la alternancia *che/bo* parecería inviable. Tal vez, la semejanza fonética entre *bo* y *vos* y la denotación hacia un mismo referente permitan identificar esta combinación como redundante, aunque también puede ser evidencia de que la identificación entre *bo* y *vos* no ha desaparecido.



Figura 13. «Mirá aquel, che vó! ¿No es el pardo Dorremí? Qué raro qu'estea suelto!». (Peluduro 66, p. 34).

Constatada ya en el siglo XIX, esta combinación se vuelve muy frecuente durante el siglo XX, tanto en Uruguay como en Argentina.

137. Ché, vos, si me estás mirando el juego te vas á quedar lunanco [Cobarde, 1894]

138. El ingreso del nuevo alumno se comunicaba al tigre del colegio, al guapo patentado, en esta forma:

—Ché vos! Dice el nuevo que te pelea. [Caras y Caretas 119, 1896]

Vale la pena señalar que, a pesar de su uso difundido en Uruguay, parece ser una expresión que se ha asociado con el habla porteña, como se ha mencionado en algunos comentarios metalingüísticos.

139. [En la película *Una porteña optimista*] Ni el español es corrido —la pieza aspira a ser argentina por lo menos en el “ché vos” que se dirigen sus personajes— ni dejan de perderse los actores dirigidos por Daniel Tinayre. [Cine Radio Actualidad 37, 1937]

140. [El *che*] Luego adquirirá otros usos, antecediendo al nombre o al pronombre, como el “che Fulano” y el tipismo porteño “che vos”. (de Marsilio 1969, p. 27)

Si bien el pronombre *vos* puede funcionar por sí solo como vocativo, en su combinación con *che* resulta altamente frecuente. En esos casos, el vocativo *che* alude a la segunda persona, motivo por el que la información gramatical denotada por el pronombre se vuelve redundante.

141. Ché, vos, periodista de las cómicas, te podés quedar con el peso, nomás. [Peloduro 79, 1947]

142. Ché vos, ¿qué es el lodo? [Peloduro 102, 1948]

Los registros de *che vos* constatados durante parte del siglo XX permiten suponer una distribución diastrática coincidente con la del rasgo de omisión de /-s/ en contexto final de palabra. De modo que no resulta inverosímil suponer que *che vo* habría sido en la oralidad tanto o más frecuente que su variante estándar, como ocurre en otros casos como *¡vamo arriba!* o *¡Uruguay*

nomá!, que incluso se han impuesto coloquialmente como formas fijas sin remanente alguno de /-s/ final.

En efecto, la expresión *che, vo* se atestigua en la escritura ya en 1935 (ejemplo 20), y la coocurrencia de *vo* con *che* es la más frecuente en los registros del siglo XX. Dos testimonios metalingüísticos ya reproducidos aquí dan cuenta de la frecuencia de esta locución en el habla popular y de su desprestigio en el habla esmerada:

143.[...] Pero en el diálogo, fuera de la poda impenitente de las eses: “vamo vó”, “adio che vó”, hay una frase que vale la pena recordar [...] la muletilla “no despreciando”, que se adelanta siempre que se trate de elogiar a un tercero [...]. [*El Bien Público* 19.743, 1942]

144.Igualmente admiraba que allí [Rocha] se empleara el pronombre personal *tú*, en lugar de *vos* o el repudiable *che, vo*. (Luna 1970, p. 28)

Este último ejemplo es significativo: Luna señala que en Rocha no se usa *vos*, por lo que evidentemente *che vos* tampoco. Sin embargo, en lugar de señalar la inexistencia de esta locución, opta por mencionar la de su variante, *che vo*. Eso sugiere que Luna considera que *che vo* es un fenómeno en sí mismo: señalar que uno de los rasgos más llamativos del español de Rocha es la inexistencia de *che vo* supone asumir su uso corriente en otras regiones. Nótese también que no hace referencia a *vo* como una palabra independiente, quizá por dar por sentado que se trata de una mera variante marcada de *vos*.

La forma *che vo*, que funcionalmente no parece distinguirse del vocativo *che*, pudo haber habilitado la expansión de *vo*, antes más restringido en su uso como vocativo. Por analogía con *che*, que se emplea como vocativo extradéictico o con mero valor exclamativo, la referencia hacia la segunda persona del singular, propia del pronombre *vos*, comienza a perderse.

145.¡Che vo! ¿Por qué no le ponemos un impuesto a la coima? (*Marcha* 820, Damocles, 1956)

Los contextos esperables para la aparición de *che vo* serían también favorables para la aparición de *vo*, aunque no serían los únicos en los que *vo/bo* comienza a gramaticalizarse y a diferenciarse del *vos* fundamentalmente pronominal. Este proceso se presenta como compatible con

el descripto previamente, más bien sería un caso particular de aquel, en el que se constatan las mismas etapas³³:

1. *che, vos/vo*. Vocativo + pronombre.
2. *che vos/vo*. Locución empleada como vocativo.
3. *che vo*. La variante con omisión de /-s/ se expande. Por analogía con *che*, comienza a aparecer en contextos de pluralidad o con valor expresivo.
4. *vo*. La forma *vo* aparece como variante de *che vo*, exclusivamente como elemento apelativo o exclamativo. *Vo* no manifiesta sus características típicamente pronominales. La alternancia con *vos* deja de ser posible en muchos casos.

4.2.4. Factores sociolingüísticos

La ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana, con aproximadamente 17 millones de habitantes, constituye el mayor foco poblacional de la variedad rioplatense del español³⁴, por lo que no es raro que los hablantes de otras variedades tiendan a identificar a los uruguayos, por su forma de hablar, como argentinos.

Al hablar español fuera de Uruguay, en general, nos preguntan [a los uruguayos] si somos argentinos. Esto es porque compartimos una misma modalidad [...] que se caracteriza por fenómenos fónicos (como la entonación o el yeísmo), el uso de *vos* y de *che*, algunas estructuras sintácticas y un número muy alto de piezas léxicas. (Bertolotti y Coll 2014, p. 15)

Frente a esto, el uso de ciertas palabras como *champion*, *biscocho*, *guri* o *botija*, o expresiones como *¡vamo' arriba, bo!*; *¡dale, bo!*; *¡ta, bo!*; *¡bo, loco!* y *¡che, bo!*, cobra relevancia, puesto que permite distinguir en el plano léxico al uruguayo del porteño, que a su vez se diferencia con otros caracterizadores como *chabón* o *boludo*.

De este modo, las expresiones que se consideran diferenciales adquieren un carácter identitario, lo que en muchos casos privilegia su uso en detrimento de otras formas no exclusivas. La incidencia de estos aspectos sociolingüísticos vinculados con la construcción de una identidad lingüística propia no parece ser menor, especialmente en situaciones en las que subyace algún

³³ Nótese que las cuatro fases señaladas anteriormente se manifiestan también aquí: (1) pérdida de sustrato fónico (erosión), (2) especialización de la variante en un nuevo contexto: como vocativo pospuesto a *che* (extensión), (3) pérdida de propiedades semánticas (desemantización) y (4) pérdida de toda propiedad pronominal (descategorialización).

³⁴ Se estima que la población total del Uruguay no supera los 3,5 millones de habitantes.

tipo de interés vinculado con la nacionalidad. Constituye un buen ejemplo de esto una controversia desatada en las redes sociales y la prensa³⁵ durante junio de 2018, cuando un político uruguayo que aspiraba entonces a la presidencia de la república escribió en Twitter, luego de una victoria de la selección uruguaya de fútbol, una frase que resultaría polémica:

[@LuisLacallePou] Uruguay nomas!!!! [https://twitter.com/LuisLacallePou/status/1011278841090846721]

El posteo recibió una serie de críticas por haber empleado la palabra *nomás*, que según sus detractores no refleja la tradición popular, en la que impera el uso de la variante *nomá*, con mucho arraigo en la jerga futbolera³⁶.

[@RoxanaSalFe] Se dice Uruguay Nomaaa!!! jaja [https://twitter.com/RoxanaSalFe/status/1011279182263963648]

[@BOTANAJUAN] Si serás cheto q no sabes poner un grito de guerra q tiene 100 años “Uruguay Noma’ “, sin s , oligarca .tenes menos calle que Venecia. [https://twitter.com/BOTANAJUAN/status/1011333264047591425]

[@celeste2008m] Acá es noma’ !!! [https://twitter.com/celeste2008m/status/1011334282000982017]

[@OkCiriaca] Sin S !! Mamadera [https://twitter.com/OkCiriaca/status/1011340730365771777]

[@El_RangerVerde] "Nomas"?! "Nomas"?! Dejá de hacerte "pueblo" cajetilla [https://twitter.com/El_RangerVerde/status/1011352874503364608]

[@13rDog] Sacale la S Luisito [https://twitter.com/13rDog/status/1011387844026396678]

[@sovicap] no te sale nomá Luis... [https://twitter.com/sovicap/status/1011391353987756032]

[@ilopezdelacalle] Más pueblo primo! Noma! Vamo arriba (ya viste como se pone “Vamos”) [https://twitter.com/ilopezdelacalle/status/1011593736114106370]

[@y8n4mc] Va sin la S, banana!! [https://twitter.com/y8n4mc/status/1011563715760676864]

[@TotiModernell] Dale escribilo bien salame. URUGUAY NOMAAAAAA [https://twitter.com/TotiModernell/status/1011591657236717568]

³⁵ Véase <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/-Uruguay-noma-o-nomas--la-ministra-de-Educacion-aprueba-ambas-posibilidades-uc687374>.

³⁶ Vale la pena destacar que el planteo no fue unánime, y otros usuarios respaldaron la forma empleada por el candidato. No obstante, la cantidad de cuestionamientos fue significativa, y los ejemplos que se presentan son tan solo algunos entre muchos otros.

La expresión no es cuestionada por su contenido ni por considerarse incorrecta desde el punto de vista normativo³⁷, sino por cuestiones culturales e identitarias: una forma asociada con la idiosincrasia nacional se considera preferible a otra que no es exclusiva, aunque sea bien conocida su mayor adecuación a la norma estándar. Según esta perspectiva, no usar la forma con arraigo popular puede ser entendido, si se hace adrede, como un acto de pedantería, y si es por desconocimiento, como una muestra de un carácter elitista que ignora la tradición popular. Las respuestas citadas parecen reflejar especialmente esta última apreciación.

El vocativo *bo* presenta, según parece, connotaciones similares, y en las últimas décadas se ha convertido, como afirma Moyna (2017, p. 125), en un marcador identitario del español del Uruguay. A partir de entonces, esta palabra deja de ser entendida como un modismo propio de determinados sectores de la sociedad, sino de los uruguayos en su conjunto, por lo que adquiere un valor simbólico que trasciende lo estrictamente lingüístico. La consideración de *bo* como un rasgo característico del español del Uruguay parece estar todavía más extendida que la expresión anterior, puesto que está muy presente también en Argentina³⁸. No es raro que las ficciones de ese país, tanto en la televisión como en el cine o la literatura³⁹, recurran a esta marca como rasgo frecuente en el habla de personajes que se quiere caracterizar como uruguayos, referencia inconfundible frente a otras no tan evidentes como las entonacionales⁴⁰. Del mismo modo, las manifestaciones culturales del Uruguay que se asocian con un modelo de identidad nacional con frecuencia recurren deliberadamente a este vocativo⁴¹, al igual que los hablantes que quieran dejar en evidencia su nacionalidad, para, fundamentalmente, distinguirse de los argentinos.

³⁷ De hecho, el candidato incurrió en un error ortográfico al omitir la tilde en la palabra *nomás*, y, sin embargo, ninguna respuesta hizo referencia a ese aspecto.

³⁸ Como se dijo, abundan en YouTube y distintos foros de internet y redes sociales recursos de distinto tipo en los que se señalan las diferencias (mayormente léxicas) entre uruguayos y argentinos. En todos los consultados (ver Apéndice 3) se menciona la palabra *bo* como una de las más características del Uruguay. Una discusión sobre el uso de esta palabra en Reddit se tituló “¿Cómo se escribe la palabra más usada del Uruguay?” (https://www.reddit.com/r/uruguay/comments/i4c60p/como_se_escribe/).

³⁹ James Bo, personaje televisivo con el que el humorista argentino Diego Capusotto proyecta una imagen estereotípica del uruguayo, es un ejemplo conocido. La novela *La uruguaya*, de Pedro Mairal, también caracteriza a los uruguayos por el empleo de este vocativo.

⁴⁰ Esta visión estereotípica suele ir más allá del lenguaje: un carácter amable y servicial, un termo y un mate constantemente bajo el brazo y un nombre de pila que bien podría ser el apellido de algún presidente estadounidense son otras características frecuentes.

⁴¹ Recuérdese la figura 3, en el que el vocativo *bo* aparece en relación con un juego de naipes que involucra un conjunto de elementos asociados con la cultura uruguaya.

De acuerdo con esto, no resulta extraño que *bo* y *che* presenten contextos de aparición muy similares: la forma *bo*, ya asentada como vocativo, comenzaría a competir con *che*, mucho más asociado con el español bonaerense, y adoptaría una distribución similar. El epígrafe del presente trabajo («Si el Che fuera uruguayo, sería el Bo Guevara») constituye un ejemplo de dicho paralelismo.

Es quizás por esta razón que la búsqueda de una etimología particular ha sido planteada numerosas veces en foros de internet y redes sociales, y varias hipótesis alternativas propias de la etimología popular han cobrado gran difusión. Según se aprecia, la palabra tiende a ser percibida como original: desde ese punto de vista, entenderla como una simple variante de *vos* no solo iría en desmedro de la noción de exclusividad, sino que también dejaría en evidencia que un rasgo desprestigiado en el español culto como lo es la aspiración de /-s/ final es frecuente en Uruguay. El cambio ortográfico reciente da cuenta de esta diferenciación. Esta y otras cuestiones que trascienden los fenómenos estrictamente gramaticales serán analizadas en las páginas que siguen.

5.1. La cuestión ortográfica

5.1.1. Surgimiento y expansión de una nueva grafía

El proceso de cambio que hemos descrito se evidencia de forma notablemente marcada en el plano ortográfico: el vocativo comienza a representarse mediante una nueva grafía, *bo*, que rápidamente se expande y, en menos de treinta años, se impone en el uso frente a la escritura etimológica, que prácticamente se extingue.

Si bien la aparición en la escritura de esta palabra ha sido siempre marginal, durante casi todo el siglo XX los registros, aunque escasos, no presentan divergencia ortográfica alguna, y solo aparece la forma *vo*. Sin embargo, en la medida en que este *vo* vocativo acentúa sus contrastes frente a *vos*, la vinculación entre ambas formas deja en algún punto de ser evidente, y en consecuencia se desvanece el nexo etimológico. Esto no tendría implicancia alguna si la palabra estuviera ya asentada en la escritura o apareciera en diccionarios u otras fuentes de consulta. Sin embargo, este no es el caso, y, puesto que está conformada por un fonema que el sistema ortográfico del español representa mediante dos diferentes grafemas, su ortografía no es evidente: ni la tradición (casi inexistente) ni la etimología (desconocida) sirven de referencia.

La representación en la escritura de este vocativo admite entonces la coexistencia de dos variantes ortográficas posibles, lo que anticipa la aparición de la forma *bo*, que se documenta por primera vez en 1980⁴², impresa en la contraportada del disco colectivo *Tiempo de cantar 2*. Entre la lista de canciones aparece, como primer surco del lado b, el tema «Che bo», de Leo Maslíah⁴³. Cabe señalar, no obstante, que en la letra del tema esta expresión conforma un juego

⁴² No es posible determinar que este sea el primer registro absoluto de esta variante en una publicación, aunque la distancia que lo separa del siguiente (9 años) lo posiciona como un firme candidato.

⁴³ Vale la pena señalar que el registro no integra el conjunto de datos que se contemplan en este trabajo (exclusivamente textos de prensa y literatura), pero excepcionalmente merece ser tenido en cuenta: no solo aparece en una publicación impresa formalmente editada, también tiene por autor a un reconocido escritor. Adicionalmente, al formar parte de una canción que ha sido incluida en más de un disco, contó probablemente con más difusión que la mayoría de los demás testimonios escritos.

de palabras, característico del estilo del autor: «che bo, che bo-lichero»⁴⁴. De todos modos, no deja de ser el primer antecedente de esta nueva grafía.

En los años siguientes los testimonios de esta nueva forma comienzan, lentamente, a multiplicarse. En 1989 el libro *Contra cualquier muro. Los graffiti de la transición (1985-1989)*, de E. Roland, incluye entre sus páginas la transcripción del graffiti que se reproduce como epígrafe de este trabajo («Si el Che fuera uruguayo, sería el Bo Guevara»). Figura allí como *bo*, por lo que, de haber respetado Roland la ortografía original del graffiti, podemos suponer que esta variante habría estado expuesta en la vía pública a la vista de todos los que pasaran por allí, al menos durante cierto tiempo, lo que supone un nuevo impulso para la nueva grafía.

Pero el que sin duda constituye el ejemplo más difundido de esta variante aparece unos pocos años después (1994), en la contraportada del disco de El Cuarteto de Nos *Otra Navidad en las trincheras*. Entre los temas del álbum figura, en séptimo lugar, «Bo cartero»⁴⁵. No se trata de un ejemplo cualquiera: esta canción fue una de las más populares de un disco que resultó un suceso, al punto que en su momento llegó a ser el más vendido en la historia de la música uruguaya (Martínez 2017, pp. 108-109). El tema (uno de los pocos del disco que podía ser emitido sin riesgo de censura) se convirtió en un éxito masivo y fue el elegido para las apariciones televisivas y radiales del grupo. Tanto los 20.000 uruguayos que compraron el casete

⁴⁴ Al ser consultado para el presente trabajo, el autor mencionó desconocer, al momento de componer el tema, la vinculación *vos/bo*, y afirmó no haber tenido razones de peso para haber escrito *bo* con . Según Maslíah, pudo haber incidido en su conciencia lingüística la sonoridad de /b/ en esta palabra (asociada con), a partir de la noción presente desde la educación escolar de que existiría diferencia de pronunciación frente a <v>. Mencionó asimismo, como posible factor que podría haber incidido en su elección ortográfica, el haber crecido entre hablantes de judeoespañol, para quienes, según afirma, existe distinción entre ambos grafemas (Leo Maslíah, en comunicación personal con Virginia Bertolotti).

⁴⁵ Al igual que el anterior “Che bo”, el título constituye en sí mismo una expresión vocativa. En ambos temas, la fórmula se repite en situaciones comunicativas muy similares: el emisor, personaje desgraciado y desesperado, la utiliza para llamar la atención de su interlocutor, un empleado anónimo, al que le solicita encarecidamente favores por medio de súplicas (muchas veces absurdas) en tono imperativo: *Che bo, che bolichero, dame una grapita en cuotas de veinte gotas / Bo cartero, por favor, no te hagas el loco y dámelo [...] alguna carta certificada...*). A lo largo de ambas canciones, las súplicas no son atendidas y el emisor repite la fórmula. Ambos emisores utilizan un registro sumamente informal y recurren a modismos característicos del Uruguay y asociados con el “habla de boliche” (*ando en la llaga / vengo a llenarme el tintero / dale, servime una grapa, pero de yapa / vos estás bien de butaca, y yo en la estaca* en “Che bo” y *pará un cachito / perá / no te hagas el loco / haciéndome la del mono / te tiro unos mangos / dale nene / te la vas a comer doblada* en “Bo cartero”). Ambas canciones apelan a este lenguaje en la búsqueda de un efecto humorístico: las similitudes entre el estilo de Maslíah y el del Cuarteto de Nos son bastante evidentes, y los integrantes del grupo han reconocido la influencia que Maslíah ha ejercido en su obra. Es altamente probable que Roberto Musso, compositor de “Bo cartero”, no ignorara la existencia de “Che bo”.

como otros tantos miles que lo piratearon⁴⁶ se encontraron probablemente por primera vez con esta palabra escrita. Es difícil imaginar otro testimonio que haya tenido tanta difusión y popularidad a lo largo de tanto tiempo. El disco tuvo especial éxito entre los preadolescentes y adolescentes del momento, lo que explicaría el gran salto cuantitativo de la novedosa grafía a comienzos del siglo XXI⁴⁷.

De cualquier modo, es notorio que a partir de esos años la nueva grafía comienza a aparecer con mucha mayor frecuencia. Hoy en día, esta forma está prácticamente impuesta: ya casi no se constata *vo*⁴⁸. Al parecer, los hablantes más jóvenes tienen la noción de estar ante una nueva palabra: la vinculación con el pronombre ya no resulta evidente y la alternancia con *vo* desaparece.

La uniforme aparición de la grafía novedosa en la literatura publicada durante el siglo XXI da cuenta incluso de la aplicación de criterios editoriales que dan prevalencia a esa forma. Una particularidad observada en nuestra búsqueda constituye un claro ejemplo de esto último:

146.—Vo, ¿y si nos volvemos putos? [*Dos o tres cosas que sé de Gala*, 2005]

147.—Bo, ¿y si nos volvemos putos? [*La Alemana*, 2015 (reedición de *Dos o tres cosas que sé de Gala*)]

148.—Vo, Seba, despertate. [*Estokolmo*, 1998]

149.—Bo, Seba, despertate. [*Estokolmo*, reedición 2017]

Como se aprecia, la forma utilizada por el autor en el texto original, *vo* (ejemplos 146 y 148), se cambió⁴⁹ en las ediciones de la segunda década del siglo XXI (ejemplos 147 y 149).

Es posible suponer que la expansión de esta nueva grafía a finales de la década de 1990 haya repercutido también en la expansión del uso de la palabra a sectores cada vez más amplios de

⁴⁶ Según Martínez (2017, pp. 108-109), se habrían vendido 20.000 discos o casetes, y se estima que las copias caseras que se realizaron rondarían las 7.000.

⁴⁷ Si consideramos la posibilidad de que la grafía empleada en el nombre de esta canción haya estado influenciada, como se sugirió, por la grafía utilizada por Leo Maslíah en 1980, y al mismo tiempo haya influenciado su expansión e imposición posterior, podríamos arribar a una curiosa hipótesis: la variante que hoy en día se ha impuesto sobre la forma etimológica tendría un origen puramente circunstancial (*bo-bolichero*) que no obedecería a motivaciones lingüísticas, sino al ingenio de un artista de culto y al impulso de un grupo de roqueros irreverentes.

⁴⁸ Ver Apéndice 4. Adicionalmente, el debate llevado a cabo en Reddit mencionado previamente incluyó una encuesta con la consigna: “¿Cómo se escribe la palabra más usada del Uruguay?”. 265 personas votaron por *bo* (93 %) y 21 por *vo* (7 %).

⁴⁹ Ambas reediciones fueron publicadas tras la muerte del autor, de modo que el cambio ortográfico puede atribuirse a criterios editoriales.

la sociedad, aspecto notoriamente acentuado a lo largo del siglo XXI. La nueva variante ortográfica ha contribuido, probablemente, a disminuir la percepción entre quienes la utilizan de estar incurriendo en una pronunciación *incorrecta* de *vos*, o de estar manifestando un rasgo fonético (la aspiración o la pérdida de /-s/) que, aunque muy extendido, no está exento aún de cierto desprestigio en la norma culta.

5.1.2. Imposición de la nueva grafía

El éxito de la nueva grafía y su rápida expansión podrían deberse a la popularidad de algunos de los testimonios mencionados, aunque probablemente hayan confluído otros factores. Quizás el más destacado se vincule con la percepción que algunos usuarios de la lengua parecen tener en torno a la pronunciación de *b* y *v*. Para ellos, los grafemas y <v> representarían distintos fonemas, el primero de ellos bilabial, y el segundo, labiodental, de modo que no deberían confundirse. Un hilo de Twitter donde se plantea la discusión ortográfica⁵⁰ da cuenta de que la opinión de que los sonidos que estos grafemas representan se diferencian no es rara entre los uruguayos.

[@pefier] Es "Bo", porque se pronuncia con "B labial". Ya va a caer alguien a decir que la B y la V no se pronuncian diferente.⁵¹

[@LeoPF1974] Es Vo ya que viene de vos, pero en nuestra tonalidad suena Bo.

[@Gustavo_gup] Es vo, del pronombre vos. Pero acá hablamos tan mal nuestro propio idioma que ni los modismos se salvan. La gente cree que es "bo" porque en sí lo pronunciamos con "b".

[@TatianaNacional] Es "Bo", porque se dice con "b" no con "v", pero viene de "vos", o sea si vamos a lo legal tendría que ser "vo".

[@EstefaniaYacosa] Si fuera vo sonaría distinto y perdería totalmente el ímpetu que emana del BO

[@diegpereyr] No conozco a nadie que diga vo en forma labiodental, se impone la fonética en este caso, que es labial, por lo tanto es bo.

[@plavayen14] yo lo escribo como lo hablo... Bo. la rae puede decir que es vo.. pero yo cuando lo digo y lo escucho es bo.

⁵⁰ "¿Es bo o vo?" (<https://twitter.com/salocinuy/status/1422745761931046913>).

⁵¹ Para simplificar la presentación de los comentarios extraídos de Twitter y evitar recargar el documento con datos innecesarios, se omite aquí el enlace correspondiente a cada respuesta, que podrá recuperarse siguiendo el hilo a partir del nombre de usuario.

[@LibertasUYFR] Bo, por todas las razones que dijeron acá (no es sustituto del "vos") y además por como lo decimos, lo decimos con sonido B y no de V.

Los datos ya mencionados, sin embargo, contradicen esta idea: si existiera diferencia en la pronunciación de ambos grafemas, la alternancia ortográfica que se ha percibido no se habría producido sin un cambio repentino en su pronunciación, del que no existe registro alguno. Asimismo, no existiría tampoco incertidumbre con respecto a la correcta ortografía de esta palabra. La ausencia de distinción entre los sonidos que representan los grafemas y <v> no solo se presume en el español del Uruguay⁵², sino que, según parece, es característica del español general. Ya en 1741 la primera edición de la *Ortografía* académica señala que

La *B* confunde nuestra lengua con la *V* consonante: porque en nuestra infancia no nos enseñaron á articular con distinta pronunciación la *V* de la *B*. Dícese que la *B* se pronuncia con los labios cerrados, y la *V* con los labios abiertos. Este especulativo precepto se dice muy bien, y se entiende con facilidad; pero llegando á la práctica, como no le empezamos á executar, quando tiernas la lengua, y la boca, y expeditos sus músculos, podíamos jugar con facilidad de los labios; [124] ya endurecidos con la edad, y dificiles los movimientos, nos es imposible practicar la obediencia [...]
Todas las voces, que en su origen se escriben con *v*, se deben escribir con la misma *v*, y las demas con *b*. [...] Qando se duda del origen, ó no se le encuentra, se ha describir con *b*, como *bandola*, *bálogo*. (RAE 1741, pp. 123-143)

No se explica entonces la difusión tan extendida de esta noción, que parece compartida por un número no poco significativo de hablantes. Su prevalencia podría deberse, quizás, a factores extralingüísticos: un fenómeno de hipercorrección que tiene su origen tal vez en el proceso de enseñanza de la escritura llevado a cabo en los primeros niveles de escolarización, fenómeno al que aludió, según fue comentado, Maslíah. En efecto, entre las opiniones vertidas en Twitter, se menciona esta idea:

[@rognone_bebote] Acordate en la escuela cuando te decían cómo ponías los labios al usar la "b" o la "v".

Un estudio de los manuales de lengua que se han empleado en Uruguay podría echar luz sobre el asunto. Según parece, un conjunto de textos publicados a mediados del siglo XIX por el pedagogo español Juan M. Bonifaz habría jugado un papel preponderante en la tradición de la

⁵² En algunas regiones del norte de Uruguay se ha identificado, por influencia del portugués, la articulación labiodental del fonema /b/ (NGLE Fonética y fonología §4.7d), aunque no se ha mencionado diferencia alguna en la articulación de y <v>.

enseñanza de la lengua española en las escuelas del Uruguay. Con respecto a la articulación de y <v>, dice la obra de Bonifaz:

La *b* representa una articulación puramente *labial*, y, la *v* representa una articulación *labio-dental*, diferente por lo mismo de la que representa la *b*; cuya diferencia podrá notarse, pronunciando *ba*, *va*; *be*, *ve*; *bi*, *vi*; *bo*, *vo*; *bu*, *vu*; *balido*, *valido*; *bello*, *vello*; *billa*, *villa*; *botar*, *votar*, etc. (Bonifaz 1842, p. 3)

La influencia de la obra de Bonifaz habría sido enorme en la construcción del modelo de educación pública nacional. En 1838 Joaquín Requena publica el *Proyecto de Reglamento General para las escuelas de primeras letras del Estado*, que constituye el primer intento de uniformizar la educación primaria en el joven estado que recién había obtenido su independencia. En este documento, se indica el marco de referencia que se adoptará para la enseñanza de la lengua.

Para enseñar a leer se hará uso del método de lectura, publicado por D. Juan Manuel Bonifaz en Buenos Aires el año de 1834; y de libros o cuadernos impresos, de buena moral, religión y lenguaje correcto; debiendo ser preferido el *Amigo de los niños* y la Constitución política del Estado [...] Para la ortografía se adopta el tratado escrito por D. Juan Manuel Bonifaz. (Requena 1838, p. 10-11)

El apoyo que Requena muestra hacia la obra de Bonifaz no es menor, pues le atribuye virtudes por sobre las obras académicas o incluso las de «los mejores gramáticos».

Pienso que muy pronto podrá dar a luz el señor Bonifaz su preciosa obrita, y estoy persuadido que será recibida con aprecio, pues en ella se encuentran reglas para la escritura, que no señalan ni la academia ni los mejores gramáticos, obteniéndose por su medio, en muy corto tiempo, la instrucción que hasta ahora solo puede dar la lectura continua de buenos autores, y el uso tenaz del diccionario. (Requena 1838, p. 7)

En consonancia, no solo recomienda el uso de su obra, sino también la inversión de fondos públicos para lograr su difusión.

Aunque la adopción de estas obras demandara algunos gastos, ellos serán de poca monta, si se observa que van a producir beneficios de consecuencia; y debemos esperar que bastará esta sola consideración, para que el Supremo Gobierno se resuelva a un corto sacrificio, que será retribuido con grandes bienes. (Requena 1838, p. 7)

La influencia de este método de enseñanza, en el que se prescribe una pronunciación labiodental para <v>, diferente de la labial, podría ser el origen del arraigo de esta percepción, al parecer hasta hoy en día presente. Según se ha mencionado (Castellanos 1977, p. 89), el método

de Bonifaz jugó un papel desatacado en la educación pública uruguaya. Su incidencia en las prácticas educativas vinculadas con la enseñanza de la lengua es frecuentemente mencionada como parte de su legado en el país⁵³.

5.2. La etimología popular

La escasa información disponible en fuentes de consulta de alcance general (diccionarios, manuales de lengua, etc.) sobre el vocativo *bo* obedece probablemente a que su vinculación con *vos* se consideraba evidente y, por lo tanto, la cuestión etimológica carecía de interés. Pero la expansión de la nueva grafía permite suponer que la relación que se ha detallado ya no se percibe. En este punto la nueva grafía rivaliza con la etimológica, y la falta de un marco normativo no da respuesta a una interrogante vinculada con el carácter prescriptivo de la norma ortográfica: ¿cuál es la forma *correcta*?⁵⁴

La cantidad de foros o comunidades de internet en los que aparece planteada la discusión (ver Apéndice 3) da cuenta del creciente interés que ha suscitado, así como también de la existencia de varias hipótesis alternativas propias de la etimología popular, aunque al parecer muy difundidas. A pesar de que la hipótesis de su origen en *vos* se ha mencionado en estos debates, su apoyo parece ser minoritario, en detrimento de la idea de que se origina a partir de un acortamiento de *botija*⁵⁵.

La palabra *botija*, definida en el *Diccionario del español del Uruguay* (ANL 2011) como ‘niño’ o ‘muchacho’, se considera, al igual que *bo*, distintiva del léxico del Uruguay. Por este motivo, la hipótesis contribuye a reafirmar la identificación de *bo* como una palabra emblemática de la identidad lingüística: desde ese punto de vista, situar el origen de la palabra *más uruguaya de*

⁵³ Al respecto, menciona Castellanos: «Su labor más original la constituyen los métodos pedagógicos propios, mediante la redacción de textos elementales -especialmente de fonética-, escritos en verso para ser mejor aprendidos por los alumnos; así su “Método” de lectura fue grandemente alabado por el propio Sarmiento [...]. Escribió también un tratado de “Gramática y ortografía castellana” (1830), igualmente en verso, por el que enseñó a millares de niños montevidianos. Estimado de todos por su proficua labor en pro de la enseñanza pública, fue por largo tiempo el decano de los maestros de escuela del país» (1977, p. 89).

⁵⁴ Incluso la consulta fue planteada por un usuario a la Real Academia Española: «Estimados, en Uruguay se usa la expresión "vo" o "bo" para llamarle la atención a alguien. ¿Pero cuál sería la correcta? La primera vendría de "vos" y la segunda de "botija" Gracias». La RAE respondió: «Creemos que [la forma correcta] es “vo”, acortamiento de “vos” por aspiración de “-s” implosiva, pero mejor remita su consulta a la Academia Nacional de las Letras de Uruguay» (<https://twitter.com/raeinforma/status/1054639073816645632?lang=es>).

⁵⁵ Ver, por ejemplo, <https://forum.wordreference.com/threads/vocativo-bo-o-vo.822116/>. Otros similares pueden consultarse en el Apéndice 3.

todas en otra palabra típicamente uruguaya resulta una idea tentadora. La hipótesis, que se basa fundamentalmente en la posibilidad de alternancia *bo/botija* en contextos que no admiten la alternancia *bo/vos*, presenta numerosas incongruencias.

En primer lugar, no tiene en cuenta un factor clave: el hecho de que en su uso actual *bo* no resulte equivalente a *vos* en todos los contextos no implica que siempre haya sido así. La misma lógica podría permitir afirmar, absurdamente, que la interjección *ta* no surge como un acortamiento de *está*, puesto que ambas formas no siempre pueden alternar. Además, esta hipótesis, como se dijo, considera los casos en los que *bo* y *botija* son alternantes (fundamentalmente los casos [*vo* # [proposición]]), pero olvida todos aquellos en los que no lo son, especialmente aquellos tan frecuentes como [[*bo*] # [NP]] (ejemplo 150) o [[*bo*] # [N o A caracterizador]] (ejemplo 151).

150. Bo, Seba... [*Estokolmo*, Escanlar, 2017]

151. Bo, gurises, vámonos, que estamos marcando bobera [*¿Qué es boniato, maestro?*, Fripp, 2019]

En segundo lugar, los acortamientos de palabras simples suelen reducir tan solo una sílaba, y a menudo existen condicionamientos fonológicos para ello. El acortamiento funciona siempre y cuando el receptor sea capaz de reconstruir en su lexicón mental la palabra completa, y la identificación de *bo* con *botija* resultaría inviable a priori, a menos que haya existido una fase previa que implicara la reducción de solo una sílaba. Sin embargo, no existe *boti* o *botí* como acortamientos de *botija*, ni ha sido posible registrarlos.

Por otro lado, la identificación de *bo* con *botija* no parece haber estado presente en la conciencia de los hablantes. De ser así, no existirían discrepancias con respecto a su ortografía. Tampoco parece probable que haya existido anteriormente esa noción y se perdiera con el tiempo, ya que de haber sido así los primeros registros escritos aparecerían con , y, en realidad, ocurre lo contrario.

La discusión sobre el origen de *bo* no se limita a las dos hipótesis mencionadas, y se ha propuesto incluso su formación a partir del porteñismo *boludo* o incluso del inglés *bro* (acortamiento de *brother*), aunque no cabe duda de que el uso de *bo* está presente desde mucho antes que el de esas palabras.

5.3. Aspectos lexicográficos

Entre los objetivos generales propuestos para este trabajo se ha mencionado el dar cuenta del origen, el uso y otras particularidades de la palabra *bo* en el español del Uruguay. Por este motivo, y teniendo en cuenta la ya aludida ausencia de registro lexicográfico para esta palabra, es posible que esta investigación pueda ser de utilidad si se decidiera estudiar la incorporación del vocativo *bo* en las obras lexicográficas sobre el español del Uruguay, de América o del mundo hispánico en general. Teniendo en cuenta la enorme cantidad de testimonios constatados y las características especiales de esta palabra, que le confieren una identidad propia, ya distante del pronombre *vos*, su inclusión, al menos en aquellos diccionarios sobre el léxico del Uruguay, merece ser considerada.

Asimismo, la incertidumbre que los usuarios del español del Uruguay han manifestado, según ya se ha comentado, en relación con su ortografía y su origen, y la abundancia de falsas etimologías que se han difundido con bastante éxito, destacan la importancia una respuesta desde el ámbito académico-normativo, que hasta ahora ha permanecido casi ajeno a la cuestión, a pesar, como se dijo, del gran interés popular que el tema ha generado.

Con el objetivo de anticipar las posibles dificultades que dicha tarea podría suponer para los lexicógrafos, se abordará, como etapa final del presente estudio, y a la luz de todos los datos recabados, un análisis de ciertas cuestiones lexicográficas que podrían ser de utilidad a la hora de emprender esa tarea.

5.3.1. Antecedentes

Como ya fue mencionado, esta palabra no ha sido tenida en cuenta hasta la fecha en los principales diccionarios de lengua, ni siquiera en el *Diccionario del español del Uruguay* (ANL 2011) (en adelante *DEU*), aunque, como se puso de manifiesto en este trabajo, sus apariciones en la escritura y la manifestación de los primeros rasgos diferenciales frente a *vos* eran frecuentes ya a mediados del siglo XX y hoy en día, adicionalmente, se ha instalado en la prensa y la literatura de manera amplia. Probablemente, su ausencia hasta ahora se haya debido a que, como se vio, la distinción entre el pronombre *vo(s)* y el vocativo *vo/bo* no ha sido a lo largo del tiempo tan evidente, y la percepción de que *vo* constituía una variante fonética del pronombre *vos* ha estado presente durante buena parte del siglo XX, como lo testimonian algunos de los ejemplos y comentarios lingüísticos que han sido mencionados. No obstante, las diferencias entre *vos* y *vo* se han ido acentuando progresivamente, y con el surgimiento de la nueva grafía

bo la identificación con el pronombre *vos* prácticamente ha desaparecido. Se trata de dos formas hoy en día diferenciadas, tanto en su uso como en su función.

Hasta la fecha, el único diccionario que ha recogido esta palabra no es una obra que busque contemplar el léxico total del español del Uruguay, sino solo las voces contrastivas frente al español bonaerense. Se trata de *¿Qué es boniato, maestro? Pequeño diccionario ilustrado de uruguayismos para porteños* (Fripp 2019), una obra que, si bien es presentada como «un diccionario atípico: irreverente, polémico e hilarante» (Fripp 2019, p. 7), constituye una muestra muy interesante del léxico actual del Uruguay, y puede ser considerada un buen complemento para el *DEU*, hoy en día la principal obra lexicográfica sobre el léxico de esta variedad, en la medida en que incluye un buen número de vocablos de uso relativamente reciente que se encuentran ausentes en el *DEU*. El artículo de *bo* menciona

bo [?] Palabra típicamente uruguaya sobre la cual, sin embargo, ni los lingüistas nativos autóctonos nuestros nacidos acá se han puesto de acuerdo en si se trata de una interjección, un vocativo o un elemento de la tabla periódica, a tal punto que, aun siendo uno de los rasgos distintivos más importantes de la uruguayez, no la incluyeron todavía en el *Diccionario del español del Uruguay* de la Academia Nacional de Letras. Se utiliza para requerir la atención de alguien: «*Bo*, ojo que tenés la mochila abierta», o para hacer énfasis en distintas situaciones, por ejemplo, al pedir algo o al demostrar asombro o enojo: «¡Qué buena que está esta cazuela de mondongo, *bo!*», «Pasame un mate, *bo*», «¡Pará, *bo!* ¡Otra vez me vinieron tres mil pesos de agua!», «Me tenés podrido, *bo*, siempre hablando mal». Existe controversia de larga data sobre el origen de la palabra. Hay quienes sostienen que es una apócope de *vos* y por lo tanto se escribiría *vo*, aunque lo más probable es que sea un apócope de *botija*, lo que le daría más sentido a su uso. No tendría el mismo sentido «*botija*, vamo' a prender el fuego y hacer unos chinchus» que «*vos*, vamo' a prender el fuego y hacer unos chinchus». En combinación con otras interjecciones o palabras por el estilo, da varias posibilidades. || **che, bo**, para empezar una conversación o para llamar la atención de alguien. «*Che, bo*, ¿vamos a tomar una cervecita bien frapé?» «*Che, bo*, otra vez me robaron el encendedor.» «*Che, bo*, me tienen podrido, siempre hablando de lo mismo, me voy a la mierda.» «*Che, bo*, te olvidaste de la mochila.» || **dale, bo**, para exigir algo o apurar a alguien. «*Dale, bo*, apurate, que perdemos el bondi.» «*Dale, bo*, vení a comer, que se enfrían los tallarines.» «*Dale, bo*, computadora, reiniciate de una vez.» «*Dale, bo*, pasásela a Suárez, no seas comilón.» (Fripp 2019, p. 33)

El mismo artículo destaca la ausencia de esta palabra en el *DEU*, aspecto que atribuye a la falta de acuerdo entre los lexicógrafos. De haber sido así, probablemente la falta de acuerdo se haya debido no a la pugna entre las distintas teorías de origen popular que se han comentado y que, según se fundamentó, carecen de respaldo documental y rigor lexicográfico, sino más bien a la posible consideración de *vo* como mera variante fonética de *vos* (en el caso de *bo*, también

ortográfica) y no como una palabra con un conjunto de rasgos diferenciales, aspecto incierto como consecuencia de la escasez de estudios específicos.

El artículo en este diccionario resulta de utilidad en la medida en que ilustra de manera clara los principales usos de *bo* en la actualidad. No obstante, no solo no da respuesta a la incertidumbre ortográfica ni a la etimológica, sino que, por el contrario, concede preponderancia a una hipótesis que, según se analizó, se presenta como inviable⁵⁶. La evidencia en favor del origen de *bo* en el pronombre *vos* es abrumadora, y los datos aportados en este estudio son en todo congruentes con esa perspectiva.

La palabra figura asimismo en una guía turística confeccionada por el Ministerio de Turismo en 2019, titulada *Uruguay. Vacaciones en familia* (Ministerio de Turismo del Uruguay 2019). Una de sus secciones, «Diccionario básico de supervivencia», constituye un glosario elaborado sin pretensiones de rigor lexicográfico, orientado más bien a señalar algunas palabras que se asocian con el Uruguay. Allí se lematiza como *vo/bo*, y su artículo afirma:

Seguro te lo dirá al final o al principio de muchas frases. - ¡Qué lindo día, bo! - ¡Vo, me pasas el vaso! Es muy uruguayo. Incluso existe un debate instalado sobre si se escribe con “b” por la contracción de botija o con “v” por ser una deformación del pronombre vos. (2019, p. 13)

La definición, como se aprecia, tampoco brinda respuesta a los problemas planteados. A la luz de los datos recabados en esta investigación, podrían resolverse algunas de las cuestiones antes inciertas, y de este modo esta palabra podría recibir, en alguna futura edición de los diccionarios mencionados, un trato lexicográfico diferente.

5.3.2. Criterios lexicográficos

5.3.2.1. Lematización

La existencia de dos formas ortográficas constatadas (*vo* y *bo*) permite cuestionar si ambas deben ser incluidas o solo una de ellas ha de ser lematizada. Aunque al parecer la forma novedosa *bo* parece ya definitivamente impuesta, la forma etimológica *vo* cuenta con una larga tradición y aún no ha desaparecido. La cantidad de testimonios que figuran tanto con una como con otra forma parece justificar la incorporación de las dos variantes. Tal vez, si el diccionario

⁵⁶ Basta para demostrarlo recordar el aspecto ortográfico: durante casi todo el siglo XX la forma que adoptó ese vocativo, *vo*, impide considerarlo un acortamiento de *botija*.

lo contempla, puede agregarse a la forma hoy infrecuente una marca de uso que así lo indique. Únicamente en un diccionario de uso actual que contemple el léxico estrictamente contemporáneo podría justificarse la exclusión del leuario de la forma etimológica *vo*, aunque sería una decisión arriesgada teniendo en cuenta que su aparición no era infrecuente hasta comienzos del siglo XXI.

5.3.2.2. *Categoría gramatical*

En la enorme mayoría de los diccionarios de lengua que se han desarrollado en conformidad con los criterios generales de la lexicografía moderna, la marca de categoría gramatical es considerado un elemento obligatorio para cada acepción de un vocablo. Puede observarse, en consonancia con esto, que no figura en el *DLE* ni en el *DEU* una sola palabra que no aparezca sin este tipo de marca. La cuestión, no demasiado compleja en la mayoría de los casos, reviste un interés adicional en el caso de *bo*, ya que la particularidad de un elemento que se emplea como vocativo (es decir, cumpliendo una función pragmático-discursiva más que sintáctica) dificulta su identificación entre las clases de palabras usualmente contempladas, ya que el criterio que tiene en cuenta la función sintáctica que cada elemento puede desempeñar es el que muchas veces permite identificar a qué clase puede adscribirse.

Por lo general, las palabras o expresiones que se utilizan como vocativos, es decir, como elementos extraoracionales con valor apelativo, pueden desempeñar también, como se mencionó anteriormente, las funciones sintácticas propias de los grupos nominales y, en consecuencia, pueden adscribirse a la categoría de los nombres o de los pronombres⁵⁷. Por este motivo, ciertas expresiones que se han generalizado como vocativos figuran usualmente en los diccionarios con la marca categorial correspondiente a dichas clases de palabras.

chacho¹, cha

Acort. de *muchacho*.

1. m. y f. coloq. **muchacho**. U. m. en vocat. (*DLE* 2014)

tío, a

Del lat. tardío *thius*, y este del gr. θεῖος *theîos*.

[...]

9. m. y f. coloq. U. como apelativo para designar a un amigo o compañero. (*DLE* 2014)

⁵⁷ Como se ha mencionado, los vocativos que tienen origen adjetival (*joven, lindo*, etc.) adquieren, puesto que se utilizan para identificar un referente, características de la clase de los sustantivos.

Puesto que en lexicografía el carácter sistemático de una obra es considerado una virtud, el estudio de casos como estos, en cierto punto análogos al de *bo*, podría servir como marco de referencia. Según describen De Latte y Enghels (2021), la palabra *tío* (inmovilizada en su forma masculina) se emplea en el español de España como vocativo para apelar a referentes tanto masculinos como femeninos, en singular o plural, caso similar al comentado en este trabajo para *bo* en Uruguay.

Interpretamos esta tendencia a la invariabilidad morfológica de *tío* como indicio de su estado gramaticalizado, comparable con la forma *hombre*, utilizada a menudo en contextos con destinataria femenina o con varios oyentes [...]. Este proceso de cambio lingüístico implica un enriquecimiento pragmático, referido a la adquisición de valores semántico-pragmáticos que les permiten funcionar en el nivel discursivo, en detrimento del significado referencial original y las capacidades de variación morfosintáctica de la voz afectada. [...] [I]ncluso en los contextos en que los vocativos nominales y adjetivales no concuerdan morfológicamente con la destinataria y/o los destinatarios, siguen enfocando al oyente (Haverkate, 1991), conservan su valor relacional (Kleinknecht, 2013), imprimen la conversación de un tono amistoso y solidario (Torres Vilatarsana y Cuenca, 2008), y cumplen funciones apelativas (cf. infra 3.2.), de manera que conviene tratarlos como vocativos. (De Latte y Enghels 2021, p. 8)

Estos casos ejemplifican el tratamiento lexicográfico que el *DLE* ha otorgado a ciertas expresiones que se han gramaticalizado como vocativos: reciben la marca gramatical propia de la forma de la que proceden, junto con la descripción de sus usos específicos.

En analogía con los ejemplos anteriores, existe la posibilidad de considerar el registro de las formas *vo* y *bo* como pronombres, indicando su empleo como vocativos mediante una nota de uso. Esta opción parecería ventajosa si se tiene en cuenta que las particularidades que han adquirido a lo largo del proceso de gramaticalización de *vos* no han estado siempre presentes en igual grado⁵⁸, al tiempo que han mantenido, a pesar de las diferencias en mayor o menor medida identificables, un conjunto de propiedades que son asimismo características del pronombre. La distinción entre *vos* y *bo* resulta evidente, por su ortografía, en los registros escritos, o en casos en los que *bo* tiene un referente plural o se emplea como interjección, pero no en la mayoría de los demás contextos. La frecuencia con la que expresiones como *che vos* y *che bo*

⁵⁸ Según se observó, los registros de la primera sincronía reflejan tanto los usos específicos como vocativo de la forma *vo* como aquellos que son característicos del pronombre *vos*. El empleo de la marca categorial de los pronombres contemplaría también estos casos, que de otro modo quedarían excluidos.

se registraron en usos similares constituye un ejemplo de lo anterior, al igual que otros casos en los que *vo* y *bo* aparecen en contextos donde la alternancia con *vos* resulta posible⁵⁹.

Para el caso de este diccionario, la marca de pronombre (*pron.*) se mencionó como una opción a tener en cuenta, aunque los usos expresivos de *bo* en los que aparece como interjección permiten también considerar seriamente la posibilidad de adoptar la marca correspondiente a esta clase de palabras. Como se señaló en el capítulo 1.1.3, vocativos e interjecciones comparten un conjunto de características que llegan incluso a dificultar su distinción, y entre los ejemplos constatados no siempre se distinguen con claridad los usos fundamentalmente expresivos de aquellos fundamentalmente apelativos.

Es destacable que el vocativo *che* es recogido tanto en el *DLE* como en el *DEU* con la marca de interjección. Teniendo en cuenta las enormes semejanzas que se han señalado ya entre *che* y *bo*, y la presunción mencionada por Moyna (2017, p. 142) de que ambas formas se encuentran compitiendo en el español de Montevideo, la marcación de *bo* como interjección se impondría según la versión actual de estos diccionarios si se aplica un criterio coherente y sistemático. La posible sinonimia entre *che* y *bo* será objeto de análisis en el próximo apartado.

En ciertos casos, no obstante, las expresiones de uso fundamentalmente apelativo figuran con otro tipo de marca, especialmente cuando no presentan propiedades sintácticas asociadas con los grupos nominales, como ocurre en el caso de *vamos*, que el *DLE* incluye como «expr. u. para exhortar».

vamos

Forma arcaica de la 1.^a pers. de pl. del pres. de subj. de *ir*.

1. expr. u. para exhortar. *Vamos, tenemos que darnos prisa. Vamos, di lo que sepas. Vamos, decid lo que sepáis.* U. t. c. interj. *¡Vamos, qué tontería!* (*DLE* 2014)

La marca *expr.*, a la que apela el *DLE* para el caso de *vamos*, podría asimismo ser analizada, aunque no está contemplada entre las que emplea el *DEU*⁶⁰, por lo que su uso queda descartado para este diccionario según su planta actual. El carácter genérico de esta marca permite evadir

⁵⁹ Tampoco se puede descartar en la actualidad la permanencia de su uso en los mismos contextos sintácticos del pronombre *vos*, como el de término de preposición. Aunque estos casos no fueron identificados entre los usos actuales analizados en el presente estudio, una búsqueda en Google de expresiones como «tomá pa[ra] bo» muestra su aparición en varios comentarios vertidos en las redes sociales u otros sitios de Uruguay.

⁶⁰ Cada diccionario dispone usualmente de un conjunto reducido de marcas gramaticales, establecido de acuerdo con los criterios definidos en su planta. Lógicamente, el repertorio de marcas posibles no tiene que coincidir entre diferentes diccionarios.

el problema de la distinción entre los usos vocativos e interjectivos, pero, por lo mismo, no presenta demasiado valor informativo. En cualquier caso, las diferencias entre los usos de *bo* fundamentalmente apelativos y aquellos fundamentalmente expresivos podría ponerse de manifiesto en la definición, o bien recurriendo tanto a una nota de uso como a la inclusión de dos acepciones con distinta marca categorial, p. ej. *pron. person. 2.^a pers. m. y f. sing. y pl.* para los primeros e *interj.* para los segundos.

5.3.2.3. *Sinonimia*

Se ha destacado que el vocativo *bo* se comporta de manera similar a *che*, e incluso se puede suponer que ambas formas se encuentran compitiendo en el español del Uruguay. Los artículos de *che* en el *DLE* y en el *DEU* dan cuenta de su uso como forma de tratamiento.

che²

De la interj. *che*, con que se llama a personas y animales.

1. interj. Val., Arg., Bol., Par. y Ur. U. para llamar, detener o pedir atención a alguien, o para denotar asombro o sorpresa. (*DLE* 2014)

¡che! (Etim. contr.). *interj. esp.* Forma de tratamiento empleada para dirigir la palabra o llamar la atención a una o varias personas con las cuales se tiene confianza. // **de che y vos.** *loc. adv. esp.* Referido al modo de tratarse dos personas: con confianza. (*DEU* 2011)

Como se aprecia, aparece con la marca gramatical correspondiente a las interjecciones. Conforme a lo establecido en su planta, se lematiza en el *DEU* entre signos de exclamación. La definición, sin embargo, no da cuenta del uso expresivo que caracteriza a las interjecciones, sino que resalta el valor apelativo que bien podría corresponderse con el que caracteriza al vocativo *bo*. Teniendo en cuenta esto último, es posible proponer para el *DEU* la consideración de las formas *vo* y *bo* como sinónimos de *che*. Puesto que la planta de este diccionario exige que las formas consideradas sinónimas han de figurar con idéntica definición, se presume que los artículos de *vo* y *bo* habrían de presentar, de ser incluidas según este criterio, la misma categoría gramatical y definición que *che*.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Entre las formas de tratamiento empleadas en el español del Uruguay se ha puesto de manifiesto, de manera más notoria en los últimos años, el uso frecuente del elemento vocativo/interjectivo *bo*, que ha recibido escasa atención en los trabajos especializados. En esta investigación se ha estudiado esta palabra, con el objetivo de describir su comportamiento en diacronía y detallar sus características en la actualidad, a la luz del análisis de un conjunto de testimonios obtenidos, fundamentalmente, de la prensa y la literatura uruguayas publicada entre los siglos XIX y XXI.

Se realizó inicialmente un relevamiento en un amplio conjunto de datos publicados que permitió obtener cientos de registros de uso de las formas *vo* y *bo* (y sus respectivas variantes con tilde). Tras una búsqueda en las primeras publicaciones consultadas (desde el siglo XIX), se encontraron testimonios aislados en obras de 1896, 1932 y 1935, pero a partir de los años 1940 los registros comienzan a ser mucho más numerosos, fundamentalmente en la prensa. Por este motivo se estableció un primer período a describir, aquel en el que este vocativo ya se encuentra plenamente atestiguado: 1941-1960.

Los testimonios de este período dan cuenta del uso de la palabra *vo* como una variante del pronombre *vos*, con las mismas funciones sintácticas que este. Sin embargo, en sus usos vocativos se percibe ya más frecuente, y en ellos comienza a manifestar características novedosas, que se evidencian especialmente en los años 1950. Los usos con valor expresivo comienzan asimismo a multiplicarse, y aparecen también registros en los que este vocativo presenta un referente plural, características que lo distancian aún más del pronombre *vos*.

Para el estudio del uso actual de esta palabra se trabajó con testimonios publicados entre 2001 y 2020. Los usos en los que *vo/bo* aparece en las funciones sintácticas características del pronombre *vos* (sujeto, complemento directo o término de preposición) ya no se constatan, pero sí los usos como vocativo, que presentan las mismas características ya atestiguadas entre 1941 y 1960. Prácticamente todos los registros obedecen a una ortografía novedosa, la forma *bo*. Tras indagar en el origen de esta forma, se observó que se registra por primera vez en 1980 y ya en la segunda mitad de la década de 1990 se difunde aún más. En el siglo XXI es, como se dijo, la forma mayoritaria, y prácticamente en su segunda década no se registran usos de la forma *vo*.

A partir del análisis de estos ejemplos se han podido distinguir diferentes usos para el vocativo *vo/bo* en el español del Uruguay a lo largo del tiempo, lo que da cuenta de un proceso de cambio que podría enmarcarse en la categoría de la gramaticalización: una forma del pronombre *vos* pierde parte de sus características gramaticales y se recategoriza como una nueva pieza con características propias.

Según los datos recabados en esta investigación, todo parece indicar que el proceso de gramaticalización se inicia cuando la variante *vo* comenzó a extenderse especialmente en sus usos como vocativo en contextos en los que resultaba sintácticamente ambiguo, fundamentalmente en enunciados imperativos e interrogativos o cuando aparecía precedida del también vocativo *che*. Esta variante comenzó a extender sus contextos de aparición, manifestándose también en enunciados cuyo referente no es una segunda persona singular, y también en enunciados exclamativos, donde manifiesta asimismo un valor expresivo, que deja de ser excepcional.

El registro de esta palabra también se modifica, y llega a ser considerada, por su contraste fundamentalmente con el español de Buenos Aires y potenciada por su aparición en distintos medios de comunicación, como característica y representativa del español del Uruguay. Según se ha analizado, las características que el vocativo *vo/bo* presenta en Uruguay no han sido observadas en otras regiones.

La percepción de esta palabra como un elemento diferencial en el léxico rioplatense le ha dado una mayor notoriedad cuando se quiere caracterizar o diferenciar el español del Uruguay. En este trabajo se han repasado diversos foros, discusiones o debates de internet en torno a esta palabra, y se puede concluir que hoy en día es percibida por muchos hablantes uruguayos como una palabra representativa de su país. En Argentina, parece ser también conocida como un término característico del español del Uruguay.

Frente a la diversidad ortográfica que exhibe y la falta de estudios sobre su origen, la etimología popular se ha ocupado de comentar esta palabra y discutir tanto su origen como la ortografía que debería adoptar. Prevalece, en las fuentes consultadas, la idea de que se origina a partir de un acortamiento de *botija*. Sin embargo, los datos recabados en esta investigación son consistentes con el origen de este vocativo en el pronombre *vos*, como había sido señalado en estudios previos (Bertolotti 2015, Moyna 2017).

La lexicografía tampoco se ha ocupado de esta palabra, cuyo paso a la escritura y posterior expansión es relativamente reciente. Por este motivo se analizaron finalmente en este trabajo las principales dificultades que podrían tenerse en cuenta a la hora de incluir esta palabra en un

diccionario, especialmente las particularidades ya señaladas desde el punto de vista ortográfico (la existencia de dos variantes en la escritura), como aquellas relativas a su categoría gramatical (la manifestación de usos vocativos propios de la clase nominal y de usos expresivos no referenciales propios de las interjecciones).

Los datos recabados y analizados en este trabajo resultaron cuantitativamente no despreciables, y permitieron arribar a conclusiones que resultaron consistentes con las mencionadas por otros estudios, al tiempo que sirvieron para elaborar una descripción del proceso que dio lugar a la forma *bo*, que podría servir como referencia de cara a futuras investigaciones.

Un análisis centrado en un corpus de testimonios escritos u orales permitirá profundizar la descripción de las cuestiones relativas a la frecuencia de uso y la preferencia frente a otros vocativos alternantes según las características del hablante. Asimismo, permanece pendiente el análisis detallado del alcance diatópico de este vocablo a lo largo de todo el territorio uruguayo. Las cuestiones sociolingüísticas podrán verse enriquecidas también con un análisis en profundidad de las numerosas apreciaciones metalingüísticas disponibles en las redes sociales y varios foros de internet, o bien mediante encuestas o entrevistas.

Este último aspecto resulta destacado, en tanto dichas apreciaciones constituyen testimonios genuinos de la percepción de los hablantes acerca de un fenómeno lingüístico que ha despertado en los últimos años un interés poco frecuente, que abre un nuevo panorama para el estudio de este vocativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS (2011). *Diccionario del español del Uruguay*. Montevideo: Banda Oriental.
- ALBERTONI, P. (2016). *Donde nace el tú de la patria: la construcción de la identidad etnolingüística rochense* (tesis de maestría). Montevideo: FHCE-Udelar.
- ALONSO-CORTÉS, Á. (1999). Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 3993-4050). Madrid: Espasa.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010). *Diccionario de americanismos* [en línea]. Recuperado de <https://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>.
- BARRIOS, G. (2012). Marcadores sociolingüísticos y prescripción idiomática. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 4, 8-36.
- BERTOLOTTI, V. (2010a). Notas sobre el *che*. *Lexis*, 34(1), 57-93.
- BERTOLOTTI, V. (2010b). La gramaticalización de *usted*: un cambio lingüístico en proceso. Evidencias en el Uruguay del siglo XIX. *Filología e Lingüística Portuguesa*, 12(1), 149-177. <https://doi.org/10.11606/issn.2176-9419.v12i1p149-177>.
- BERTOLOTTI, V. (2011). La peculiaridad del sistema alocutivo singular en Uruguay. En Á. Di Tullio y R. Kailuweit (Eds.), *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales* (pp. 23-47). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- BERTOLOTTI, V. (2015). *A mí de vos no me trata ni usted ni nadie*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad de la República.
- BERTOLOTTI, V. y COLL, M. (2003). A Synchronical and Historical View of the TÚ/VOS Option in the Spanish of Montevideo. En S. Montrul y F. Ordóñez (Eds.), *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages: Papers from the 5th Hispanic Linguistics Symposium and the 4th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese* (pp. 1-12). Somerville: Cascadilla.

- BERTOLOTI, V. y COLL, M. (2014). *Retrato lingüístico del Uruguay. Un enfoque histórico sobre las lenguas en la región*. Montevideo: Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República.
- BONIFAZ, J. M. (1841). *Ortografía castellana explicada para el uso de los maestros ó instructores*. Montevideo: Imprenta Constitucional de P. P. Olave.
- BROWN, R. y GILMAN, A. (1960). The pronouns of power and solidarity. En T. A. Sebeok (Ed.), *Style in Language* (pp. 253-276). Cambridge: MIT.
- CANALE, G. y COLL, M. (2016). Historia y presente del yeísmo (rehilado) en el Uruguay. *Lexis*, 40(1), 5-40.
- CARRICABURO, N. (1997). *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- CASTELLANOS, A. (1977). *Nomenclatura de Montevideo*. Montevideo: Intendencia Municipal de Montevideo.
- CASTILLO MATHIEU, N. (1982). Testimonios del uso de ‘vuestra merced’, ‘vos’ y ‘tú’ en América (1500-1650). *Thesaurus*, 3(XXXVII), 602-644.
- COLL, M. y RESNIK, G. (2018). Lexicografía y cambio lingüístico en el español del Río de la Plata. *Filología*, L, 32-52.
- COMPANY COMPANY, C. (2002). Grammaticalization and category weakness. En I. Wischer y G. Diewald (Eds.), *New Reflections on Grammaticalization* (pp. 201-215). Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- COMPANY COMPANY, C. (2008[2014]). ¿Qué es un cambio lingüístico? En C. Company Company y J. Cuétara Priede (Eds.), *Manual de gramática histórica* (pp. 39-62). México D. F.: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- COMPANY COMPANY, C. (2012). Historical morphosyntax and grammaticalization. En I. Hualde, A. Olarrea y E. Rourke (Eds.), *Handbook of Hispanic linguistics* (pp. 673-693). Londres-Nueva York: Blackwell.
- COMPANY COMPANY, C. (2018). Four directionalities for Grammaticalization. Evidence for new diachronic paths. *Journal of Historical Linguistics*, 8(3), 356-387.
- DE LATTE, F. y ENGHELS, R. (2021). La variación lingüística del vocativo en el lenguaje juvenil madrileño. *Revue Romane*, 56(2), 177-204.

- DE MARSILIO, H. (1969). *El lenguaje de los uruguayos*. Montevideo: Nuestra Tierra.
- DI TULLIO, Á. y KAILUWEIT, R. (2011). Introducción. En Á. Di Tullio y R. Kailuweit (Eds.), *El español rioplatense: lengua, literatura, expresiones culturales* (pp. 11-19). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- ELIZAINCÍN, A. y BEHARES, L. (1980). Español de América y español del Uruguay: rasgos comunes y rasgos discrepantes. En H. Geckeler, B. Schlieben-Lange, J. Trabant y H. Weydt (Eds.), *Logos Semantikos. Studia lingüística in Honorem Eugenio Coseriu* (pp. 413-423). Madrid/Nueva York/Berlín: De Gruyter.
- ELIZAINCÍN, A. y DÍAZ, O. (1981). Sobre tuteo-voseo en el español montevideano. En A. Elizaincín (Ed.), *Estudios sobre el español del Uruguay* (pp. 83-86). Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1999). Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1399-1426). Madrid: Espasa.
- FRIPP, G. (2019). *¿Qué es boniato, maestro? Pequeño diccionario ilustrado de uruguayismos para porteños*. Montevideo: Alter Ediciones.
- GABBIANI, B. (2000). *Escuela, lenguaje y poder*. Montevideo: Udelar.
- GIVÓN, T. (1986). Prototypes: Between Plato and Wittgenstein. *Typological Studies in Language*, 7, 77-102.
- HEINE, B. (2003). Grammaticalization. En B. Joseph y R. Janda (Eds.), *The Handbook of Historical Linguistics* (pp. 575-601). Oxford: Blackwell Publishing.
- IVES, S. (1950). A Theory of Literary Dialect. *Tulane Studies in English*, 2, 137-182.
- KANY, C. (1969[1963]). *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- KÜHL DE MONES, Ú. (1993). Nuevo diccionario de uruguayismos. En G. Haensch y R. Werner (Dir.), *Nuevo diccionario de americanismos* (tomo III, pp. 1-466). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- LAPESA, R. (1981[1942]). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ BOBO, M. J. (2002). *La interjección: aspectos gramaticales*. Madrid: Arco Libros.

- LUNA, Á. M. (1970). El hablar de Rocha. En D. Aljanati, M. Benedetio y W. Perdomo (Eds.), *Rocha* (pp. 28-31). Montevideo: Nuestra Tierra.
- LUNDBERG, A. y JOHNSEN, I. (2013). *Los vocativos en el lenguaje juvenil de Buenos Aires: un estudio pragmático y discursivo sobre las funciones y los usos de los vocativos bonaerenses*. Bergen: Universitetet i Bergen.
- MARTÍNEZ, I. (2017). *Otra navidad en las trincheras / El Cuarteto de Nos*. Montevideo: Estuario.
- MINISTERIO DE TURISMO DEL URUGUAY (2019). *Uruguay. Vacaciones en familia*. Disponible en <https://uruguaynatural.com/media/folletos/guia-familia.pdf>.
- MOLINER, M. (2008). *Diccionario de uso del español* [edición electrónica, versión 3.0]. Madrid: Gredos.
- MOYNA, M. I. (2009). Child Acquisition and Language Change: Voseo Evolution in Río de la Plata Spanish. En J. Collentine, M. García, B. Lafford y F. Marín (Eds.), *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 131-142). Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- MOYNA, M. I. (2017). Voseo Vocatives and Interjections in Montevideo Spanish. En J. Colomina-Almiñana (Ed.), *Contemporary Advances in Theoretical and Applied Spanish Linguistic Variation* (pp. 124-147). Columbus: The Ohio State University Press.
- MOYNA, M. I. (2020). Tuteo y mitigación en el español montevideano. En T. Castedo y A. Martorelli (Orgs.), *El voseo en América. Origen, usos y aplicación* (pp. 165-198). Curitiba: Appris.
- OESTERREICHER, W. (1996). Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología. En T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (Coords.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (pp. 317-340). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- OROÑO, M. (2010). *Lengua estándar y educación: programas y textos de Educación Primaria y Secundaria (1995-1999)*. Montevideo: Udelar.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1741). *Orthographía española*. Madrid: Real Academia Española. Disponible en: https://www.rae.es/sites/default/files/Ortografia_RAE_1741_reducida.pdf

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.) [en línea, versión 23.3]. Recuperado de <https://dle.rae.es/>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REQUENA, J. (1838). *Proyecto de Reglamento General para las escuelas de primeras letras del Estado*. Montevideo: Imprenta de la Caridad.
- RESNIK, G. (2014). «La gramática de los nombres de tratamiento en español rioplatense». Trabajo presentado en VII Workshop Romania Nova, Museo del Libro y de la Lengua-Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 26-28 de noviembre.
- RESNIK, G. (en prensa). Vocativos. En C. Company Company (Dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Parte IV: Estructura argumental, estructura informativa y tradiciones textuales*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- RIVADENEIRA, M., PULIDO, P., MONDACA, L., BARRA, K. (2017). Variación pragmático-discursiva de la segunda persona del singular en el español de Chile: una propuesta de análisis multifuncional. *Onomázein*, 37, 60-90.
- RIVERA-MILLS, S. (2011). Use of voseo and Latino identity: An intergenerational study of Hondurans and Salvadorans in the Western region of the U.S. En L. A. Ortiz-López (Ed.), *Selected proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 94-106). Somerville: Cascadilla.
- ROLAND, E. (1989). *Contra cualquier muro. Los graffiti de la transición (1985-1989)*. Montevideo: Vintén.
- RONA, J. P. (1963). Sobre algunas etimologías rioplatenses. *Anuario de Letras*, 3, 87-106.
- RONA, J. P. (1967). *Geografía y morfología del voseo*. Porto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- SAMPEDRO, M. (2021). Las formas de tratamiento en la tradición académica del español. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 9(1), 105-132.
- SCARONE, A. (1942). *Diccionario de seudónimos del Uruguay*. Montevideo: Claudio García.
- SUÁREZ, J. E. (1967). *Diccionario del disparate*. Montevideo: Arca.

TORRES CACOULOS, R. (2016). Gramaticalización. En J. Gutiérrez-Rexach (Ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica* (vol. 2, pp. 504-514). Londres-Nueva York: Routledge.

WEYERS, J. y CANALE, G. (2013). Tuteo and voseo in the classroom: Linguistic attitudes among Montevidean educators. *Spanish in context*, 10(3), 371-389.

Repositorios y corpus

ANÁFORAS, FACULTAD DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (s/f). *Portal Anáforas* [en línea]. <https://anaforas.fic.edu.uy/>.

PLAN CEIBAL (s/f). *Biblioteca País* [en línea]. <https://www.ceibal.edu.uy/biblioteca>.

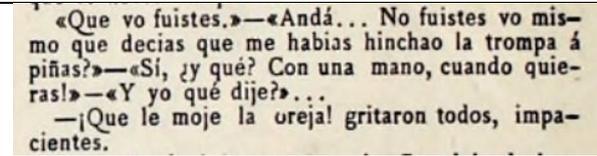
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s/f). *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* [en línea]. <https://corpus.rae.es/creanet.html>.

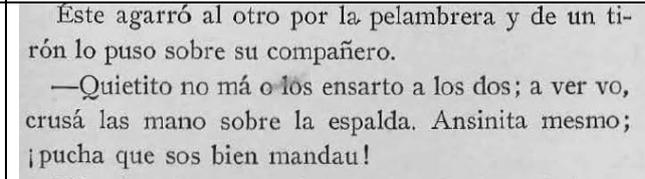
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s/f). *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)* [en línea]. <https://apps2.rae.es/CORPES/view/inicioExterno.view>.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s/f). *Corpus diacrónico del español (CORDE)* [en línea]. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

APÉNDICE 1: DETALLE DE EJEMPLOS CITADOS (VO Y BO)

Primeros registros (1896-1940)

Fecha	1896-06-07
Título	Las peleas
Autor	Arturo Giménez Pastor
Publicación	<i>Caras y Caretas</i> 119, p. 184
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/49327
Transcripción	Que vo fuistes.»—«Andá... No fuistes vo mismo que decias que me habias hinchao la trompa á piñas?»—«Sí, ¿y qué? Con una mano, cuando quieras!»—«Y yo que dije?»...
Observaciones	Primer registro de la grafía <vo>
Captura	

Fecha	1932
Título	<i>El gaucho florido</i>
Autor	Carlos Reyles
Publicación	Ed. Impresora Uruguaya
Enlace	http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/Carlos_Reyles/lib/exe/fetch.php?media=reyles_c._el_gaucho_florido.pdf
Transcripción	—Quietito no má o los ensarto a los dos; a ver vo , crusá las mano sobre la espalda. Ansinita mesmo; ¡pucha que sos bien mandau! [p. 63] —Y vo , Mellau, ¿qué desís del overo? [p. 77] —Dejuro, pero tamién es sierto que juímos como sarros perseguidos de serca por los perros y que no debíamos haber juído y meno acompañandoló. ¡Jué pucha, resién me está dentrando rabia! Es la primera ves que juyo, ¿y vo ? [p. 131]
Observaciones	
Captura	 [p. 63]

	<p>—No, señor, — exclamó el pardo riendo alegremente y con una grande expresión de humildad. —Y vo, Mellau, ¿qué desís del overo? —¡Ta lindo!...</p>	[p. 77]
	<p>—Dejuro, pero tamién es sierto que júimos como sorros perseguidos de serca por los perros y que no debíamos haber júido y meno acompañandoló. ¡Jué pucha, resién me está dentrandó rabia! Es la primera ves que juyo, ¿y vo? Barranca se rascó la cabezota.</p>	[p. 131]

Fecha	1935-01-07
Título	Aguada no respondió
Autor	
Publicación	<i>El Bien Público</i> 17.142, p. 3
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/8634/1/17142-1935-01-07.pdf
Transcripción	<p>Contra lo que se esperaba, por sus antecedentes, los benjamines de la divisional privilegiada, no actuaron con su entusiasmo y decisión acostumbradas. Claro que un rival serio, como lo es Nacional, no darle muchas esperanzas, pero aun así, en Aguada faltó en esta oportunidad homogeneidad y mayor espíritu combativo. Leandro podrá decirse que desarmó a los verdes del Palacio Legislativo, con sus fintes y la seguridad con que realmente ensayó tiros al cesto.</p> <p>Al salir del Estadio un “orre” de Aguada hizo el comentario que reproducimos.</p> <p>“Che, vo, que fenómeno, si el Aguada juega así, no ganamo un partido más”.</p> <p>Y en verdad, que su juego (?) fué muy pobre, le faltó vida, y esa vivacidad que es su característica.</p>
Observaciones	<i>che + vo</i>
Captura	

Sincronía 1941-1960

1941-1945

Fecha	1942-05-30
Título	No despreciando [columna “De sol a sol”]
Autor	[firma ilegible]
Publicación	<i>El Bien Público</i> 19.743, p. 3
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/13817/1/19743-1942-05-30.pdf
Texto	<p>[...] Los diálogos tienen su técnica, sus lugares comunes y hasta su gracia natural.</p> <p>En cada tierra, así como hay una manera para saludar, hay también una forma de conversar, especialmente en esa oportunidad de tipo general que condicionan el ambiente, las costumbres y el lenguaje.</p> <p>Ayer, un español me hacía el elogio de la “sabiduría del analfabetismo español”, términos paradójicos en nuestro país, pero indudablemente lógicos en España, u estar al menos por la descripción entusiasta y vibrante de mi interlocutor.</p> <p>Viaja Ud. por estas tierras, entre labradores rústicos y oye Ud. que le dicen unas cosas que, ¡vamos, hombre!, se encoge el hombre culto y se hace esta meditación: pero, hombre, si esto es cosa de Dios!</p> <p>Entre nosotros, el sabio analfabetismo de esa España siempre pobre y siempre grande que está en el principio de todas las cosas, sin decirlo ni gritarlo a voz en cuello, se esconde en la viveza criolla, que fuera motivo de un oportuno “dribling” de Scarone en las épocas llamadas gloriosas por los técnicos del fútbol nacional.</p> <p>Pero en el diálogo, fuera de la poda impenitente de las eses: “vamo vó”, “adio che vó”, hay una frase que vale la pena recordar.</p> <p>Parcos en el elogio natural, nos desconfiamos mutuamente apenas descubrimos la buena voluntad que alguien tiene por un prójimo cualquiera. El elogio viene a ser algo así como la antesala de los intereses creados.</p> <p>De ahí nació la muletilla “no despreciando”, que se adelanta siempre que se trate de elogiar a un tercero. [...]</p>
Observaciones	Metalingüístico. <i>che + vó</i>
Captura	<p>los técnicos del fútbol nacional.</p> <p>Pero en el diálogo, fuera de la poda impenitente de las eses: “vamo vó”, “adio che vó”, hay una frase que vale la pena recordar.</p> <p>Parcos en el elogio natural, nos desconfiamos mutuamente apenas descubrimos la buena voluntad que alguien tiene por un prójimo cualquiera. El elogio viene a ser algo así como la antesala de los intereses creados.</p> <p>De ahí nació la muletilla “no despreciando”, que se adelanta siempre que se trate de elogiar a un tercero.</p>

Fecha	1943-10
Título	[historietas sin título]

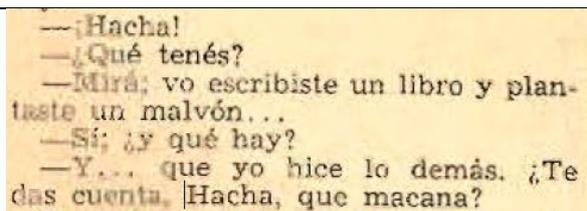
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro 5</i>
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11808
Texto	<p>No! Salí! Con la nueva ropa no jugué, vo! [p. 4]</p> <p>Dejame el sombrero, vo! [p. 4]</p> <p>Maginate, vo! A esto los pagan por metro, les pagan! [p. 5]</p> <p>Nena... Cime una cosa, ñata... Vo, bien... Qu'edá tene? [p. 7]</p> <p>Maginate vo! Ganamo el partido el otro domingo, y como este domingo falté a la misa y yo soy el capitán... ¡Nos sacó lo do punto!!! ¿Te da cuenta? [p. 29]</p> <p>No me hablen al tiro, vo! [p. 30]</p>
Observaciones	Primer registro de <i>vo</i> con referente plural (p. 30)
Captura	 <p>[p. 4]</p>  <p>[p. 5]</p>  <p>[p. 7]</p>



[p. 29]



[p. 30]

Fecha	1943-10
Título	Más allá del chivero
Autor	Julio César Puppo (El Hachero)
Publicación	<i>Peloduro</i> 5, p. 29
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11808
Texto	Mirá: vo escribiste un libro y plantaste un malvón...
Observaciones	
Captura	 <p>— ¡Hacha! — ¿Qué tenés? — Mirá: vo escribiste un libro y plantaste un malvón... — Sí; ¿y qué hay? — Y... que yo hice lo demás. ¿Te das cuenta. Hacha, que macana?</p>

1946-1950

Fecha	1947-01-08
Título	[Tapa]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 63, p. 0
Enlace	
Texto	¿Y por qué le dicen "Sol de enero", vo?

Observaciones	
Captura	

Fecha	1947-01-22
Título	
Autor	Oswaldo Heber Lorenzo (Hache Ele)
Publicación	<i>Peloduro</i> 64, p. 27
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11770
Texto	Mirá vo, aquel e'Pendibeni! Vamo, vo, a "pisar", seis para cada lado.
Observaciones	
Captura	<p>—“Mirá vo, aquel e'Pendibeni!” Sí, era Pendi, el maestro. Pero él y Dieguito y Pepe y todos, eran como los de la barra para nosotros. Jugaban y hablaban con los de afuera. De repente Andrade nos tiraba un botín.</p> <p>—“Vamo, vo, a “pisar”! Seis pa cada lado!” Hoy muchas veces vemos a un tipo llegar al café alborozado, radiante, agitado: —“En la peluquería donde yo voy se afeita Atilio García!”</p>

Fecha	1947-02-26
Título	

Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 66, p. 34-35
Enlace	
Texto	No hermano, vo sabé / La gorda de mi mujer, vo la conocé / ¿Vo te da cuenta lo que significa [...]? / Mirá aquel, che vó!... / ¿Y que eda tiene, vo? / <u>V</u> o, miserable!!! / ¿Querés anotarte, vo, Pulga? / ¿Vo no sabía?
Observaciones	<i>Che + vó</i>
Captura	

Fecha	1947-03-12
Título	Aquiles Espalter en el gobierno berreta
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 67, p. 10
Enlace	
Texto	Mirá, vó, cronista de biógrafo...
Observaciones	

Fecha	1947-04-09
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 69, p. 31-32
Enlace	
Texto	Onde vas con esa cara <u>vo</u> Pulga? / ¿Vo te da cuenta [...]/? / ¡Pensá un poco, vo!!! / Vo no lo marcaste como debía!
Observaciones	
Captura	

Fecha	1947-04-23
Título	LA OPIÑON PUBLICA MUNDIALA Y LOS PARTIDOS MEYIZO [columna “El comentario internacional”, por El Pulga]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 70, p. 9
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11774
Texto	[...] uno ya no sabe decir cuales uno y cuales otro, sobretodo despué que se murió Rusvel, y como aparte d'esos do no hay ningún otro partido que te haga peso efetivio en la opiñón y ama que ayá y de acuerdo a la estrutura económina es muy difiicil formar otro partido, como es difiicil hacer caber otra cocacola, resulta que anda a saber vo el merengue.
Observaciones	
Captura	

Fecha	1947-04-23
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 70, p. 29-31
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11774
Texto	Che vo, Pulga!.. Cómo tenés ese traje, mamamía! / ¿Supiste vo que anoche lo llevaron en cana? / Igual que te yevaron a vó la semana pasada! Es fulero, vo! / ¡De vó, pué!!! De quién ma vi'a estar enamorado? / Mirá cómo me dejaron la caniya vo, Pulga! / ¿Vo discutiendo de política internacional? Y vo manyás algo d'eso [...]?
Observaciones	
Captura	<p>CHE VO, PULGA!.. CÓMO TENÉS ESE TRAJE, MAMAMIA!</p> <p>¿SUPISTE VO, QUE ANOCHE LO YEVARON EN CANA? UN AGENTE LO AGARRAO MAMAO Y ME TIEDO ESCANDALO...</p> <p>¿AL "DULCE"? SI, ME CONTAROU...</p> <p>¿QUE MACANÁ EL NEGRO, PARECE MENTIRA! IR PRESO POR EBRIEDA! IGUAL QUE TE YEVARON A VÓ LA SEMANA PASADA!.. ES FULERO VO.</p> <p>ESO SON CUENTO CHE... A MI NO ME YEVARON POR EBRIEDA... NO!!</p> <p>¿DE VÓ, PUÉ!!! DE QUIÉN MA VI'A ESTAR ENAMORAO?</p> <p>MIRA COMO ME DEJARON LA CANIYA VO, PULGA!</p> <p>LO QU'ES LA CENOA MIS MO!! QUE BIEN REVOCAL DA YA... NOVERNA?</p> <p>¿VO DISCUTIENDO'E POLITICA INTERNACIONAL?.. ¿Y VO MANYÁS ALGO D'ESTO POR UN SIA CASO?</p> <p>LO QUE O</p>

Fecha	1947-06-04
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 73, p. 31-32

Enlace	
Texto	<p>Vo, Pulga!! Andá haciendo testamento!</p> <p>To'el mundo dice que vo viví "porque hay panadería"!!</p> <p>Fijate vo, con lo que cuesta conseguir carne...</p> <p>Mirá vo lo que inventan con l'hambre que hay!</p> <p>¿Y qué hay con eso, vo?</p> <p>Me dijeron que ya no seguís con la Gladi, Pileta. Por qué largaste con eya, vo?</p> <p>Lo qué te pasa, vo, Pulga?</p> <p>Maginate vo... Voy al mercado, pido lengua'e vaca y me dan esta porqueriita'e mala muerte!! Cime vo si esta nadita es una lengua'e vaca?!!</p>
Observaciones	
Captura	



Fecha	1947-06-18
Título	Parla-miento
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 74, p. 7
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11941
Texto	<i>Sr. Celleriza.</i> — ¿De qué nido estás hablando, vó?
Observaciones	
Captura	<p><i>Sr. Giuria.</i> — ¡Pero, señor Presidente... ¡Yo creo que la Mesa debe ajustarse a un lenguaje más parlamentario y no querer tapar el cielo con un nido de hornero.</p> <p><i>Sr. Celleriza.</i> — ¿De qué nido estás hablando, vó? ¿De la cuarta de "fierro"? ¿Acaso sabés quién fué el que nos patió ese nido?</p>

Fecha	1947-09-03
Título	Parla-miento
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 79, p. 10
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11944
Texto	—¡Silencio! Cayate, vó!
Observaciones	

Captura	<p>Sr. Fernández Crepo. — “Negro y azul, negro y azul. — son los colores del glorioso Liverpool...”.</p> <p>Varios señores diputados. — ¡Silencio! ¡ca yate, vó!</p> <p>Sr. Sorhuetta, — ¡Wánderers arriba más!</p>
----------------	---

Fecha	1947-09-17
Título	[columna “El comentario internacional”, por El Pulga]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 80, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11756
Texto	Tomá pa vó
Observaciones	
Captura	<p>trena, que tanto me pidió la pobre, qu'eya taba con el Jesú en la boca, ora que hay tanto accidente ario que despué me te lo sacan a uno achicharrao y del tamaño de un friyé, mala comparación, como le dije a Martincito y me vine arriba 'el tren Internacional, carreta pero seguro, tomá pa vó.</p>

Fecha	1947-10-15
Título	[columna “El comentario internacional”, por El Pulga]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 82, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11945
Texto	Mirá vo
Observaciones	
Captura	<p>PULGA tal Misterio ese y salir de nuevo y venir hacer el relato 'e cómo es aqueyo y cómo carcula que se pasará ayá, en fin todo ese merenjenal metafísico, p'arrancarle de una vez por toda ese secreto a la Muerte, pero es difícil porque los hombre agata que si pueden con la Vida, cuanti meno van a poder con la Muerte o Parca Inepsorable, mirá vo.</p>

Fecha	1947-10-15
Título	

Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 82, p. 31
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11945
Texto	Vo, pachorrriento! Te mandé buscar una barra'e jabón a l'esquina! Que tas esperando, pas-mao?
Observaciones	Enunciadora femenina
Captura	

Fecha	1947-11-19
Título	Se encontraron el Presidente de la República y nuestro director
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 84, p. 3
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11758
Texto	Fijate vo
Observaciones	
Captura	<p>Y ayá nos juimo con la patrona, qu'eya tamién, no es por decir, pero taba muy bien, de sombrero y todo y hasta guante, fijate vo, y yo sabía que a la entrada se ponen en hilera los dueño 'e casa pa saludar a los que van cayendo, que meno mal que me</p>

Fecha	1948-01-10
Título	Chisporroteo
Autor	
Publicación	<i>El Bien Público</i> 21.478, p. 3
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/15568
Texto	Uno dirá por ejemplo: "ché vo, te acordás cuando te quedaste con el reló de Fulano?"
Observaciones	ché + vo

Captura

CHISPORROTEO

UN CLUB IMPORTANTE

En el despacho de bebidas de un almacén de los alrededores de Carrasco, lo suficientemente claro como para que lo pueda leer un niño y tan a la vista que un inspector municipal aplicaría tarifa de avisos, hay un pizarrón escrito a tiza, en el que dice:

"Aviso. El club del chisme se reúne en sesión el sábado. Traiga usted uno y no falte a las 14. Inscriba un nuevo socio".

El aviso está allí y no se conocen detalles sobre el desarrollo de las sesiones que, a juzgar por el anuncio deben ser muy serias.

Es, sin embargo, y aún sin mayor conocimiento de la cuestión, un buen ejemplo el que dan estos parroquianos del susodicho almacén en los alrededores de Carrasco. Multitud de gente hace lo mismo sin decirlo y, desde luego, sin publicarlo.

Un rato de reunión puede tener ese sentido. En general las reuniones si no empiezan, terminan con chismes.

Pero el chisme tuvo siempre cierta jerarquía intelectual: es un decir sin decir, una manera llena de eufemismo, es la atrocidad vestida de etiqueta.

Y en este caso del almacén de mermas, ni la etiqueta, ni la cultura ni la reticencia tienen lugar. Entonces, será un chisme grueso, leal, como quien dice de entrecasa.

Aquí los técnicos disimularán la técnica y dirán las cosas por su propio nombre.

Y aquí podríamos aprender a comparar esa fórmula un tanto rústica con la finura de las anisetas de la ruleta.

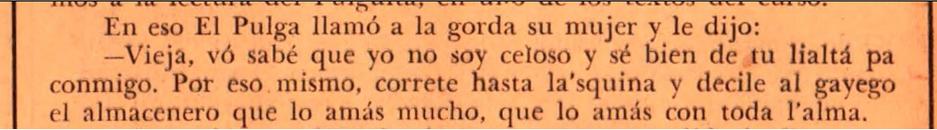
Uno dirá por ejemplo: "ché vo, te acordás cuando te quedaste con el reloj de Fulano?".

La reunión debe ganar en espontaneidad y en fuerza. Pero es posible que termine a puñaladas.

Fecha	1948-01-21
Título	[Tapa]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 88
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31498
Texto	Jámela a mí, vo!
Observaciones	

Captura



Fecha	1948-03-17
Título	Los consejos pedagógicos de Abadie-Zarrilli
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 92, p. 3
Enlace	
Texto	Vieja, vó sabe que yo no soy celoso [...]
Observaciones	Sujeto
Captura	 <p>mos a la lectura del Pulgarcito, en uno de los textos del curso. En eso El Pulga llamó a la gorda su mujer y le dijo: —Vieja, vó sabé que yo no soy celoso y sé bien de tu lialtá pa connmigo. Por eso mismo, correte hasta la'squina y decile al gayego el almacenero que lo amás mucho, que lo amás con toda l'alma.</p>

Fecha	1948-03-17
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 92, p. 32
Enlace	
Texto	¿Pero a qué juegan, vo ?
Observaciones	Referente plural
Captura	 <p>¿PERO A QUÉ JUEGAN, VO? AL TRASPOR TE COLETTI-VO, QUE LE DICEN...</p>

Fecha	1948-05-05
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 95, p. 31
Enlace	
Texto	Ay, sí... Vo , me parece que me voy a decidir por esta lista!
Observaciones	Enunciadora femenina

Captura	
----------------	---

Fecha	1948-06-16
Título	UNA BOCA HERMOSA CON Dr. WEST'S ESPUMOSA [publicidad]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 98, p. 0 (carilla trasera de la portada)
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31504
Texto	Mirá vo, qué fenómeno!!.
Observaciones	
Captura	

Fecha	1948-06-16
Título	Viajando al yo Interior de la República (<i>Una visita a la ciuda de Mina - Lavayeja</i>)
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 98, p. 1
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31504
Texto	[...] Más tarde, claro, uno yega y entre que la cordialidá'e los minuano que me habían mandao yamar y las copa'el Torito, l'espíritu de uno se va levantando con la levadura'e la amistad

	(manyá que image, vó!) y uno, si será mismo, güelta a pensar en el mapa y en la fuente'el morfe como si tal cosa. [...]
Observaciones	
Captura	

Fecha	1948-06-21
Título	[columna “Parla-Miento”, por El Ujier Urgido]
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 100, p. 17
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31506
Texto	<i>Sr. García Pintos.</i> — ¿Me permite? Yo pido que se lea primero el proyecto de desafuero de Arismendi... <i>Sr. Richero.</i> — Tranquilo, vó, tranquilo... <i>Sr. Dufort y Alvarez.</i> — Proyecto presentado por el señor diputado [...]
Observaciones	
Captura	

Fecha	1948-07-21
Título	[columna “Parla-Miento”, por El Ujier Urgido]
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 100, p. 17
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31506
Texto	<i>Sr. Calleriza.</i> — ¡Hola! ¡Hola! ¿Hablo con el “ñato” Pereyra? Che vó, apuntame diez y diez a Mascota. No me fallés, cabeza e'ropero...
Observaciones	<i>che + vó</i>

Captura	<p><i>Sr. Puig (don Ventura).</i> — Miré que yo no soy, diputado. Yo estoy aquí en Florida rezándole a San Cono, y no pienso intervenir en el debate.</p> <p><i>Sr. Gállez.</i> — ¡Hola! ¡Hola! ¿Hablo con el “ñató” Pereyra? Che vó, apuntame diez y diez a Mascota. No me fallés, cabeza e'ropero...</p> <p><i>Sr. Lissidini.</i> — ¿Pero qué es esto?</p>
----------------	--

Fecha	1948-08-04
Título	El mitin del 29 visto a mi escaso criterio
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 101, p. 12
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31507
Texto	[...] Tonce se le ocurre, fijate vo , no te toy mintiendo, hacer dos Concidencia: una con el Herrerismo, pa tener cómo arrecostarse n'el Parlamento, y otra Concidencia, con el Pueblo, al cualo tiene gana'e ver y te lo manda yamar por entremedio'e Guichón. [...]
Observaciones	
Captura	<p>tro'e su propio partido. El hombre, no me van a negar, tiene de defenderse, porque tiene güena sintencione y una ambición sana, que le dicen, y no tiene gana ni tiempo d'esperar a bajar al yano, pa recién empezar. Tonce se le ocurre, fijate, vo, no te toy mintiendo, haer dos Concidencia: una con el Herrerismo, pa tener cómo arrecostarse n'el Parlamento, y otra Concidencia, con el Pueblo, al cualo tiene gana'e ver y te lo manda yamar por entremedio'e Guichón, Tonce algunos oegan el grito n'el cielo, porque ónde se ha visto que los presidente pidan homenajes al pueblo y quetal y queséyó, y se corren pal lao de ldiarteborda en la historia, pa buscar un antecedente, que le dicen.</p>

Fecha	1948-08-04
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 101
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31507
Texto	<p>¿Lo qué te pasa vo, qué venís tan agayegao? [p. 31]</p> <p>Cómo de jue'e fiesta, vo? [p. 32]</p>
Observaciones	

Captura	 <p>[p. 31]</p>  <p>[p. 32]</p>
---------	---

Fecha	1948-08-18
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	Peloduro 102, p. 31
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31512
Texto	<p>Vo só eterno! / ¡Te dá cuenta, vo, Pileta?! / ¡Cómo podé decir eso, vo?! / Vo só loco / Vo Pulga! ¿No has leído los diario, vo? / Dede hace uno días que anuncian guerra, vo! / No tené ningún caballo pa “darme” en la tercera, vo? / ¿Pa qué, vo, si en casa no tengo sitio?</p>
Observaciones	
Captura	



Fecha	1948-11-03
Título	Nuestro Brillante Pensador dá su Apoyo al Congreso y Puntualiza Algunos Aspectos del Mismo [Por El Pulga]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 107, p. 7
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31517
Texto	Mirá vo
Observaciones	
Captura	creto, el decir malaspalabra y el arcolismo en sí propiamente dicho y solo se quedó con algunas feminidadade como ser que le dejen el asiento nel óni-bu, mirá vo las avivadita. En fin, que si uno anda por ái ve de que el vicio del arcolismo ha ido ga-

Fecha	1948-11-17
Título	[columna "Parla-Miento", por El Ujier Urgido]
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 108, p. 6
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31518
Texto	<i>Sr. Sagarra.</i> — ¡Abran cancha, compañeros! ¡Adelante! ¡Como en Tupambaé y en Tres Arboles...! ¡Che, vó... alcánzame otro micrófono!
Observaciones	<i>che + vó</i>
Captura	<p><i>Sr. Brena.</i> — Si seguimos así, no hay duda de que será "la última cena".</p> <p><i>Sr. Sagarra.</i> — ¡Abran cancha, compañeros! ¡Adelante! ¡Como en Tupambaé y en Tres Arboles...! ¡Che, vó... alcánzame otro micrófono!</p> <p><i>Sr. Lissidini.</i> — ¡Tres pelotas por un medio... ¡Pero... ¿qué estoy diciendo? ¡Orden, señores diputados!</p>

Fecha	1948
--------------	------

Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 109, p.
Enlace	
Texto	Tas loco, vo! / Pasala a la punta'erecha que ta solaaa vooo!!! / ...pa que lo levante un "gato" como vo!! / Que te vas a remontar, vo, con ese cuerpo!! / ¡Güeno, acabala ya con "Ese's m'hijo, ese's m'hijo"!! Vo!! / La gente va a creer que recién ahora, que el gurí es tamaño grandote, vo acabá de veriguar que so rialmente el padre!!
Observaciones	
Captura	<p>The comic strip consists of six panels. In the first panel, a woman scolds a man, saying: "HIJO MÍO... VÁ LO TENGO RESUELTO / USTÉ VÁ RIALIZAR EL SUEÑO'E SU PADRE." The man replies: "¡VIEJO, TAS LOCO, VO!!". In the second panel, the man is shouting: "¡PASASELA AL 'GATA' Y CORRETE A L'IZQUIERDAAA!!" and "¡NO TE LA COMA, PULGUI TAAA!! PASALA A LA PUNTA'ERECHA QUE TA SOLAAA, VOOO!!!". In the third panel, the man says: "... PA QUE LO LEVANTE UN 'GATO' COMO VO!!". In the fourth panel, the man says: "¡QUE TE VAS A REMONTAR, VO, CON ESE CUERPO!!". In the fifth panel, the man says: "¡GÜENO, ACABALA YA CON 'ESE'S M'HJO, ESE'S M'HJO!!', VO!!". In the sixth panel, the man says: "LA GENTE VA CREER QUE RECIÉN AHORA, QU'EL GURÍ ES TAMAÑO GRANDOTE, VO ACABA DE VERIGUAR QUE SO RIALMENTE EL PADRE!!".</p>

Fecha	1948-12-15
--------------	------------

Título	Parla-miento
Autor	Alberto Etchepare (El Ujier Urgido)
Publicación	<i>Peloduro</i> 110, p. 4
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31520
Texto	<i>Sr. Richero.</i> — Tranquilo, vó , tranquilo...
Observaciones	Ejemplo repetido.
Captura	<p><i>Sr. García Pintos.</i> — Recuerdo al señor Presidente que la Cámara tiene que estudiar de inmediato la situación del diputado Arismendi...</p> <p><i>Sr. Richero.</i> — 'Tranquilo, vó, tranquilo...</p> <p><i>Sr. Fernández (don Washington)</i> — Pido la palabra para una cuestión de orden.</p>

Fecha	1948-12-15
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 110, p. 30
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31520
Texto	¿Por qué agarran, vo ? Si no me agarran te garanto que lo rompo todo al coso ese!!
Observaciones	Referente plural
Captura	

1951-1955

Fecha	1951
Título	Día de Reyes [parte de la serie "Los feriados"]
Autor	Julio César Puppo (El Hachero)
Publicación	<i>Almanaque Peloduro</i> 1951, p. 38

Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/11990/1/almanaque1951.pdf
Texto	<p>El barrio es un bazar en revolución. Las ruedas de hierro de los monopatines parece que rajaran el hormigón como un lienzo y no cesan los tiros de las pistolas de madera que los gurises imitan con la boca, desde su escondite de las esquinas.</p> <p>—¡Che vo! ¡Vo estás muerto ya!...</p> <p>—¿Yo?</p> <p>—Sí vo: no te hagas el vivo!</p> <p>Le pegaron un tiro por la espalda sin que él lo advirtiera y ha quedado fuera de juego. Las cornetas llaman al motín; los tambores convocan a filas. Es un día de ensueño, de maravilla. Sólo el Pocho permanece así, ajeno a ello, con su pelota apretada entre las manos.</p>
Observaciones	<i>che + vo</i>
Captura	<p>—¡Che vo! ¡Vo estás muerto ya!...</p> <p>—¿Yo?</p> <p>—Sí vo: no te hagas el vivo!</p> <p>Le pegaron un tiro por la espalda sin que él lo advirtiera y ha quedado fuera de juego. Las cornetas llaman al motín; los tambores convo-</p>

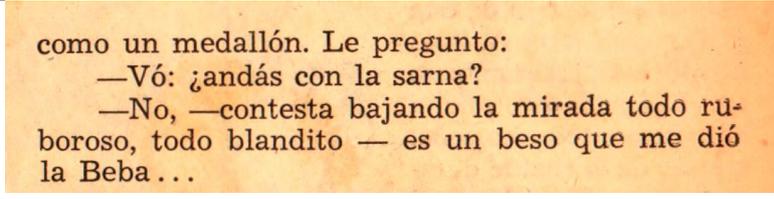
Fecha	1951
Título	Cartas de viaje. Escribe Desde Europa Nuestro Director JULIO E. SUAREZ
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Almanaque Peloduro 1951</i> , p. 84
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/11990/1/almanaque1951.pdf
Texto	<p>El Pulga se me queja: “Che, vo!... Aquí también ta yeno d ’estranjero! Nadie habla el cristiano!” El Pulga sufre el idioma, y yo le doy clases de francés todas las noches en el hotel. Nous Partons, vous partez, ils partent. Si para mañana me lo sabe conjugar bien, lo voy a llevar al “Follies - Bergere”.</p>
Observaciones	<i>che + vo</i>
Captura	<p>El Pulga se me queja: “Che, vo!... Aquí también ta yeno d'estranjero! Nadie habla el cristiano!” El Pulga sufre el idioma, y yo le doy clases de francés todas las noches en el hotel. Nous Partons, vous partez, ils partent. Si para mañana me lo sabe conjugar bien, lo voy a llevar al “Follies - Bergere”.</p>

Fecha	1951
Título	Navidad [parte de la serie “Los feriados”]
Autor	Julio César Puppo (El Hachero)
Publicación	<i>Almanaque Peloduro 1951</i> , p. 102
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/11990/1/almanaque1951.pdf
Texto	<p>Los pibes rodean al macaco como a un rey. De vez en cuando lo miran, le sacuden la pelusita que siempre se acumula en los hombros. Lo miran y lo acarician. Ninguno le tiene odio, a pesar de que lo condenaron a la hoguera. Es el fruto de su trabajo, es su obra, y por eso hasta diríase que lo aman. De día no lo descuidan. Se lo llevan en su carrito al baldío y allí lo dejan, gordinflón y sonriente a la orilla de la cancha, a mirar el partido. Y alguna vez que un pelotazo le dió en la cabeza y lo dejó de lado, se levantó una protesta como frente a una injusticia:</p>

	<p>—Eh! vo... ¿no ves que hay gente?</p> <p>De noche, lo ponen en la cocina, cosa que no pase frío ni le vaya a llover encima.</p> <p>Nochebuena. Es la destinada para que el Judas culmine su derrotero.</p>
Observaciones	
Captura	<p>como frente a una injusticia.</p> <p>—Eh! vo... ¿no ves que hay gente?</p> <p>De noche, lo ponen en la cocina, cosa que no pase frío ni le vaya a llover encima.</p>

Fecha	1952-02-20
Título	Las apariencias
Autor	Julio César Puppo (El Hachero)
Publicación	<i>Peloduro</i> 173, p. 4
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31437
Texto	Vo: ¿van a los premios o a la manga?
Observaciones	Referente plural
Captura	<p>—¡Qué fatura! ¡Qué fatura! Vengan a ver qué fatura, que vendo y me voy...</p> <p>Fué entonces que me dió la cana y se me dirigió en estos breves términos:</p> <p>—Vo: ¿van a los premios o a la manga?</p> <p>Y comprendí que, sin comerla ni beberla, estaba orsay. Gracias a las dos señoras que estaban delante mío y que eran las que me “ambientaban”! Por eso te digo que la presentación hace todo y que, más que cuidarse de uno mismo, en ocasiones hay que cuidarse de lo que nos rodea.</p>

Fecha	1952-03-05
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 174, p. 32
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31438
Texto	Que yo me mamé igual que vó!
Observaciones	Término de comparación
Captura	

Fecha	1952-04-23
Título	Reunión familiar
Autor	Julio César Puppo (El Hachero)
Publicación	<i>Peloduro</i> 177, p. 4
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31440
Texto	Vó: ¿andás con la sarna?
Observaciones	
Captura	 <p>como un medallón. Le pregunto: —Vó: ¿andás con la sarna? —No, —contesta bajando la mirada todo ruboroso, todo blandito — es un beso que me dió la Beba...</p>

Fecha	1952-04-23
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 177, p. 31
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31440
Texto	Vo sabé que la mujer del Pulga va a tener otro hijo...
Observaciones	Sujeto
Captura	 <p>VO SABÉ QUE LA MUJER DEL "PULGA" VA TENER OTRO HIJO...</p> <p>SI, YASE... Y TU ME LO ESTAS PIDIENDO SIEMPRE PERO...</p>

Fecha	1952-07-04
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 180, p. 9
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31443
Texto	Che, vo, intelectualo... ¿Por qué no das güelta tu "mate", que a lo mejor d'ese lo ya lo tenés muy lavao?!!!
Observaciones	Enunciadora femenina



Fecha	1952-07-04
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	Peloduro 180, p. 16
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31443
Texto	Cómo es la cosa, vo?
Observaciones	
Captura	

Fecha	1952-07-16
Título	Algunos consejo que le haberiamo dao al Consejo si nos hubieran pedido consejo
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	Peloduro 183, p. 2
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31445
Texto	Como no hay impuesto a la renta, fijate vo, estos van y suprimen de raís los sursidio!
Observaciones	

<p>Captura</p>	<p>más qu'el obrero, porque el ocio engorda pero n' enyena.</p> <p>Por eso, ñato, pa una mayor justicia, diríamo, cojuntamente con los sursidios habería que aplicar la cataplasma del impuesto a la renta, haciendo garpar al má rico, una cantidad mayor del vento necesario pa sursidiar, (¿m'entendé, Alvare Cina, o no m'esplico? Tonce quiere decir que el sursidio y el impuesto a la renta tienen de caminar junto, ya que van pal mismo lao, u sca la solución de un estao de crisi. Por eso te digo.</p> <p>Ahora bien. ¿Qué hace el go-bierno atual (multimarote) pa respetar esta regla, vamo a decir, de que el sursidio tiene de marchar junto con el impuesto a la renta. Como no hay impuesto a la renta,</p> <p>2 — PELODURO</p> <div data-bbox="686 201 925 560" style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p style="text-align: center;">OPERACION</p> </div> <p>fijate vo, estos van y suprimen de raís los sursidio! Acordate (sin hacer memoria, que no hace falta que la carne subió, la leche también subió y el pan va subir, vas a ver!). ¿Te das cuenta?</p> <p>Lo lógico, digo yo, no sé, sería, un suponer, hacer todo al revé. U sea aguantar los sursidio y aplicar el impuesto a la renta. ¿Agarrás? Eso es lo que le haberíamo aconsejao al Consejo e Gobierno, si nos hubieran pedido la opinión a mi escaso criterio. Pero parece que "consejo" es lo que ta sobrando ayí.</p> <p>Será por eso. A lo mejor. Quien te dice. ¿Noverdá? Fijate un poco!</p> <p style="text-align: right;">PELODURO</p>
-----------------------	---

Fecha	1952-08-20
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	Peloduro 185
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/26722
Texto	<p>Jate'e macana y quedate, vo!</p> <p>¿Que falta hace vo ayá?</p>
Observaciones	
Captura	

Fecha	1954-10-23
Título	[Publicidad del Calendario Peloduro 1955]
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	El Tero Imprudente 5, p. 4
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11707
Texto	¡Vo, sonámbulo!
Observaciones	

Captura	 <p data-bbox="454 560 774 616">EL PULGA. — ¡Vamo. Pelo...! Despertate que hay que hacer el Almanaque. ¡Vo. sonámbulo...!</p>
---------	--

1956-1960

Fecha	1956-04-18
Título	Aquella vieja canchita...
Autor	Osvaldo Heber Lorenzo (Hache Ele)
Publicación	<i>El Tero Imprudente</i> 11, p. 2
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11714
Texto	<p data-bbox="406 1041 718 1064">Mirá vo, aquel e'Pendibeni!</p> <p data-bbox="406 1120 845 1142">Vamo, vo, a "pisar", seis para cada lado.</p>
Observaciones	Ejemplos repetidos. Artículo ya publicado en <i>Peloduro</i> 64 (1947-01-22)
Captura	<p data-bbox="414 1209 949 1276">—“Mirá vo, aquel e'Pendibeni!”.</p> <p data-bbox="414 1288 949 1422">Sí,, era Pendi, el maestro. Pero él y Dieguito y Pepe y todos, eran como los de la barra para nosotros. Jugaban</p> <p data-bbox="414 1444 949 1512">—“Vamo, vo, a “pisar”! Seis pa' cada lado!”.</p> <p data-bbox="414 1523 949 1624">Hoy muchas veces vemos a un tipo llegar al café alborozado, radiante, agitado:</p> <p data-bbox="414 1635 949 1724">—“En la peluquería donde yo voy, se afeita Atilia García!”</p>

Fecha	1956-07-06
Título	Rango del guarango [columna: Mejor es Meneallo]
Autor	Mario Benedetti (Damocles)
Publicación	<i>Marcha</i> 820, p. 8

Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/2618
Texto	“¡Vo! ¡Cara’e papa! ¿De qué estás estudiando? ¿De puré?” “¡Che vo! ¿Por qué no le ponemos un impuesto a la coima?”
Observaciones	<i>che + vo</i>
Captura	<p>mano que no desciende del mono sino del guarango. Y no vayamos a pensar que la guaranguería es un privilegio exclusivo de la barra del café, de esos simpáticos adolescentes que dicen: “¡Vo! ¡Cara’e papa! ¿De qué estás estudiando? ¿De puré?”, o del perseverante grupito (el sombrero en la nuca y el cigarro en el corner) que aprovecha el tiempo en las esquinas mirando pasar el mujeraje y utilizando de vez en vez la tradición española del piropo (cuyos ingredientes deben ser, por partes iguales, la picardía y la fineza) para dejar caer el consabido comentario intencionado y vivaz: “Che, pipiola, ¿pusiste primera pa subir esos re-pechos?”</p> <p>... Y hay quien dice que sus otros Vos suelen también hacerse los guarangos y decirse bajito: “¡Che vo! ¿Por qué no le ponemos un impuesto a la coima?”</p>

Fecha	1958-05-23
Título	BARRIO LA CACHIMBA EL PIOJO [Sección: El Espejo Empañado]
Autor	Carlos María Gutiérrez (Gut)
Publicación	<i>Marcha</i> 912, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/2516
Texto	Mirá, vo, Pincha... Mirá un manate refilándote a la Galla...
Observaciones	
Captura	<p>SEMILLA E'PANZA: Mirá, vo, Pincha... Mirá un manate refilándote a la Galla...</p> <p>PINCHAMEMBRILOS: Hijuna... y tiene galerita. Dejámelo que lo furco al rafañoso eso... (Cruza desde el Boliche).</p> <p>GALLARETA: ¡Ay! Mire, joven, váyase. No me comprometa que soy tísica y virgen...</p>

Fecha	1958-10-31
Título	EL PERIODISTA Y SU JORNADA [Sección: El Agujero En La Pared]
Autor	Carlos María Gutiérrez (Gut)
Publicación	<i>Marcha</i> 935, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/2491
Texto	¿Qué hay, vó? / ¿Qué querés, vó? / ¿Cuál es, vó?
Observaciones	

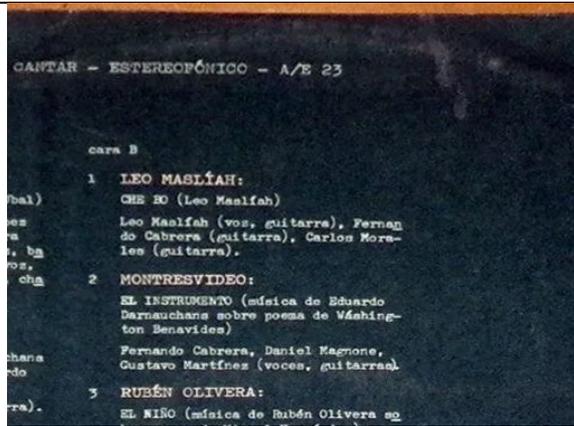
Captura	<p>YO: (Cayendo) Ah, encantado, señorita, encantado. Un momento, que voy a llamar un fotógrafo. (Disco) Pepe?</p> <p>PEPE: ¿Qué hay, vó?</p> <p>YO: Mandate uno aquí a redacción.</p> <p>PEPE: No hay ninguno. Tan todos en los partidos.</p> <p>-----</p> <p>HOMBRE: Mucho bien. Grran foto último héroe.</p> <p>YO: (Disco) ¿Pepe?</p> <p>PEPE: ¿Qué hay, vó?</p> <p>YO: Mandate uno para aquí.</p> <p>-----</p> <p>DIRECTOR: ¿Qué es esa manera de dirigirse a mí, insolente?</p> <p>FOTOGRAFO 2º: (Apareciendo). ¿Qué querés, vo?</p> <p>YO: Le pido mil perdones.</p> <p>-----</p> <p>FOTOGRAFO 3º: (Apareciendo) ¿Cuál es, vó?</p> <p>EL DIRECTOR: ¿Luponini! ¿Me oye, Luponini?</p> <p>JOVEN: ¿Qué me va a poner en la foto, señor Luponini?</p>
----------------	---

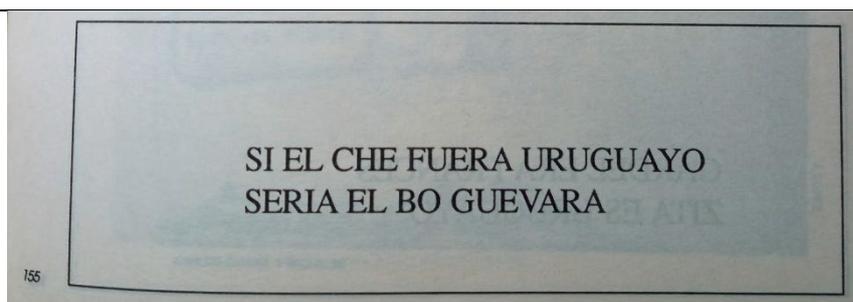
Fecha	1960-07-18
Título	Periodismo de orticón
Autor	Carlos María Gutiérrez (Gut)
Publicación	Lunes 80, p. 10
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/54020/1/Lunes80_19600718.pdf
Texto	[...] PANTALLA: (Mostrando a un señor de lentes que se está poniendo los pantalones detrás de un decorado, y queda lívido al ser enfocado por la cámara) Buuuuuuu. SEÑOR DE LENTES: (Haciendo desesperadas señales hacia la cámara) Vo... vo... salí, vo...
Observaciones	Vo reiterado
Captura	<p>SEÑOR DE LENTES: (Haciendo desesperadas señales hacia la cámara) Vo... vo... salí, vo...</p> <p>JOVENCITO: (Apareciendo) Je, je, je... Buena,</p>

Fecha	1960-09-26
Título	La Arcadia
Autor	Carlos María Gutiérrez (Gut)
Publicación	Lunes 85, p. 13
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/3607
Texto	[...] Entonces el mundo giró vertiginosamente y Linóleo Di Candia, barbudo, mugriento, lleno de tics y contracciones neuro-musculares, con antebrazos acribillados de pinchazos de agujas hipodérmicas, despertó en su refugio habitual: un calabozo de lo Cárcel Central, mientras un agente de guardia lo curtía o patadas. “Dale vo, morfinómano podrido -masculó el agente-. ¿Otra vez te estuviste dando la pichicata, eh?”
Observaciones	

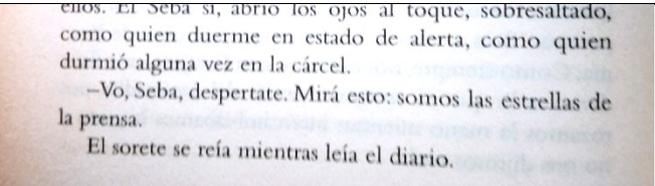
Captura	podérmicas, despertó en su refugio habitual: un calabozo de la Cárcel Central, mientras un agente de guardia lo curtía a patadas. "Dale vo, morfinómano podrido —mbsculló el agente—. ¿Otra vez te estuviste dando la pichicata, eh?"
----------------	---

Período intermedio (1961-2000)

Fecha	1980
Título	Che bo [título del surco 1 de la cara B]
Autor	Leo Masliah
Publicación	[Contraportada del disco <i>Tiempo de cantar 2</i>]
Enlace	
Texto	CHE BO
Observaciones	Primer registro de la grafía <bo>
Captura	

Fecha	1989
Título	
Autor	Eduardo Roland
Publicación	<i>Contra cualquier muro. Los graffiti de la transición (1985-1989)</i> (p. 155)
Enlace	
Texto	Si el Che fuera uruguayo sería el Bo Guevara
Observaciones	
Captura	

Fecha	1994
Título	Bo cartero [título de la pista 7]
Autor	El Cuarteto de Nos (autor del tema: Roberto Musso)
Publicación	[Contraportada del disco <i>Otra navidad en las trincheras</i>]
Enlace	
Texto	BO CARTERO
Observaciones	Segundo registro de la grafía <bo>
Captura	 <p> <i>Ayer - Serie de los Ferrocarriles - A/E 126CD</i> A ZITARROSA DURACIÓN TOTAL: 55:40' </p>

Fecha	1998
Título	<i>Estokolmo</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Grijalbo Mondadori [p. 56]
Enlace	n/d [versión papel]
Texto	—Vo, Seba, despertate.
Observaciones	
Captura	

Fecha	1998
Título	<i>Estokolmo</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Grijalbo Mondadori [p. 67]
Enlace	n/d [versión papel]

Texto	—Vo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...?
Observaciones	
Captura	<p>—Vo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...?</p> <p>—Uh, vieja, me parece que al final el que se va a enamorar vas a ser vos, mamá... ¿Cuándo te presenta a los padres?</p> <p>—Hoy a las once de la noche, ¿no? —No se podía perder una jodita Demonio.</p> <p>—¿Y para qué querés una luca vos?</p>

Sincronía 2001-2020

2001-2005

Fecha	2005
Título	<i>Dos o tres cosas que sé de Gala</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Linardi & Risso [p. 17]
Enlace	n/d [versión papel]
Transcripción	—Vo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? Te juro por las cenizas de mi madre, que no está muerta pero fuma mucho, que no te estoy cazando la onda... ¿Cuál es? ¿En serio querés que nos pongamos estas pilchas?
Observaciones	
Captura	<p>—Vo, Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? Te juro por las cenizas de mi madre, que no está muerta pero fuma mucho, que no te estoy cazando la onda... ¿Cuál es? ¿En serio querés que nos pongamos estas pilchas?</p>

Fecha	2005
Título	<i>Dos o tres cosas que sé de Gala</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Linardi & Risso [p. 23]
Enlace	n/d [versión papel]
Transcripción	—Vo, ¿y si nos volvemos putos?
Observaciones	
Captura	<p>hizo un hijo y se cagó de risa de la gente.</p> <p>—Vo, ¿y si nos volvemos putos?</p> <p>Ya estábamos empezando a joder, metiéndonos mano y cagándonos de risa y sirviéndonos otro saque y sacándonos las lenguas onda mina sexy cuando se abrió</p>

Fecha	2005 [reeditado en 2014 sin diferencias]
Título	<i>Yugoslavia</i>
Autor	Matías Núñez
Edición	Banda Oriental
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/yugoslavia-00015726
Transcripción	¿Qué te pasa, bo , estás de bajón?
Observaciones	
Captura	iba a hacer a España, que tenía un cuñado en la construcción y que allá había pila de laburo. Pero enseguida como que me empecé a deprimir con las pavadas que me estaba diciendo el pelotudo ese y entonces el flaco se da cuenta y me pregunta: «¿Qué te pasa, bo, estás de bajón?». No sé porque, ahí yo le encajé: «Se acaba de morir un amigo». Pero ni siquiera ahí me lo saqué de encima. Es más, fue peor, porque el flaco como que se compadeció y estuvo yendo a comprar vino toda la mañana para «levantarme», porque yo era buena onda.

2006-2010

Fecha	2007 [reedición. 1ª ed. 1997 sin cambios]
Título	<i>Pogo</i>
Autor	Daniel Mella
Edición	HUM
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/pogo-00015239
Transcripción	¡dale bo !
Observaciones	
Captura	La niebla al final y al comienzo de algo y de todo. Camino pesado, luego liviano, luego pesado. Trago el humo de los camiones y los ómnibus (un Cutcsa lleva un impecable cartelón de chicles Trex), los autos y los gritos de ¡dale bo! de un cantegrilero que monta un carro de madera y lleva bolsas de residuos, de donde asoma —entre otras cosas— un caño corrugado; y me estremezco

Fecha	2008
Título	<i>Porrovideo</i>
Autor	Jorge Alfonso
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/porrovideo-00015262
Transcripción	—Dale, bo , venite. ¿Qué es esa musiquita pelotuda? (p. 10) —No jodas, bo , vas a quedar loco con esos jueguitos de mierda. [...] (p. 10) —¡ Bo , falleció! —me informa el Tato a los gritos mientras vuelve jadeando a sentarse conmigo. (p. 12) —¡No jodas, bo , sacá esa porquería! —lo para en seco el Tato, haciéndose el indignado. (p. 12)

	<p>—¡Bo, no me profanen la tumba, che! —ordena Javier con voz de sargento. (p. 16)</p> <p>—Bo, te invito a mi casa, che —sale de mi boca mientras escupo hacia la calle—. ¿No sos puto, no? (p. 21)</p> <p>—Bo, pelao... Vos no me conocés, pelao. [...] (p. 23)</p> <p>—Jaajajaja jajajaja. ¡Te cagaste, pelao! ¡Cómo te cagaste, pelao! No, bo, no soy loco yo. [...] (p. 23)</p> <p>—¡Bo, este perro puto me quiere coger! —me le quejo a mi vecino—. ¡Sacámelo porque lo cago a piñazos! (p. 57)</p> <p>—Bo, ¿hay algún lugar donde comprar faso o merca por acá? (p. 89)</p> <p>—Bo, si es tan complicada la cosa, mejor volvemos, ¿no? —probé cautelosamente. (p. 91)</p> <p>—Bo, mirá que hay millones de mujeres y vos elegís ese pescado [...] (p. 138)</p> <p>—Sí [...]. Bo, ¿se acuerdan de la rata esa que quemamos la vez pasada? (p. 138)</p> <p>—Bo, ¿estás bien? —pregunta Javier. (p. 140)</p> <p>—Bo, despertá, te estás perdiendo los tambores... (p. 140)</p> <p>—Bo —comenta mi amigo, que empieza con su ritual de romperme los huevos todo lo posible y un poco más—. Tenés olor a sobaco. (p. 146)</p>
Observaciones	
Captura	[pendiente]

Fecha	2010
Título	<i>Historias infieles</i>
Autor	Luis Fernando Iglesias
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/historias-infieles-00016528
Transcripción	— Bo , Alberto y ¿quién viene?
Observaciones	

Captura	<p>su momento para tomar un partido. De todos modos su curiosidad pudo más.</p> <p>—Bo, Alberto y ¿quién viene?</p> <p>—Mirá, no te tendría que decir nada. Cuando me llamaste al celular me puse como loco. Llamé a dos o tres amigos y ¿sabés adónde me mandaron? Claro, ¿quién va a querer jugar con este calor? Pero yo no me entrego fácil y volví al laburo. No quedaba nadie. Ya desesperado, me caminé todos los pasillos hasta que en otra oficina vi a un empleado. El tipo se había quedado trabajando, me acercé y le fié la propuesta.</p>
----------------	---

2011-2015

Fecha	2011
Título	<i>Papeles de Juan Morgan</i>
Autor	Julio Inverso
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/los-papeles-de-juan-morgan-00016576
Transcripción	—No es tan fácil, bo .
Observaciones	
Captura	[pendiente]

Fecha	2011
Título	<i>Papeles de Juan Morgan</i>
Autor	Julio Inverso
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/los-papeles-de-juan-morgan-00016576
Transcripción	— Bo , este mate está tapado —dije
Observaciones	
Captura	[pendiente]

Fecha	2011
Título	<i>Papeles de Juan Morgan</i>
Autor	Julio Inverso
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/los-papeles-de-juan-morgan-00016576
Transcripción	— Bo , coman de esta figazza que está más rica.
Observaciones	
Captura	[pendiente]

Fecha	2014 [reed.]
Título	<i>Estokolmo</i>

Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Criatura Editora
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/estokolmo-00008419
Transcripción	—Bo, Seba, este auto nos va a cagar.
Observaciones	La primera edición (1998) cambia <i>Bo</i> por <i>Vos</i> .
Captura	<p>—Bo, Seba, este auto nos va a cagar.</p> <p>—Ya te dije que no hables mal de la goma. Es como los seres humanos. Cuando hay que rajarse se cura, se acelera, como si le subiera la adrenalina. ¿Cazás? Funciona mejor si está nervioso, si siente los nervios del que maneja.</p>

Fecha	2014 [reed.]
Título	<i>Estokolmo</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Criatura Editora
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/estokolmo-00008419
Transcripción	—Bo, Seba, despertate.
Observaciones	La primera edición (1998) cambia <i>Bo</i> por <i>Vo</i> .
Captura	<p>—Bo, Seba, despertate. Mirá esto: somos las estrellas de la prensa. El sorete se reía mientras leía el diario.</p> <p>—Mirá la adolescente... más puta que las gallinas...</p>

Fecha	2014 [reed.]
Título	<i>Estokolmo</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Criatura Editora
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/estokolmo-00008419
Transcripción	—Bo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...?
Observaciones	La primera edición (1998) cambia <i>Bo</i> por <i>Vo</i> .
Captura	<p>—Bo, Seba, ¿y si en vez de tres mil trescientas treinta y tres agarramos tres cada uno y le damos una luca a la chabona...?</p> <p>—Uh, vieja, me parece que al final el que se va a enamorar vas a ser vos, mamá... ¿Cuándo te presenta a los padres?</p>

Fecha	2014
Título	<i>Smith</i>
Autor	Gonzalo Paredes
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/smith-00015242
Transcripción	—Bo... Diddley... —murmuró.
Observaciones	

Captura	<p>—Bo... Diddley... —murmuró. Elevó la vista hacia Smith y no dijo nada más. Ninguno dijo nada. Lo miraban. Smith hizo una pequeña reverencia y se retiró.</p> <p>Mientras se alejaba, oyó una risotada brusca y una voz que gritaba:</p> <p>—¿Dónde lo robaste, viejo?</p> <p>Eso era todo lo que podían decir. En vez de agradecer... “De lo contrario” pensó Smith con exasperación “no se sentirían suficientemente rocanroleros”. Al parecer la gente se identificaba a</p>
----------------	---

Fecha	2015
Título	<i>Madrecoco: diario de una madre primeriza</i>
Autor	Mariana Olivera
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/madrecoco-diario-de-una-madre-primeriza-00016441
Transcripción	Sábado. Mujer al borde de parir, vomitando por la puerta de un auto sobre la avenida central de la ciudad, bajo la preocupada custodia de su amor, hasta que un “plancha” con el último trago de la noche en la mano se arrimó a pedir unas “moneditas pal vino”. Ante la obvia negativa del padre de mi hijo, el “tipito” se puso a insistir de un modo irritante. “¡Mi mujer está por parir! ¿No te das cuenta?!” “Paaaaaaaaaaaaaaaa, boooooooooooooooooo, perdóná.” Y se fue... Al menos algunos códigos sobreviven a las diferencias de clase, pensé con los ojos dados vuelta.
Observaciones	
Captura	vomitó como vaciándose para la experiencia que me esperaba. La imagen realmente no podía ser más dantesca y la situación era lo que se define como límite. Sábado. Mujer al borde de parir, vomitando por la puerta de un auto sobre la avenida central de la ciudad, bajo la preocupada custodia de su amor, hasta que un “plancha” con el último trago de la noche en la mano se arrimó a pedir unas “moneditas pal vino”. Ante la obvia negativa del padre de mi hijo, el “tipito” se puso a insistir de un modo irritante. “¡Mi mujer está por parir! ¿No te das cuenta?!” “Paaaaaaaaaaaaaaaa, boooooooooooooooooo, perdóná.” Y se fue... Al menos algunos códigos sobreviven a las diferencias de clase, pensé con los ojos dados vuelta. Llegamos al segundo piso del sanatorio en pleno trabajo de parto. Diego cargaba los bolsos (uno

2016-2020

Fecha	2016
Título	<i>Redención</i>
Autor	Gonzalo Camarotta
Edición	Sudamericana
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/redencion-00007718
Transcripción	Bo , caracagada, a ver cuándo nos juntamos a tomar una copa y me contás en qué andás y ya de paso si tenés algo que me sirva para el laburo me vendría bien. abrazo
Observaciones	
Captura	[pendiente]

Fecha	2017
--------------	------

Título	<i>La Alemana</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/la-alemana-00008420
Transcripción	— Bo , Seba, ¿nos podés explicar qué mierda te está pasando? Te juro por las cenizas de mi madre, que no está muerta pero fuma mucho, que no te estoy cazando la onda... ¿Cuál es? ¿En serio querés que nos pongamos estas pilchas?
Observaciones	La primera edición (2005, titulada <i>Dos o tres cosas que sé de Gala</i>) cambia <i>Bo</i> por <i>Vo</i> .
Captura	[pendiente]

Fecha	2017
Título	<i>La Alemana</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/la-alemana-00008420
Transcripción	— Bo , ¿y si nos volvemos putos?
Observaciones	La primera edición (2005, titulada <i>Dos o tres cosas que sé de Gala</i>) cambia <i>Bo</i> por <i>Vo</i> .
Captura	[pendiente]

Fecha	2017
Título	<i>El fractal de Julia</i>
Autor	Pedro Giudice
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/el-fractal-de-julia-00015264
Transcripción	— Bo , disimulado, ¿cómo vas a disimular el mameluco?
Observaciones	
Captura	— Bo , disimulado, ¿cómo vas a taparte el mameluco? —ironiza el muchacho de los principios. Con el Valicero nos miramos y sabemos que pronto ese mameluco y el pelo rapado serán cartas de triunfo ante las maestras. No decimos nada para volver al tema que le interesa, que es saber si el taller que él vislumbró, finalmente, tuvo andamio. El Valicero me pide que siga contando.

Fecha	2017
Título	<i>El fractal de Julia</i>
Autor	Pedro Giudice
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/el-fractal-de-julia-00015264
Transcripción	— Bo , ese era el Pelusa.
Observaciones	

Captura	<p>—Bo, ese era el Pelusa. ¿Qué es de su vida? —José, que hace unos años fue árbitro de primera explica:</p> <p>—Dejó de arbitrar hace tiempo. Arbitró conmigo el partido del clásico de ocho contra once que ganó Peñarol. Poco después se retiró. No lo vi más.</p> <p>—Lo echaron como a vos —le encaja Carlitos, que es bolso a muerte.</p>
----------------	---

Fecha	2017
Título	<i>El fractal de Julia</i>
Autor	Pedro Giudice
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/el-fractal-de-julia-00015264
Transcripción	—Bo, chusmeta. ¿Y de dónde la conocen?
Observaciones	
Captura	<p>—Bo, chusmeta. ¿Y de dónde la conocen?</p> <p>—Es vecina del barrio. Yo voy a averiguar.</p> <p>—¡Pah!, pobre mujer.</p>

Fecha	2017
Título	<i>El fractal de Julia</i>
Autor	Pedro Giudice
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/el-fractal-de-julia-00015264
Transcripción	Bo, tilingo, quiero hacer una pirámide de madera, muy puntiaguda.
Observaciones	
Captura	<p>—A los pocos días o semanas, no importa, Roberto me dijo: «Bo, tilingo, quiero hacer una pirámide de madera, muy puntiaguda. ¿Cómo hago para dividir un ángulo en tres partes iguales?». Pensé que era fácil, agarré un papel y me puse a hacer trazos a mano alzada..., y no era tan fácil. Después del recreo había estado pensando y le dije: «Tenés que agarrar el ángulo, así y así, y medís con la regla tres partes iguales y después unís desde el vértice. Y ahí lo tenés». No me dijo</p>

Fecha	2017
Título	<i>El fractal de Julia</i>
Autor	Pedro Giudice
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/el-fractal-de-julia-00015264
Transcripción	—Bo, falluto, mirá al mono ahora
Observaciones	
Captura	<p>—Bo, falluto, mirá al mono ahora, a ver qué te dice —comenta en broma; y el mono me mira primero severo y después burlón por mi cara de gurí cagado.</p> <p>—No te preocupes. Estoy muy contento por saber lo de Marina. Nos debemos lo bueno y lo malo, ¿no, viejo? —El viejo le asiente y sonríe, fraterno.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Entusiasmo sublime</i>
Autor	Juan Estévez
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/entusiasmo-sublime-00008491
Transcripción	—Bo, ¿de dónde sos?
Observaciones	
Captura	<p>—Bo, ¿de dónde sos?</p> <p>—De Mercedes, pero estaba viviendo en Fray Bentos.</p> <p>—Ah.</p> <p>—¿Y vos?</p> <p>—De San José... Me vine a un baile'n Colonia, me remamé y me quedé sin un peso, durmiendo'n una plaza pero escondido. Ni un mango pal onibo. Despue'mpezó a llover mientras iba a la ruta a 'cer dedo y me metí acá 'nel cuartel. Y como me dan comida y techo grati' y despue' sueldo, me quedo.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Entusiasmo sublime</i>
Autor	Juan Estévez
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/entusiasmo-sublime-00008491
Transcripción	—Bo, es mi mujer. No jodas...
Observaciones	
Captura	<p>—¿Sin chabombas, che?</p> <p>—Bo, es mi mujer. No jodas...</p> <p>¿Para qué decirle que con sus manos Reina cubría abajo, solo abajo, lo que la transparencia del viso hubiera mostrado?</p>

Fecha	2017
Título	<i>Historia de nuestros perros</i>
Autor	Agustín Acevedo Kanopa
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/historia-de-nuestros-perros-00008493
Transcripción	—Bo, una cosa es ayudarte a esto, otra cosa es quedarme viendo cómo cagás en el medio del living.
Observaciones	

Captura	<p>uruguayaya horrible, de esas que te gustan a vos.</p> <p>—Bo, una cosa es ayudarte a esto, otra cosa es quedarme viendo cómo cagás en el medio del living.</p> <p>—Capaz, para evitar riesgos, tendría que conseguir otro garco. Capaz que podemos agarrar uno de perro y meterlo acá como si fuera el de una persona. Ahí no me podrían rastrear ni a palos.</p> <p>—¿Vos pensás que la policía no va a saber reconocer un sorongo de perro del de una persona?</p>
----------------	---

Fecha	2017
Título	<i>Historia de nuestros perros</i>
Autor	Agustín Acevedo Kanopa
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/historia-de-nuestros-perros-00008493
Transcripción	Bo , a mí hasta se me llegaba a parar en alguna de esas canciones.
Observaciones	
Captura	<p>musculoso cowboy [...y una lenta generaría un efecto totalmente opuesto al que generaba en esa época...] que suele pasearse por el bar enfundado en remeras traslúcidas [...Bo, a mí hasta se me llegaba a parar en alguna de esas canciones. Me acuerdo de que en las lentas me encantaba sentir las costillas de las minitas en mis manos, entre los dedos...]. Ahora Andrés agarra justamente la película en la escena en que Bud y Sissy se vengán mutuamente bailando cada vez más apretados,</p>

Fecha	2017
Título	<i>Historia de nuestros perros</i>
Autor	Agustín Acevedo Kanopa
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/historia-de-nuestros-perros-00008493
Transcripción	... Bo , Andrés, ¿estás ahí?...
Observaciones	
Captura	<p>agarra el culo a Sissy y [...No sé, solo imaginate que hoy en día se te pare la pija con la canción de <i>El guardaespaldas</i> sería casi imposible, ¿no? Yo te digo porque a mí me pasaba...] le empieza a besar [...Bo, Andrés, ¿estás ahí?...] el cuello [...¿o estás mutando?"] .</p> <p>En ese tire y afloje, es Travolta quien abandona enfurecido la pista (aunque es Sissy quien le arroja una jarra de cerveza ni bien sale del local). En el auto, pronto para irse hacia el lujoso loft de</p>

Fecha	2017
Título	<i>Historia de nuestros perros</i>
Autor	Agustín Acevedo Kanopa
Edición	Estuario
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/historia-de-nuestros-perros-00008493
Transcripción	—¿Vos te referís al plasma? No da, bo ...

Observaciones	
Captura	<p>—Sabés qué vamos a tener que hacer, ¿no? —le dice Andrés a Julio, sin apartar la vista de la tele.</p> <p>—¿Vos te referís al plasma? No da, bo...</p> <p>—Si no hubieras roto un montón de cosas, podría pasarse por alto, pero si queda ahí sano, mientras que reventamos otras cosas tan absurdas, va a quedar muy raro.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	—A Valizas, ¡bo! ¿Y por qué me encajaste «Bayo 10»?
Observaciones	Referente femenino.
Captura	<p>—¿Puedo ir con vos?</p> <p>—¿Ir conmigo? Bueno, yo qué sé, como poder... Pero no a romperme las bolas para después desaparecer y que todo el mundo sepa dónde estoy. Si venís, venís a darme una mano, mientras yo te necesite, ¿entendés?... Y de canuto.</p> <p>—Seguro, man. ¿Qué te pasa?</p> <p>—Y yo que pretendía que el Indio no se enterara.</p> <p>—No te comas el coco con eso, yo voy a donde quiero. ¿A dónde vamos?</p> <p>—A Valizas, ¡bo! ¿Y por qué me encajaste «Bayo 10»?</p> <p>—No sé, se me ocurrió.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	¡Bo!, pásame el tabaco.
Observaciones	Enunciadora femenina.
Captura	<p>a destino. Eso, estaban rumbo a destino. Y sufrió un poquitito porque el papel de plomo iba a seguir un rato más en su bolsillo, y ahora ya era demasiado tarde para mandarse una cagada.</p> <p>—¡Ey, Pachuli! ¿Y? ¿Conseguiste morfi?</p> <p>—Sí, me dieron unas milanesas al pan, pero se las tiré a unas putas que estaban escapadas del Consejo del Niño... un viaje, yirando en Rocha te debés de morir de hambre... ¡Bo!, pásame el tabaco.</p>

Fecha	2017
--------------	------

Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	—Bo, ¿vos tenés una guita que me prestes?... porque me vino la menstruación y tengo que comprarme algo, no sé, o si podés batallarme un fiado acá en el pueblo.
Observaciones	Enunciadora femenina.
Captura	<p>Una mañana lo despertó la Pachuli, que hablaba del lado de afuera de la ventana, cosa casi imposible mientras él dormía. Su voz sonaba confusa.</p> <p>—Bo, ¿vos tenés una guita que me prestes?... porque me vino la menstruación y tengo que comprarme algo, no sé, o si podés batallarme un fiado acá en el pueblo.</p> <p>Javier siguió empinando su botella de leche, masticando sus girasoles.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	Bo, ¿te estás durmiendo?
Observaciones	
Captura	<p>historias también, con mi vieja, pero es largo de contar... Yo no siento que me esté careteando, tampoco me arrepiento de nada ni nada de eso. Pero hay un tiempo para todo. Bueno, yo no sé si hay un tiempo para todo, pero quiero hacer otras cosas. Y bueno, de una tuve la sensación de que...</p> <p>Bo, ¿te estás durmiendo?</p> <p>—No, no, te estoy escuchando.</p> <p>—Y bueno, eso. Me vino un flash de que tenía que irme y chau. Agarré la mochila y salí. Pero me come la cabeza también. Hay momentos en que quiero ir corriendo a meterme un pico, te juro.</p>

Fecha	2017
Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	—Bo, Potro, ¿sabés qué?... Sos la mujer más linda del mundo.
Observaciones	Referente femenino.

Captura	<p>La Potro dejó caer su bolso y comenzó a sacarse su ropa empapada. El agua era un torrente espeso que nos privaba hasta de abrir los ojos. Pero yo podía verla, desnuda, buscando en el bolsillo de su chamarra una bolsita de nylon celestita de esas que usan las mujeres, y sacando de ella una lasquita de jabón. Se la puso en la palma de la mano, comenzó a pasársela por el cuerpo y a formar unas pequeñas zonas de espuma que desaparecían rápidamente entre la lluvia.</p> <p>—Bo, Potro, ¿sabés qué?... Sos la mujer más linda del mundo.</p> <p>Y nos reímos y nos besamos y mi mochila cayó a la arena y mis manos agarraron sus muslos. Yo quería tenerla bajo la lluvia, me lo debía. Su piel parecía resbalarse de mis manos, su piel de agua. Metí</p>
----------------	--

Fecha	2017
Título	<i>Arena</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/arena-00014247
Transcripción	—Petro, bo , Petro, ya es de día.
Observaciones	Enunciadora femenina. Referente femenina.
Captura	<p>decir estupideces y mamadas hasta las patas. Pero les invadieron la carpa cuando les pintó el sueño y la lluvia. Mujeres.</p> <p>—Petro, bo, Petro, ya es de día.</p> <p>La Potro demoró en darse cuenta de en dónde estaba.</p> <p>—Sí, pero ¿por qué me despertás?</p> <p>—¿Vos le creíste al gil ese la historia de que se hizo cana para conocerlos de adentro?</p>

Fecha	2018
Título	<i>Cuántas aventuras nos aguardan</i>
Autor	Bortagaray, Inés
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/cuantas-aventuras-nos-aguardan-00014236
Transcripción	Me pasó con el montevideano, que me quiso copiar en la prueba de Matemática. [...]. Habla con un acento extraño. Dice <i>che bo</i> en vez de <i>che</i> , <i>laburar</i> en vez de trabajar, y camina como un solitario misterioso.
Observaciones	<i>Che + bo</i> . Enunciadora femenina. Referencia diatópica. Uso metalingüístico.

Captura	<p>Me pasó con el montevideano, que me quiso copiar en la prueba de Matemática. No sé para qué me eligió a mí, si yo soy muy mala con la Matemática. Se ve que no sabía, porque era nuevo. Nadie le dice por su nombre (Roberto). Le decimos, simplemente, <i>el montevideano</i>. Es desgarbado, tiene un flequillo que le llueve sobre la frente y los brazos más largos del mundo. Tiene tres hermanas. Habla con un acento extraño. Dice <i>che bo</i> en vez de <i>che</i>, <i>laburar</i> en vez de <i>trabajar</i>, y camina como un solitario misterioso. Sandra dice que es un creído y que es insoportable. A mí me gusta un poco él y sus maneras. Por supuesto que lo dejé copiarme, pero no podía decirle (porque</p>
----------------	--

Fecha	2018
Título	<i>Mil de fiebre</i>
Autor	Juan Andrés Ferreira
Edición	Random House
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/mil-de-fiebre-00010874
Transcripción	— Bo , Werner, en serio, ¿qué esperabas de un analista?
Observaciones	Enunciadora femenina
Captura	<p>—Bo, Werner, en serio, ¿qué esperabas de un analista? —No sé. No esto. No me gusta. —Recién decías que estaba bueno todo esto. Que la mina no es mala. Que al principio como que te cuesta arrancar pero que ella sabe llevarla bien y terminan hablando pila. —Ta, sí... Pero no sé. Ahora que lo pienso no me gusta nada. El tema es que si dejo la terapia tengo que empezar dieta. Ese es el trato que hicimos con Erika. Cómo me cagó esta vieja tura, la verdad. Te juro que la</p>

Fecha	2018
Título	<i>Mil de fiebre</i>
Autor	Juan Andrés Ferreira
Edición	Random House
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/mil-de-fiebre-00010874
Transcripción	<p>bo</p> <p>bo, ramiro</p>
Observaciones	

Captura	<p>Werner: no me pareció. por qué decís eso?</p> <p>13:17 Werner: bo</p> <p>13:20 bo, ramiro</p> <p>13:23 Ramiro: perdona me tocan timbre la seguimos de psues hace los análisis anda a ver al parasitólogo y maandamelos y vemos sal2</p> <p>Werner: chau. abrazo!</p>
----------------	---

Fecha	2018
Título	<i>Mil de fiebre</i>
Autor	Juan Andrés Ferreira
Edición	Random House
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/mil-de-fiebre-00010874
Transcripción	Bo, Peluche, son casi las cuatro de la mañana
Observaciones	
Captura	<p>-¿Faso?</p> <p>-No, tampoco, gracias -dice Luis, pero quiere decir: Bo, Peluche, son casi las cuatro de la mañana, estoy muerto, me quiero ir a dormir.</p> <p>Peluche recorre el dial de la radio, subiendo y bajando el volumen según la estación. Encuentra una canción folclórica que resulta de su agrado.</p>

Fecha	2019
Título	<i>Rompe la quietud</i>
Autor	Lalo Barrubia
Edición	Criatura
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/mil-de-fiebre-00010874
Transcripción	Bo, Jaime, perdóná que te encare así, pero cómo te equivocaste con <i>La hermana de la Coneja</i> .
Observaciones	Enunciadora femenina.
Captura	<p>contrastaba. La tipa se adelanta y se manda para la barra. Se mete entre Jaime y yo. A voz en cuello: Bo, Jaime, perdóná que te encare así, pero cómo te equivocaste con <i>La hermana de la Coneja</i>. Qué puta canción misógina.</p> <p>Después de que cantaste eso ya no pude escucharte más. Y cuando dice esta última frase, la voz casi que se le quiebra, se le vuelve suave, en un gesto de auténtica decepción. Jaime tuerce el labio en una especie de sonrisa y parece</p>

APÉNDICE 2: DETALLE DE EJEMPLOS CITADOS (VOS)

Fecha	1894 (ed. 1912)
Título	<i>Cobarde</i>
Autor	Víctor Pérez Petit
Publicación	<i>Teatro completo</i> , p. 75
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/41914
Transcripción	Ché, vos, si me estás mirando el juego te vas á quedar lunanco
Observaciones	<i>che + vos</i>
Captura	<p style="text-align: center;">TERUTERO</p> <p>Ché, vos, si me estás mirando el juego te vas á quedar lunanco. (<i>Con mal humor</i>) ¡Estoy empaado!</p>

Fecha	1896-06-07
Título	Las peleas
Autor	Arturo Giménez Pastor
Publicación	<i>Caras y Caretas</i> 119, p. 184
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/49327
Transcripción	El ingreso del nuevo alumno se comunicaba al tigre del colegio, al guapo patentado, en esta forma: —Ché vos! Dice el nuevo que te pelea.
Observaciones	<i>che + vos</i>
Captura	[pendiente]

Fecha	1937
Título	<i>Una porteña optimista</i>
Autor	
Publicación	<i>Cine Radio Actualidad</i> 37
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/49568
Transcripción	Ni el español es corrido —la pieza aspira a ser argentina por lo menos en el “ché vos” que se dirigen sus personajes— ni dejan de perderse los actores dirigidos por Daniel Tinayre.
Observaciones	<i>che + vos</i> . Metalingüístico
Captura	<p>pañeros de escena.</p> <p>Ni el español es corrido —la pieza aspira a ser argentina por lo menos en el “ché vos” que se dirigen sus personajes— ni dejan de perderse los actores dirigidos por Daniel Tinayre. Porque está muy bien que el director haya pensado su realización a la americana, pidiendo de sus actores una ale- guajes de vitalidad de espíritu harto</p>

Fecha	1947-09-03
Título	El gordo que se sacó el ídem
Autor	
Publicación	<i>Peloduro</i> 79, p. 14
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/11944
Transcripción	—Che, vos, periodista de las cómicas, te podés quedar con el peso, nomás.
Observaciones	<i>che + vos</i>
Captura	

Fecha	1948-08-18
Título	¿A que no sabes?
Autor	
Publicación	<i>Peloduro</i> 102, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31512
Transcripción	Che vos, ¿qué es el lodo?
Observaciones	<i>che + vos</i>
Captura	

Fecha	1948-08-18
Título	
Autor	Julio E. Suárez (Peloduro)
Publicación	<i>Peloduro</i> 102, p. 8
Enlace	https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/31512
Transcripción	Echá otra caña, vos. Pa ver si se mi apaga la sé q'estoy sintiendo!
Observaciones	

Captura	
----------------	---

Fecha	1998
Título	<i>Estokolmo</i>
Autor	Gustavo Escanlar
Edición	Grijalbo Mondadori [p. 24]
Enlace	n/d [versión papel]
Texto	— Vos , Seba, este auto no va a cagar.
Observaciones	La reedición (2014) cambia <i>Vos</i> por <i>Bo</i> .
Captura	<p>En los semáforos del Banco República, pareció que el auto se quedaba. Tosía que parecía tuberculoso.</p> <p>—Vos, Seba, este auto nos va a cagar.</p> <p>—Ya te dije que no hables mal de la goma. Es como los seres humanos. Cuando hay que rajarse se cura, se acelera, como si le subiera la adrenalina. ¿Cazás? Funciona mejor si está nervioso, si siente los nervios...</p>

Fecha	2020
Título	<i>Pez de acuario</i>
Autor	Juan de Dios Caballero
Edición	Fin de Siglo
Enlace	https://bibliotecapais.ceibal.edu.uy/info/pez-de-acuario-00017654
Transcripción	<p>—Me querés matar de frío, vos —me grita.</p> <p>—Pasá. Decime, ¿no tendrías que estar en el trabajo, vos?</p> <p>¿Andás bien, vos?</p> <p>¿Nunca fuiste al cine, vos?</p>
Observaciones	
Captura	<p>—Sos un grandísimo hijo de puta —me contesta—, por eso estás tan bien.</p> <p>Tomamos café en silencio y ella sigue fumando, tanto que tengo que abrir la ventana. Entra el frío helado y unas diminutas partículas de nieve empiezan a derretirse sobre la repisa.</p> <p>—¡Me querés matar de frío, vos! —me grita.</p>

	<p>-Pasá. Decime, ¿no tendrías que estar en el trabajo, vos?</p> <p>-Me tomé unos días de licencia. Nada, Paquín, encrucijadas personales. Después te cuento, un lío. Pero, volviendo a lo tuyo, Geir me contó que el otro día había visto dos patrulleros, una ambulancia y los vecinos amuchándose en la puerta –me dice, mientras se saca los zapatos y</p> <p>-Dale. Me dejás helado, ¿andás bien, vos?</p> <p>-Nunca anduve mejor. Disfrutando de la vida como un inmejorable hijo de puta. Preguntale a Tina. Salú.</p> <p>-Salú. Mirá, en realidad tenía otra cosa para consultarte y con esto, no sé qué decirte, casi</p> <p>-¿Nunca fuiste al cine, vos? Vamos a dar un paseito, Prada, como en las películas.</p> <p>Decidi no preguntar más estupideces y aceptar mi destino. Fue más fácil de lo que creía, al darme cuenta de que no tenía elección. El asunto tenía que ver conmigo. Algo personal. Me conocían de algún lado o alguien que me odiaba me había denunciado con el propósito de complicarme la vida. Arrancamos y a los dos minutos ya no supe dónde estaba. Me acordé de una</p>
--	--

APÉNDICE 3: REFERENCIAS A *BO* EN INTERNET

Videos

Título del video	PALABRAS URUGUAYAS! Enseñándoles FRASES y PALABRAS de URUGUAY. ¿Cómo HABLAN los URUGUAYOS?
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=Z6qK0HXbDUg
Referencia a <i>bo</i>	0:50

Título del video	Palabras Uruguayas (asi hablan en Uruguay)
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=dW5iNwSsWJI
Referencia a <i>bo</i>	1:53

Título del video	Como se habla en URUGUAY uy (frases típicas que usamos en Uruguay)
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=6tt04o3-UVs
Referencia a <i>bo</i>	6:35

Título del video	Palabras Uruguayas vs Mexicanas. Cómo entender a Uruguayos y Argentinos
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=oMzjpNTb7g8
Referencia a <i>bo</i>	6:31

Título del video	PALABRAS URUGUAYAS (o URUGUAYIZADAS) !!! URUGUAY NOMA !!!
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=8qEHYjg1PFA
Referencia a <i>bo</i>	0:48

Título del video	Cómo puedes diferenciar como hablan un argentino de un uruguayo
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=fq8l6Fsg_IQ
Referencia a <i>bo</i>	1:07

Título del video	"Bo, chela, machete": las claves de los uruguayismos
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=Ehap50oN8_I
Referencia a <i>bo</i>	6:06

Título del video	PALABRAS PERUANAS vs PALABRAS URUGUAYAS *¿qué significan acá?*
Enlace	https://www.youtube.com/watch?v=yw7K7zmQGkI
Referencia a <i>bo</i>	4:16

Foros, blogs y redes sociales

Título	En busca del origen del "bo" uruguayo
Enlace	https://steemit.com/spanish/@reyvaj/en-busca-del-origen-del-bo-uruguayo
Tipo	Blog

Título	"Bo" o "Vo" , como es para ustedes que se dice?
Enlace	https://www.reddit.com/r/uruguay/comments/ekufp2/bo_o_vo_como_es_para_ustedes_que_se_dice/
Tipo	Foro (Reddit)

Título	¿Cómo se escribe? Bo o vo
Enlace	https://www.reddit.com/r/uruguay/comments/i4c60p/como_se_escribe/
Tipo	Foro (Reddit)

Título	Vocativo BO o VO
Enlace	https://forum.wordreference.com/threads/vocativo-bo-o-vo.822116/
Tipo	Foro (Wordreference)

Título	¿Es bo o vo?
Enlace	https://twitter.com/salocinuy/status/1422745761931046913
Tipo	Red social (Twitter)

APÉNDICE 4: OBRAS LITERARIAS REVISADAS PARA LA SINCRONÍA 2001-2020

N.º	AÑO	TÍTULO	AUTOR	EDITORIAL	VO/BO
1	2002	<i>No robarás las botas de los muertos</i>	Delgado Aparain, Mario	Alfaguara	
2	2005	<i>Dos o tres cosas que sé de Gala</i>	Escanlar, Gustavo	Linardi y Risso	vo
3	2005	<i>Yugoslavia</i>	Núñez, Matías	Banda Oriental	bo
4	2006	<i>Solo te quiero como amigo</i>	Umpi, Dani	Blatt y Ríos	
5	2007	<i>El padrino de Batlle</i>	Castro Vega, Jorge	Estuario	
6	2007	<i>Cueros de culebra</i>	Juárez Sarasqueta, Rafael	HUM	
7	2007	<i>Pogo</i>	Mella, Daniel	HUM	bo
8	2008	<i>Porrovideo</i>	Alfonso, Jorge	Estuario	bo
9	2008	<i>Ulisa</i>	Lissardi, Ercole	HUM	
10	2009	<i>Tobogán blanco</i>	Peveroni, Gabriel	HUM	
11	2009	<i>Neuronina</i>	Solís, Elena	Estuario	
12	2010	<i>La cara del ángel</i>	Dalton, Pedro	Estuario	
13	2010	<i>Cuentos de tripas corazón</i>	Delgado, Leandro	Estuario	
14	2010	<i>Historias infieles</i>	Iglesias, Luis Fernando	Estuario	bo
15	2010	<i>Gravedad</i>	Richieri, Gabriel	Estuario	
16	2010	<i>Un banderín más en el equipaje</i>	Sica, Martín	Estuario	
17	2011	<i>Exiliados</i>	Arocena, Martín	Estuario	
18	2011	<i>Papeles de Juan Morgan</i>	Inverso, Julio	Estuario	bo
19	2011	<i>El devorador de paisajes</i>	Machado, Germán	Estuario	
20	2012	<i>La pelusa</i>	Arocena, Martín	Estuario	
21	2012	<i>Las aventuras de la Negra Lola</i>	Echevarren, Roberto	HUM	
22	2012	<i>Un mapa amarillo</i>	Eyherabide, Gley	Estuario	
23	2012	<i>En negro y negro</i>	Fernández de Palleja, Ignacio	Estuario (CR)	
24	2012	<i>De patrias y tumbas</i>	Leicht, Federico	Estuario	
25	2013	<i>Eucaliptus</i>	Acevedo Kanopa, Agustín	Estuario	
26	2013	<i>Los misterios dolorosos</i>	Barrubia, Lalo	HUM	
27	2013	<i>Pavura</i>	Ferreiro, Alejandro	HUM	
28	2013	<i>Barro y rubí</i>	Fontana, Hugo	Estuario (CR)	
29	2013	<i>El hombre que despertaba</i>	Iglesias, Luis Fernando	Estuario	
30	2014	<i>Temporada de pathos</i>	Alcuri, Ignacio	Sudamericana	
31	2014	<i>Basurita</i>	Alcuri, Ignacio	Sudamericana	
32	2014	<i>Relato impar</i>	García Rey, Juan Manuel	Estuario	
33	2014	<i>Smith</i>	Paredes, Gonzalo	Estuario	bo
34	2014	<i>A veces tarda, casi nunca llega</i>	Peña, Pedro	Estuario (CR)	
35	2014	<i>Aventurero (Cuadernos de ficción)</i>	VV.AA.	Estuario	

36	2015	<i>La novela del cuerpo</i>	Courtoisie, Rafael	HUM	
37	2015	<i>La noche que no se repite</i>	Peña, Pedro	Estuario (CR)	
38	2015	<i>Madrecoco: diario de una madre primeriza</i>	Olivera, Mariana	Estuario	bo
39	2016	<i>Redención</i>	Camarotta, Gonzalo	Sudamericana	bo
40	2016	<i>Pichis</i>	Lasalt, Martín	Fin de Siglo	
41	2016	<i>Guía para un universo</i>	Mardero, Natalia	Estuario	
42	2017	<i>Historia de nuestros perros</i>	Acevedo Kanopa, Agustín	Estuario	bo
43	2017 [2004]	<i>Arena</i>	Barrubia, Lalo	Criatura	bo
44	2017 [2009]	<i>Pegame que me gusta</i>	Barrubia, Lalo	Criatura	
45	2017	<i>Ratas</i>	Barrubia, Lalo	Criatura	
46	2017	<i>La lluvia sobre el muladar</i>	Bentancor, Martín	Estuario	
47	2017	<i>Rabia</i>	Bizzio, Sergio	Criatura	
48	2017	<i>Por qué mataron a Jonathan Núñez</i>	Camarotta, Gonzalo	Sudamericana	
49	2017	<i>El zambullidor</i>	Do Santos, Luis	Fin de Siglo	
50	2017	<i>Estokolmo</i> (reed.)	Escanlar, Gustavo	Criatura	bo
51	2017	<i>La alemana</i>	Escanlar, Gustavo	Criatura	bo
52	2017	<i>Grandes éxitos, un cuento y una despedida</i>	Escanlar, Gustavo	Criatura	
53	2017	<i>Las arañas de Marte</i>	Espinosa, Gustavo	HUM	
54	2017	<i>Entusiasmo sublime</i>	Estévez, Juan	Estuario	bo
55	2017	<i>Agua blanda</i>	Fontana, Hugo	Estuario	
56	2017	<i>El fractal de Julia</i>	Giudice, Pedro	Estuario	bo
57	2017	<i>Ningún lugar</i>	Hoski	Estuario	
58	2017	<i>Té de benteveo</i>	Lamolle, Guillermo	Criatura	
59	2017	<i>La subversión de la lluvia</i>	Lasalt, Martín	Fin de Siglo	
60	2017	<i>Peces mudos</i>	Lázaro Igoa, Rosario	Criatura	
61	2017	<i>Sagrado colegio</i>	Masliáh, Leo	Criatura	
62	2017	<i>El bobo del pueblo y otras incorrecciones</i>	Masliáh, Leo	Criatura	
63	2017	<i>Todos mienten</i>	Massa, Rafael	Estuario (CR)	
64	2017	<i>El hermano mayor</i>	Mella, Daniel	HUM	
65	2017	<i>Lava</i>	Mella, Daniel	HUM	
66	2017	<i>Congoja</i>	Ojeda, Álvaro	Estuario	
67	2017	<i>Memorias e invenciones</i>	Pallares, Ricardo	Antítesis	
68	2017	<i>Injuria</i>	Pérez García, Álvaro	Criatura	
69	2017	<i>Montevideo street</i>	Pérez Vázquez, Eduardo	Estuario (CR)	
70	2017	<i>La vida familiar</i>	Polleri, Felipe	Criatura	
71	2017	<i>Un hilo de oro puro</i>	Ramos, Pablo	Criatura	
72	2017	<i>El miserere de los cocodrilos</i>	Rosende, Mercedes	Estuario (CR)	
73	2017	<i>Los geranios</i>	Solari, Ana	HUM	
74	2017	<i>No soñarás flores</i>	Trías, Fernanda	HUM	
75	2017	<i>Balnearios (Cuadernos de ficción)</i>	VV.AA.	Estuario	
76	2017	<i>Fóbal (Cuadernos de ficción)</i>	VV.AA.	Estuario	

77	2018	<i>Cuántas aventuras nos aguardan</i>	Bortagaray, Inés	Criatura	bo
78	2018	<i>Noches de bonanza</i>	Burel, Hugo	Alfaguara	
79	2018	<i>Oso de trapo</i>	Cavallo, Horacio	Estuario	
80	2018	<i>El refugiado y otros ocultamientos</i>	Fernández, Natalia	Fin de Siglo	
81	2018	<i>Mil de fiebre</i>	Ferreira, Juan Andrés	Random House	bo
82	2018	<i>El simple arte de caer</i>	Roselló, Renzo	Estuario (CR)	
83	2018	<i>Cementerio Norte</i>	Santullo, Rodolfo	Estuario (CR)	
84	2018	<i>Viralata</i>	Severo, Fabián	Estuario	
85	2018	<i>Tres novelas cortas y otros relatos</i>	Trujillo, Henry	Banda Oriental	
86	2018	<i>Nunca te duermas escuchando relatos de amor</i>	Villalba, Fernando	Fin de Siglo	
87	2018	<i>Horror (Cuadernos de ficción)</i>	VV.AA.	Estuario	
88	2019	<i>Habla el huérfano</i>	Achugar, Hugo	Estuario	
89	2019	<i>Cien agujeros de gusano</i>	Alzugaray, Gustavo	Fin de Siglo	
90	2019	<i>Alguien controla los dados</i>	Arizcorreta, Mateo	Tajante	
91	2019	<i>Rompe la quietud</i>	Barrubia, Lalo	Criatura	bo
92	2019	<i>El fondo del quilombo</i>	Bentancor, Martín	Estuario	
93	2019	<i>Ella</i>	Cancio, Bruno	Fin de Siglo	
94	2019	<i>Mordida</i>	Estramil, Mercedes	Estuario	
95	2019	<i>El pianista desnudo</i>	Giansanti, Juan	Estuario	
96	2019	<i>Herodes</i>	González Bertolino, Damián	Estuario	
97	2019	<i>Un odio cansado</i>	Lasalt, Martín	Fin de Siglo	
98	2019	<i>Noviembre</i>	Mella, Daniel	HUM	
99	2019	<i>Nadie está muerto mucho tiempo</i>	Míguez Conde, Sebastián	Criatura	
100	2019	<i>Inédita herencia</i>	Nebril, Mayra	Estuario	
101	2019	<i>Inédita herencia</i>	Nebril, Mayra	Estuario	
102	2019	<i>Viajar no lleva a ningún sitio</i>	Peveconi, Gabriel	HUM	
103	2019	<i>Locas pasiones</i>	Recoba, Diego	Estuario	
104	2019	<i>Volver de noche</i>	Ríos, Cecilia	Estuario (CR)	
105	2019	<i>Des/amor (Cuadernos de ficción)</i>	VV.AA.	Estuario	
106	2020	<i>Pez de acuario</i>	Caballero, Juan de Dios	Fin de Siglo	
107	2020	<i>El verdugo escondido</i>	Rosello, Renzo	Estuario (CR)	
108	2020	<i>El run run de las cosas</i>	Silva Olazabal, Pablo	Estuario	
109	2020	<i>Las mujeres de Nueva Troya</i>	Sosa, Gabriel	Estuario (CR)	
110	2020	<i>Cuentos de la peste</i>	VV.AA.	Fin de Siglo	
111	2021	<i>La diosa y la noche</i>	Chagas, Jorge	Fin de Siglo	